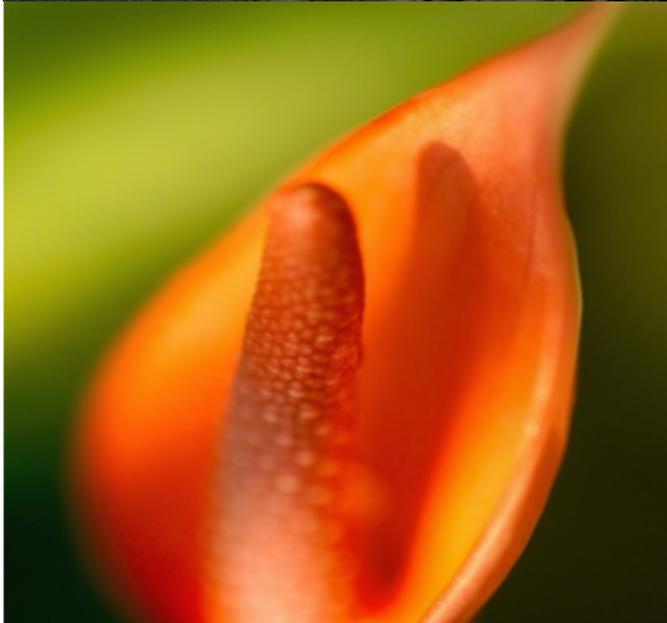


Otoño  
2021

---



revista digital del Supremo Consejo del Grado 33  
y último del R. .E. .A. .A. . para España





**EDITA:** La Gran Comisión de Publicaciones del  
Supremo Consejo del Grado 33 y Último del Rito  
Escocés Antiguo y Aceptado para España.

**DIRECTOR:** Alberto Requena

**Ayte. Redacción:** Jorge Juan Prieto

**CONSEJO DE REDACCIÓN:** Ramón Montoya, José  
Ramón Rodríguez, Jaume Carreras, Josep Manuel  
Sanchís, Rafael Palmer y Luis Gordillo.

*Zenit es una publicación plural y abierta que no com-  
parte necesariamente las opiniones expresadas por sus  
colaboradores.*

*Su contenido podrá ser difundido y reproducido siem-  
pre que se cite su procedencia.*

Correo electrónico: [zenit@scg33esp.org](mailto:zenit@scg33esp.org)



## ÍNDICE

EDITORIAL	3
<b>ENCUENTRO DE LOS CUERPOS JURISDICCIONADOS DE CATALUÑA</b>	4
EL ALGORITMO HUMANO Antoni Guillén, 30º	5
EL MUNDO VENIDERO Joan Josep Durán, 30º	12
EL SIMBOLO VIVO: SU REINTERPRETACIÓN EN EL SI- GLO XXI - Óscar Cardeñosa, 33º	17
REPENSANDO EL REAA EN EL SIGLO XXI Josep Ramón Casas, 33º	24
<b>ENCUENTRO DE LOS CUERPOS JURISDICCIONADOS DE ANDALUCÍA</b>	29
EL MÉTODO MASÓNICO, UN REFUGIO PARA LA RA- ZÓN Ricardo Aguilar Román, 18º	30
EL REAA - REFLEXIONES EN TORNO A SU ESPIRITUALI- DAD EN NUESTRO TIEMPO Pablo Francisco Fernández Álvarez, 30º	37
HUMANISMO, ESPIRITUALIDAD Y ECOLOGÍA Francisco Ortiz Acuña, 30º	42
UTOPIA José Antonio González Sánchez, 33º	47
<b>ENCUENTRO DE LOS CUERPOS JURISDICCIONADOS DE CANARIAS</b>	51
ESPIRITUALIDAD Y HUMANISMO EN LA ESPIRAL DE ABORA Francisco Pérez ,14º y Ramón Pérez, 4º	52
ESPIRITUALIDAD, HUMANISMO Y FRATERNIDAD DEL REAA Manuel Concepción 24º	58
¿PUEDE ENTENDERSE EL REAA SIN ESPIRITUALIDAD Y HUMANISMO? Carlos Peraza, 18º	63



ACADEMIA  
DE ESTUDIOS  
MASÓNICOS

## EL SUPREMO EN PIE

En estos momentos, todo parece indicar que ha finalizado el periodo de incertidumbre y desasosiego en el que nos hemos visto sumergidos en los últimos tiempos. No obstante, nunca hay nada definitivo, ni ahora tiene porque haberlo. Por tanto, la precaución y sobre todo la sensatez son de obligado cumplimiento.

Como masones estamos acostumbrados al cumplimiento estricto de las obligaciones que contraemos. No cabe duda de que este ejercicio, forja un carácter. Es de suponer que todos y cada uno de los masones cumplimos con esa regla que sitúa la discreción y el sentido común en el frontispicio de nuestras acciones. Inducir en la sociedad este cumplimiento es una de las tareas que mas satisfacciones reporta. La observancia de las reglas, induce al cumplimiento de las mismas por los que la contemplan y actúa como trampolín de los valores masónicos que se verán en alza. Los tiempos de tribulaciones nunca han sido propicios para los traslados. Sabio enunciado popular emergente de la experiencia probada. Ahora, es tiempo de cumplimiento, de rigor, de saber estar, de no confiarse ante una aparente normalidad, tan frágil, como se ha evidenciado en las numerosas recaídas, olas y, en suma, excesos a destiempo.

Hemos seguido trabajando, como es nuestra vocación, soslayando las dificultades que entraña la imposibilidad de reunirnos. Hemos crecido en número de HH.º. e incluso disfrutaremos, en breve, de una sede de referencia en nuestro país, apoyada por todos los HH.º.

En el año que finaliza, nos ha presidido la ocupación en la reflexión sobre el Humanismo y la Espiritualidad como elementos fun-

damentales de nuestro escenario como masones. Los conventillos de las distintas delegaciones del SGC del Supremo Consejo han sido una expresión explícita de la valoración que otorgamos a ambos. Los HH de toda España han dedicado atención a los temas y cuestiones que nos preocupan y, como buenos masones, nos ocupan. Leyendo las aportaciones se concluye la sintonía de preocupaciones, con los matices propios personales, que enriquecen el debate.

Las conclusiones que pueden emerger de un circuito como el que ahora se completa en el que las distintas Delegaciones han ido celebrando las citas con la reflexión en distintos momentos del año y evidencian que las ideas preceden a las actuaciones, la reflexión induce la profundidad de pensamiento y la colectividad enriquece aspectos y puntos de vista. La formación de una voluntad colectiva no puede emerger de no ser a partir del debate abierto, sin limitaciones, sin restricciones, en el que los distintos puntos de vista se contrastan a la vista de los demás y se va modulando una forma de ser y comportarse de acuerdo con una escala de valores que conforman el universo masónico.

Es una suerte poder formar parte de una Orden en la que los valores indican un horizonte de convergencia en el que caben todos los puntos de vista que valoran los aspectos fundamentales de libertad, igualdad y fraternidad para poder ver realizado el ideal de Humanismo que debe presidir las sociedades en las que habitamos.

*Alberto Requena Rodríguez, 33º*

Director de Zenit

## ENCUENTRO DE LOS CUERPOS JURISDICCIONADOS DEL SUPREMO CONSEJO DEL GRADO 33 EN CATALUÑA

“LOS RETOS DEL R.·E.·A.·A.· EN LA ERA POST-COVID”

*SÁBADO 24 DE ABRIL DE 2021*

Consistorio Conde Alexandre de Grace Tilly 102 Valles de Barcelona

SCC Kadosh Unión Fraternal 202 Valles de Barcelona

SCC Kadosh Terra Ferma 205 Valles de Lleida

SCC Kadosh Gerunda 207 Valles de Girona

SC Rosacruz Despertar 303 Valles de Barcelona

SC Rosacruz Méndez Núñez 307 Valles de Lleida

SC Rosacruz La Força Vella 314 Valles de Girona



Antoni Guillén  
30º

## EL ALGORITMO HUMANO

*De los primeros tiempos de Internet en los cuales todos vimos una posibilidad de multiplicar la capacidad de emitir y recibir información sin intermediarios, mantener contacto con más personas, encontrar más mercados para los productos, digitalizar procesos manuales de poco valor y en general, hacer más cómoda y rica la vida las personas hemos pasado a un escenario de recorte inmenso de nuestra libertad de acción y pensamiento.*



### Introducción

Respecto a la crisis actual, es extremadamente difícil comprender las causas de su origen, los efectos que está provocando y, especialmente, qué consecuencias tendrá en el futuro de la humanidad. No me refiero a si el virus tiene su origen en Wuhan o no, cómo ha sido posible una extensión tan incontrolada o cómo afecta a la economía y la estructura social. Para cada cuestión disponemos de miles de datos e informaciones, opiniones de expertos y científicos en base a la cuales, posiblemente tengamos una opinión propia sobre cada aspecto.

El ejercicio de comprensión es tan complejo que sólo el paso de las décadas permitirá una explicación convincente que quede en la memoria de la humanidad, tenga el soporte de la comunidad científica y pase el tamiz del análisis histórico. Pero ahora, en este preciso momento, quisiera recordar que disponer de datos no significa necesariamente tener información y que, tener información no lleva necesariamente al conocimiento. No es necesario en este razonamiento, pero podemos añadir que tampoco el conocimiento lleva automáticamente a la sabiduría.

Esta dificultad para generar y disponer de conocimiento me lleva a proponer un ejercicio de simplicidad, que nos ayude a comprender un poco mejor el papel de la tecnología en la evolución humana. A pesar de que la temática de los distintos Conventos incluyendo el nuestro es Espiritualidad y Humanismo, voy a obviar los dos conceptos en el desarrollo del tema, dejando para el lector sus propias reflexiones en la relación de esta temática con lo expuesto.

Para poder explicar cómo se relaciona la tecnología con el Covid-19 y sus efectos es preciso dar un paseo por el mundo de la genética, la superpoblación, la distribución de la riqueza, Internet y las redes sociales. Al final del texto, citaré algunas obras de referencia y los principales datos acerca del uso de Internet. (\*\*)

### El viaje del Beagle

El extenso viaje de exploración de Charles Darwin a bordo del Beagle marca un antes y un después en nuestro conocimiento de los seres vivos. Su más conocida obra: "Sobre el origen de las especies por medio de la selección natural o la conservación de razas favorecidas en la lucha por la vida" de 1859 (1) es un punto cardinal en la comprensión de la naturaleza y en la del ser humano. Debemos anotar que, para Darwin, la evolución es referida a descendencia con modificación y en ningún caso a progreso. Este punto es crucial para comprender lo siguiente.

El ser vivo es un portador de genes cuyo único objetivo es sobrevivir y reproducirse. Para el curioso en esta cuestión recomiendo consultar la mejor obra que he leído al respecto, titulada en español "El gen egoísta", escrita por Richard Dawkins en 1976 (3). A estos instintos fundamentales podemos añadir el grupal o gregario para aquellas especies, entre las cuales, la nuestra, que se protegen mejor a sí mismas y a su progenie cuando viven en agrupaciones de algunos pocos o de muchos congéneres.

Nuestra especie, el Homo sapiens sapiens, tiene unos 300.000 años de antigüedad; la separación de los homínidos del resto de primates se remonta unos siete millones de años. Me limito a remarcar

que genéticamente no somos en la actualidad una especie distinta y nuestra morfología es esencialmente la misma. Para mencionar periodos más familiares, hay que recordar que la agricultura empezó hace unos 12.000 años cuando no había más de un millón de portadores de genes humanos en el planeta.

Ya mencionado, sólo respondemos a dos instintos, más uno accesorio que es necesario en el caso de los humanos, al igual que lo es en todos los primates. De manera descarnada debo decir que por mucho que nos enojemos y nos sintamos comprometidos con el progreso de la humanidad, seguimos siendo material genético que obedece a su propósito original. En definitiva, nos comportamos básicamente de la misma manera que se comporta un mamífero, un crustáceo o un virus.

Respecto al instinto gregario, podemos observarlo en los primates en varios ángulos: la defensa mutua contra grupos rivales, la caza colaborativa, el cuidado de la descendencia y la jerarquía del dominio. Los homínidos y más adelante el Homo sapiens continúan con este esquema a pesar de que diversas capas de progreso social y cultural enmascaren estos comportamientos de la especie. Para el primate, la fuerza física es esencial en el control del grupo y el consiguiente acceso privilegiado a los alimentos y a las hembras fértiles. Esta pauta de posición privilegiada respecto al propio grupo por parte de un número reducido de individuos parece carecer de sentido hoy en día, sin embargo, si sustituimos la fuerza física por el acceso a las armas, a medios de producción o a riqueza podemos hacer una translación exacta.

La aparición de los sucesivos avances técnicos a partir de la agricultura y la ganadería se han ido acumulando, dando una ventaja definitiva a nuestra especie respecto a cualquier otra con la pudiéramos competir en el pasado. A pesar de que la historia de la humanidad es una historia de hambre y malnutrición, cada pequeña o gran ventaja en la producción de alimentos ha significado un incremento en el número de humanos sobre la Tierra. De los excedentes de alimento surge la posibilidad tanto del comercio como de la creación de estructuras sociales y de poder. A cada nueva aportación del genio humano se le asocia una nueva ventaja, sin embargo la población siempre fue creciendo con lentitud hasta la Revolución Industrial, momento a partir del cual el ritmo es enorme. Sólo como punto de referencia, estadísticamente la mayor

parte de nosotros nacimos en un mundo que contenía entre 2.500 y 3.000 millones de habitantes, pero actualmente somos casi 8.000 millones.

Este crecimiento basado en la capacidad técnica de explotación de los recursos naturales ha ido transformando el hábitat en diferentes sentidos, de



los cuales, dos de los más

importantes: la degradación de la biosfera y la concentración humana en zonas urbanas (un 55% según el Banco Mundial). La deforestación, el aumento de temperatura, la degradación marina, la contaminación y muchos otros efectos de la actividad humana no han impedido en ningún momento el aumento espectacular de nuestra especie. Nuestro instinto nos lleva a consumir todo lo disponible a pesar de que conlleve poner en peligro nuestro espacio vital. Este fenómeno de obtención de riqueza a corto, pero de empobrecimiento a largo plazo fue descrito por primera vez de manera científica por Alexander von Humboldt (3) a mitad del siglo XIX, siendo así precursor de la moderna ecología.

Un efecto colateral de la explotación intensiva ha sido la explosión en forma de pandemias causadas por enfermedades, que hasta el momento eran endémicas en zonas muy aisladas. SARS, Ébola, SIDA y una larga lista de enfermedades actuales y por venir que suponen junto a las guerras, las matanzas étnicas y la malnutrición los enemigos actuales de la especie.

### **De escribas, sacerdotes y faraones**

Como hemos mencionado, del poder del primate dominante basado en el vigor, al de la realeza que acapara para sí misma los recursos de un país, sólo los separan los medios empleados, pero no el instinto subyacente. Veamos como esta caracterís-

tica se ha ido desarrollando respecto a la evolución social y técnica.

Para empezar, recordemos que la población humana ha estado en un noventa por cien del total dedicada a la agricultura, sólo un grupo reducido y sólo cuando los agricultores han podido generar excedente, ha podido subsistir realizando tareas no productivas. En el extenso imperio egipcio no más de un cinco por cien eran miembros de la nobleza, el sacerdocio o los oficios altamente especializados como los escribas. Este aprovechamiento del trabajo ajeno o explotación para el lector socialista, es una constante casi matemática en todas las sociedades humanas y en todas las épocas proto-históricas e históricas.

El progreso tecnológico, desde el arado hasta el robot no ha modificado en nada el esquema. Del dominio de los medios militares y la propiedad de la riqueza del mundo antiguo al dominio de los medios de producción y del capital del mundo moderno la humanidad se ha organizado, si podemos decirlo así, en una especie con una élite minoritaria y unos súbditos, siervos, esclavos o proletarios mayoritarios.

Es posible que nos lleven a confusión conceptos como el de clase media, protección social, derechos humanos y democracia universal. Si observamos en profundidad una sociedad o un país podremos observar que sigue existiendo un muy reducido número de personas que acumulan casi todo el poder y la riqueza. En España como en muchos otros países lo son los altos funcionarios del estado, las grandes fortunas y una parte importante de la clase política que merodea entre el alto funcionariado y los consejos de administración. Teorías económicas actuales denominan a estos grupos



como clases extractivas. Si nuestra mirada es a nivel mundial veremos que las grandes corporaciones con sus principales accionistas al frente son el nuevo grupo dominante añadido.

Un ejemplo de cómo funciona el sistema. Las primeras mil riquezas del mundo ya se han recuperado de las pérdidas por la pandemia y el valor de sus fortunas antes de final de 2020 mientras que se calcula que hay doscientos millones de nuevos pobres, de estos casi ochocientos mil en España. La razón, la inyección billonaria de dinero de los bancos centrales.



### El día que conocí a Vinton Cerf

Como es bien conocido, el proyecto militar ARPA de los Estados Unidos, creado en la década de los sesenta del siglo XX, fue evolucionando hasta que en 1974 Vinton Cerf y Bob Kahn rebautizaron la red como "Internet"(4). La Red tuvo una lenta evolución en el mundo científico y académico hasta que, a principios de los noventa, coincidiendo con la fundación de la Internet Society, por parte de los mismos científicos en 1992, empezó su eclosión fuera de los ámbitos de defensa y académico.

En medio de esta excitante revolución, tuve una doble o triple suerte. Por un lado, mientras estudiaba en la Universidad de Barcelona en los primeros ochenta tuve el privilegio de disponer de un acceso a EARN que en esos años era el equivalente europeo a ARPA en el ámbito científico. La segunda de mis suertes fue descubrir la Internet Society en 1994 y poder empezar a trabajar con conexiones ya el mismo año. Mi dedicación a Internet me llevó a un cambio profesional, promover junto a un grupo de entusiastas la segunda red europea ciudadana de acceso en Tarragona (Tinet) tras la primera experiencia de Bolonia y ser uno de los fundadores en 1995 de ISOC-Cat que es el capítulo catalán de la Internet Society. La tercera de mis suertes fue en 1998 cuando, estando en Ginebra, donde se realizaba la asamblea anual de la Internet Society, tuve la ocasión de conocer a Vinton Cerf.

podido observar el nacimiento del seguimiento de las conexiones, la automatización de los servicios, los primeros algoritmos y servicios de búsqueda. En tiempos más recientes también he podido ver cómo ha emergido el análisis de datos, la sensorización, el comercio electrónico y las infraestructuras públicas de tratamiento de datos.

Por supuesto, como todos, he observado la aparición de las redes sociales, los servicios en línea, la banca electrónica y muchas más aplicaciones que se basan en Internet como transporte. La última de las cuales su uso malicioso y la guerra en el ciberespacio.

dejen un rastro de datos e información. Si añadimos a esto la acumulación de datos de posición de nuestros teléfonos, el registro de las llamadas y el acceso a su contenido cuando son de interés para los delincuentes y/o el gobierno, nos convertimos en seres transparentes y unos proveedores constantes de datos. No es un secreto que las políticas de privacidad que teóricamente nos protegen legalmente no las cumple casi nadie y no hay capacidad coercitiva para obligar a que se cumplan. Cada click de acepto para poder continuar en un web o una App nos deja absolutamente inermes ante lo que se va coleccionando sobre nosotros.



Hasta aquí es posible que suponga el lector que estoy deambulando por diversos temas sin conexión, pero no es así. Internet y todos los servicios que sustenta ha supuesto una nueva tecnología al servicio de la especie humana, especie que persigue ciegamente su supervivencia y crecimiento y que a la vez es regida y explotada por una parte mínima de sus congéneres. Esta disrupción tecnológica no trata de los servicios en línea, trata de datos y algoritmos de tratamiento de estos.

Los datos se recogen hoy en día con nuestro conocimiento o sin él, somos objeto de recogida, tratamiento y manipulación. Si nos paramos a realizar una lista de servicios a los cuales accedemos voluntariamente o por obligación, nos sorprenderemos de la cantidad de datos que las empresas y gobiernos tienen de nuestra vida y actividad. Hacienda, policía, sistemas de salud públicos y privados, bancos, emisores de tarjetas de crédito, supermercados, tiendas on-line, proveedores de correo, fabricantes de navegadores y buscadores, servicios de mensajería, redes sociales y un larguísimo etcétera en aumento constante que hace casi imposible realizar actividades profesionales o privadas que no

Fui consciente del problema que se nos venía encima el año 2000. Ese año, uno de los grandes ingenieros informáticos de nuestra era, Bill Joy, que incorporó el protocolo de Internet (TCP/IP) a los servicios Unix y autor del lenguaje Java de programación, escribió un ensayo titulado

¿Por qué el futuro no nos necesita? (5). Las reflexiones de Joy fueron un terremoto en el mundo informático y muchos de nosotros nos dimos cuenta de que si no se controlaba esta revolución tecnológica no habría manera de evitar que se volviera peligrosa para la humanidad.

Evidentemente no hemos controlado nada, ahora el dato y su tratamiento algorítmico representan la mayor fuente de control y riqueza que nunca ha existido. Entre las mayores fortunas del mundo, la mayor parte son propietarios de empresas tecnológicas o que hacen un uso intensivo de tecnología de analítica de datos. Las grandes corporaciones de base tecnológica tienen más poder y riqueza que la mayor parte de los países. Por otro lado, los gobiernos tanto democráticos como dictatoriales han gastado enormes presupuestos en instrumentos de control de la población. En el extremo están Esta-



distintos, pero ahora son más fácilmente manipulables. Evito citar fenómenos similares en España, pero son fáciles de observar.

Los mal llamados populistas se aprovechan de fenómenos de malestar social y económico, prejuicios habituales y “enemigos exteriores” o raciales como palanca para generar relatos que calan en una parte importante de la población para conducirla hacia la acción que se desee. Todos estarán pensando en Joseph Goebbels (8) como inventor de este método en épocas recientes pero lo que



hoy en día se hace es infinitamente más sofisticado y difícil de evadir si formas parte del grupo de población a manipular.

Actualmente no disponemos de medios confiables, de periodistas y analistas de calidad e independientes más que un número reducido. Este llamado cuarto poder ya no existe o sobrevive con dificultad. La democracia ha quedado huérfana e inerte ante el poder y los intereses tanto económicos como de este “populismo” político. Quisiera pedir que, al pensar en esto, el lector, seguramente con una buena formación y cultura, habituado a razonar en profundidad y con toda la capacidad obtenida en la práctica de la masonería llegue a la conclusión que no es manipulable y posiblemente no lo sea, pero no es representativo del común de sus conciudadanos que si lo son.

### ¿Pastilla roja o pastilla azul?

Hemos visto como a cada transformación tecnológica le corresponde un cambio de condiciones de vida y naturales. Sin embargo, en esta última llamada revolución digital ha sucedido algo inesperado al menos hasta el año 2000 y es que hemos añadido una dimensión virtual al hábitat humano. En esta nueva dimensión vital las reglas del juego parecían distintas, pero no lo son.

Nos hemos referido en este escrito a cuatro cuestiones: pulsión genética, concentración de la

riqueza, explosión digital y pérdida de libertad. El resultado de los cuatro sigue siendo el mismo que siempre. El hombre sigue siendo el mecanismo de transporte de genes con sus reglas, el poder se ha adaptado al nuevo escenario tecnológico y se ha apoderado de él, el avance tecnológico válido para el bien como para el mal y, todo ello es un cóctel que precipita en un empeoramiento en las libertades. La mentira y la manipulación siempre han existido, sin embargo, ahora se pueden usar de manera exponencial. Si buscan un símil, podríamos decir que una bomba atómica es un explosivo muy potente, pero en realidad estamos hablando de una dimensión distinta, no es un explosivo sino un arma de destrucción masiva, este último término masivo, al que podemos añadir: implacable, insoslayable e incontrolable, es lo que se puede aplicar al uso perverso de Internet.

Con la actual pandemia estos fenómenos os se han acentuado y hemos avanzado en el proceso de manera irreversible. Los gobiernos han tomado decisiones “de urgencia” y con el pretexto de salvaguardar la salud de la población han puesto en marcha mecanismos sin grandes debates parlamentarios ni exposición pública. Las compañías de base tecnológica han aumentado el nivel de penetración en el consumo de productos, servicios e información. La gente, en general, no ha tenido otra opción que pasar su actividad privada y profesional a medios digitales y con su cambio de consumo han dado un vuelco definitivo al fenómeno.

Para aquellos que siguen creyendo que el progreso tecnológico es paralelo al progreso humano, siento anunciarles que piensan en términos del siglo XVIII y no del XXI. No pretendo ser apocalíptico y no estoy anunciando el fin del mundo, pero si (disculpen la expresión) declaro abiertamente que la hemos jodido. Entre la pastilla roja y la pastilla azul, en referencia la película Matrix de 1999 (9), al contrario que Neo, dejo constancia que hemos tomado la pastilla azul.



### ¿Algo que decir en nombre del R.·. E.·. A.·. A.·.?

He avanzado en la introducción que me iba a adentrar en un texto nada espiritual y así ha sido. Mi voluntad al describir esta realidad es que pueda servir a mis HH.·. para cuestionarse el mundo en el que vivimos y vamos a vivir, por un lado, y por otro, que intenten transponer nuestro pensamiento y acción como masones escocistas a un mundo que ya no es ni será nunca más el que acogió el nacimiento y crecimiento de nuestra Orden.

Podrían opinar que, siendo para mi familiar este escenario tecnológico, podría dar buenos consejos de cómo mejorar nuestra capacidad de transmitir en digital. Creo que algo debemos hacer al menos para facilitar que se muestre la masonería de nuestra mano y no a través de las oscuras sombras de los charlatanes. Lo que sí puedo decir es que tener una actividad que influya mínimamente en este mundo virtual requiere de un esfuerzo humano y económico que está fuera de nuestro alcance.

He pensado mucho en cómo podemos cumplir con nuestro deber de preservar los valores de la democracia en este nuevo tablero de juego. No alcanzo a ver una solución, pero, quiero expresar mi más fervoroso deseo que otros HH.·. sean más capaces que yo de ver una solución factible.

Para mí, en el Escocismo, conviven simultáneamente la labor personal y la labor social. Las dos me son muy queridas y sé que no podría practicar otra masonería que no tuviera esta doble misión. Sin embargo, en esta nueva era no alcanzo a ver como podremos cumplir nuestros juramentos más allá de comprometernos a estudiar estas cuestiones tan graves y buscar entre todos el método para paliar sus efectos.



*\*Este texto no contiene citas, pero hace referencia a las siguientes fuentes:*

1. Charles Darwin: On the origin of the species by Means of Natural Selection, or the Preservation of Favoured Races in the Struggle for Life. 1859

Richard Dawkins: The selfish gene. 1976

2. Alexander von Humboldt. Cosmos. 1845-1862  
Vinton Cerf y Robert Kahn: A Protocol for Packet Network Intercommunication. 1974 <https://www.internetsociety.org/internet/history-of-the-internet/announcing-internet-society/>. 1992

Bill Joy: <https://www.wired.com/2000/04/joy-2/>. 2000

Snowden: Permanent record. 2019

<https://file.wikileaks.org/file/crs/RS20444.pdf>

Joseph Goebbels: The Goebbels Diaries. 1939–1941

<https://www.imdb.com/title/tt0133093/>

### **\*\* Dimensión de los factores mencionados**

Población mundial 23 febrero a las 21h: 7.865.745.353 (crece a razón de 230.000 al día)

Usuarios aproximados de Internet: 5.000 millones

Usuarios de Mensajería

WhatsApp: 2.000 millones

Telegram: 500 millones

Signal: 100 millones

Usuarios de redes sociales:

Facebook: 2.300 millones

YouTube: 1.900 millones

Instagram: 1.000 millones Twitter: 192 millones (diarios)

Primeras posiciones por número de seguidores en redes sociales:

Twitter en el mundo: Barak Obama (129 millones)

Twitter en España: Real Madrid (36 millones)

Tiktok en el mundo: Charlie D'Amelio (108 millones) Tiktok en España: Redbull (2,6 millones)

Facebook en el mundo: Samsung (162 millones)

Facebook en España: Real Madrid (112 millones)

Instagram en el mundo: Cristiano Ronaldo (264 millones) Instagram en España: Real Madrid (95 millones)

Seguidores de Grandes Logias en Twitter:

UGLE: 34.900

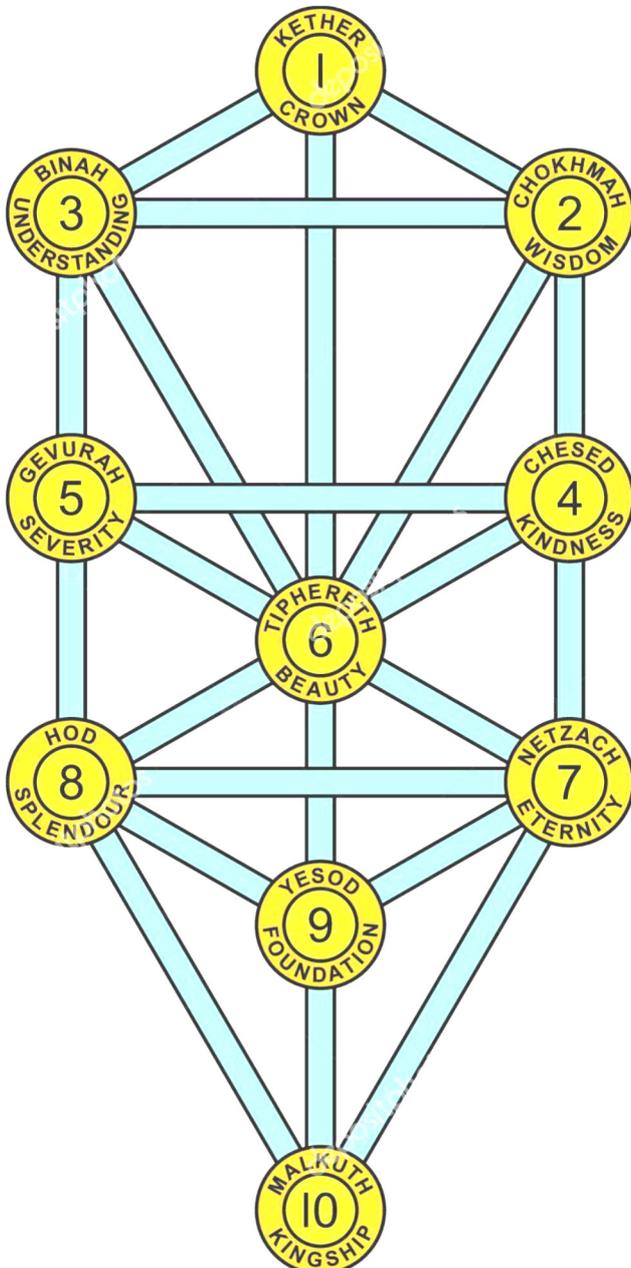
GLE: 20.000



Joan Josep Durán  
30º

## EL MUNDO VENIDERO

**Ante la situación actual debemos plantearnos un nuevo paradigma que pasa, desde mi punto de vista, por un cambio en el hombre, por el despertar de su alma y el descubrimiento de su potencial para poder poner la inteligencia al servicio de la sabiduría. Los masones debemos conjurarnos para ser aliados de la nueva revolución del espíritu y no de la antigua revolución de la materia. Debemos dejar atrás la visión fragmentaria y egocéntrica de la realidad para visualizar un nuevo horizonte donde podamos completar el mandato del GADU que dejó inacabado Hiram Abí.**



En esta ponencia pretendo reflexionar sobre las consecuencias del confinamiento en el plano particular de la consciencia, dejando al margen el sufrimiento padecido por los que han sido afectados por el virus y al personal sanitario y auxiliar que ha visto incrementado y desbordado su trabajo diario.

Mi análisis partirá de dos conceptos cabalísticos básicos que son el Teshuva, que es el cambio o rectificación que debemos realizar a nivel particular para ordenar nuestra vida, encontrar nuestro sentido existencial y realizarnos de manera plena, y el Tikum Olam que hace referencia a la rectificación colectiva del mundo.

En este sentido la cábala promulga que debemos cambiar espiritualmente cada uno de nosotros en forma personal (Teshuvá) y de esta manera, cada acto ético nos conducirá, finalmente, al cambio social esperado.

Podemos decir que nuestra Teshuvá opera en tiempo presente (es hoy cuando podemos modificar nuestra conducta) pero el Tikum Olam opera en tiempo futuro debido a que la rectificación global (que la mística judía denomina redención) aparecerá cuando todos hayamos logrado nuestra Teshuvá, es decir nuestra rectificación individual.

Como podemos observar estos dos conceptos cabalísticos también forman parte de la tradición masónica, el primero hace referencia a pulimiento de nuestra piedra y el segundo a la construcción del templo de la concordia universal a partir del ensamblaje de todas las piedras pulidas.

Este hándicap, que es una verdad revelada para la mística judía, lejos de decepcionarnos debe hacernos reflexionar para impulsarnos a expandir la moral y el pensamiento masónico en su hábitat natural, que es mayoritariamente la civilización occidental.

En cierta manera, como herederos de la tradición, quizás tendremos que volver los ojos al Renacimiento cuando floreció la Filosofía Perenne, también llamada Prisca Theologia en la cual muchos humanistas buscaron y proclamaron el sincretismo y la universalización de la espiritualidad.

Pero para ello, en primer lugar, hay que desearlo. Los masones, a nivel individual, debemos elegir si queremos ser una verdadera voluntad regeneradora o conformarnos siendo un club social de libre-

pensadores, una ONG caritativa o un pósito de neorrománticos para poner algún ejemplo de algunos de los perfiles que encontramos en nuestras logias.

Entrando en materia, sobre la imposición al confinamiento podemos distinguir dos grandes grupos humanos:

El primero, el de aquellos que vivían más hacia el exterior, podemos decir más inclinados a la materia. El segundo los que vivían más hacia el inte-

rior, es decir más inclinados hacia la espiritualidad.

Los primeros, sin duda son los que han sufrido más, puesto que su forma de vida se ha visto más alterada al serle impedida su forma habitual de transitar el día a día. Sin embargo, para los segundos el confinamiento ha sido una oportunidad para poder disfrutar de más tiempo con uno mismo, con las lecturas pendientes y con aquellos trabajos que no podíamos realizar por falta de tiempo.



Pero para todos, el confinamiento ha supuesto un tiempo para la introspección y una oportunidad para reencontrarnos con nuestra alma. Es cierto que en este periodo han aumentado las crisis familiares, por ejemplo, han aumentado las separaciones, pero este hecho también podemos verlo como una liberación que antes no se producía porque podíamos evadirnos saliendo de casa. De este periodo también podemos destacar que ha servido

inteligente para crear tecnología y ocio pero que ha carecido de sabiduría necesaria para salvaguardar el bienestar de sus ciudadanos.

Es importante distinguir entre inteligencia y sabiduría ya que en nuestros días se utiliza la inteligencia para controlar el saber en aras del poder. El sabio comprende las leyes de la naturaleza y se adapta a ellas; el inteligente desea controlarlas para su provecho, o el provecho de un tercero. La inteligencia sin ética a menudo está al servicio del mal, es la que está capacitada para fabricar bombas atómicas y destruir la ecología por intereses económicos. La sabiduría por su parte nos inclina a la generosidad y a la humildad puesto que al no ser egoísta tiene una visión holística de la realidad.

El confinamiento también ha puesto al descubierto la fragilidad de muchas economías familiares que ajenas al conocimiento de los ciclos naturales de recesión y prosperidad, conocidos popularmente como vacas flacas y vacas gordas, que no han sabido ahorrar en los momentos prósperos.

Aquí no es cuestión de criticar a quien no ha sabido ahorrar cuando ha podido, pero sí denunciar dos carencias del pensamiento actual: la fragmentación y la inmediatez. Como podemos observar el virus no sabe de fronteras, al igual que la economía. Todo está interconectado y la visión fragmentaria de preocuparse sólo de uno mismo o de su entorno en situaciones como las actuales nos ha desbordado.

Una visión fragmentaria es la que los estados manifestaron al principio de la pandemia por la guerra de las mascarillas y más adelante por la de las vacunas. No hubo conciencia de que un problema global pasa por una solución global.

A nivel individual esta fragmentación se manifiesta cuando no nos conocemos a nosotros mismos ni nuestra potencialidad, cuando vivimos exclusivamente para la materia y no somos conscientes que somos mucho más que un cuerpo porque también poseemos alma y espíritu.

Nuestra sociedad vive para la inmediatez, deseamos tener cosas nuevas cada día, deseamos viajar constantemente, ir siempre que podamos a comer al restaurante de moda, deseamos tener el armario lleno de ropa nueva, basamos nuestra felicidad en la inmediatez y por eso ni ahorramos ni conseguimos consolidar la felicidad.



El virus también ha puesto en evidencia la incompetencia del sistema político actual. Un sistema político que surgió entre los siglos XVIII y XIX y ahora se muestra caduco y cada vez más distanciado de la sociedad.

Las ideologías y las revoluciones también han fracasado. A modo de ejemplo podemos ver que tanto el capitalismo como el comunismo han centrado todos sus esfuerzos en la materia, condenando al exilio la realidad y potencialidad espiritual del



individuo. Ahora más que nunca nos damos cuenta de que se debería haber invertido más en sanidad que en armamento. Tenemos bombas capaces de destruir varias veces el planeta pero que no nos sirven para destruir un microbio.

Este es un ejemplo muy significativo de la idolatría por la materia en la que estamos inmersos. El mantenimiento del poder y estatus por el establishment prevalece por encima de la salud y bienestar de los ciudadanos.

La materia subyuga al espíritu, tal como ocurre en la cámara de aprendizaje cuando la escuadra yace sobre el compás.

Ante la situación actual debemos plantearnos un nuevo paradigma que pasa, desde mi punto de vista, por un cambio en el hombre, por el despertar de su alma y el descubrimiento de su potencial para poder poner la inteligencia al servicio de la sabiduría.

La efímera inmediatez del placer a corto plazo debe sustituirse por la consistencia del bienestar a largo plazo. Hay que sembrar para recolectar y educar en valores éticos que disuelvan la soberbia del mundo y nos hagan más humanos.

¿Qué sentido tiene invertir millones para ir a Marte cuando muchas calles de muchos pueblos no están asfaltadas?

Como decía al principio, ahora se nos ofrece una oportunidad para rectificar, tanto a nivel particular y colectivo. El GADU todavía no nos ha abandonado, pero lo abandonaremos nosotros a él si somos tan insensatos de destruir el mundo.

Somos masones y proclamamos los principios éticos y de justicia social. Pero la masonería al igual que nuestros sistemas políticos se forjó hace 300

años, y nuestro objetivo no ha sido alcanzado. No me gustaría decir que hemos fracasado, pero sí que al frente tenemos un gran reto que solo podremos alcanzar si realizamos nuestra rectificación, nuestro Tikum particular.

Soy de la opinión que los masones debemos conjurarnos para ser aliados de la nueva revolución del espíritu y no de la antigua revolución de la materia. Debemos dejar atrás la visión fragmentaria y egocéntrica de la realidad para visualizar un nuevo horizonte donde podamos completar el mandato del GADU que dejó inacabado Hiram Abí.

Como punto final de esta reflexión personal les invito a meditar sobre el espíritu templario de la caballería espiritual que habita en nuestra institución. ¿Debemos despertar y reorganizarnos en defensa de la verdadera Luz o debemos continuar en el refugio de nuestras logias esperando la llegada de un posible mesías o en su ausencia la decadencia del mundo y en el peor de los casos el fin de los tiempos?



Se trata, en definitiva, de pasar de la idea a la acción, y llevar a la práctica una de nuestras principales divisas "Ordo ab chao" a partir del despertar de la verdadera consciencia que tanto trabajamos en nuestros talleres.

Esta verdadera consciencia que todos y cada uno de nosotros poseemos en algún lugar oculto

de nuestra alma no deja de ser un fractal de la verdadera consciencia cósmica que podemos ver representada en la imagen del Delta Sagrado donde, estableciendo una correspondencia, los dos vértices inferiores representarían la inteligencia y la experiencia que conducen y sostienen a la Sabiduría.



En este sentido no deberíamos considerar exclusivamente las leyendas y ritos masónicos como depositarios de un antiguo saber esotérico. Al contrario, podemos atribuir al "corpus masónico" la capacidad de producción de nuevos y personales secretos a partir de las diversas reinterpretaciones que permite la metafísica del símbolo en función del nivel de consciencia de cada individuo.

Con esta afirmación estamos conceptualizando una realidad objetiva y plausible como es la incidencia del método masónico en los procesos psicológicos individuales, es decir, por citar algún ejemplo podemos recordar el "proceso de la individuación" que proclamaba Carl Gustav Jung o lo que llaman "expansión de la consciencia" en otras disciplinas espirituales.

Para terminar, en esta voluntad del "Ordo ab Chao", de poner orden al caos, creo que será de ayuda poder tener una visión global de la realidad en sentido unitario puesto que a menudo solo somos capaces de ver en ella (la realidad) algunos de sus fragmentos y casi siempre separados, como si no hubiera correspondencias entre ellos.

En relación a la pandemia hemos citado algunos de estos fragmentos: la angustia que provoca a nivel personal, la impotencia manifiesta y la individualidad de los gobiernos para hacerle frente, la ruina económica en muchos casos particulares, el sentimiento de fracaso del sistema a nivel global; La necesidad de repensar la sociedad y con ella todo el sistema; la invitación a la reflexión y al posible

aporte por parte de nuestra institución, la necesidad de cultivar valores más generosos y éticos marginando los más egocéntricos y materialista. En definitiva, creo que estamos hablando de las posibilidades de dibujar un nuevo paradigma que sin duda pasa por una rectificación global, que no es otra que la rectificación individual del ser humano como proceso imprescindible para la rectificación del mundo.

La masonería que se fundamenta en los tres pilares básicos de la sociedad; política, educación y espiritualidad, debe contribuir a partir del esfuerzo de cada masón a profundizar en las debilidades de estos tres estamentos y fortalecerlos de raíz.

Necesitamos una política diferente, que sea capaz de dar las respuestas que el mundo venidero precisa. Necesitamos una nueva educación que desde la infancia no enaltezca la heroicidad de los señores de la guerra ni fomente la domesticación de sus súbditos a partir de su identificación con una mal llamada y perversa patria que favorece las fronteras y las divisiones entre los distintos ciudadanos del mundo.

Precisamos que la espiritualidad se imponga a las religiones que se erigen entre las intermediarias entre el Cielo y la Tierra, es decir entre Dios y el Hombre. Unas religiones que a lo largo de la historia han combatido la libertad de pensamiento, de fe y de culto, que han fomentado la guerra en aras del poder y han creado demonios tan peligrosos como el sentimiento de culpa, el miedo, el pecado

y la idolatría al ego. Unas religiones que se vanaglorian de poder castigar y redimir a los hombres, cuando lo que verdaderamente hacen es poner una venda en sus ojos y condenarlos a la ignorancia.

Ante las religiones involucionistas de occidente los místicos cristianos, los cabalistas judíos y los sufíes islámicos nos muestran, desde hace siglos, la verdadera luz que esconde cada una de estas doctrinas y que también es la que ha inspirado la masonería y que ahora precisa manifestarse con más fuerza que nunca.

El mundo venidero precisa que estos tres estamentos, política, educación y espiritualidad, sean renovados y nunca destruidos porque son los tres fragmentos imprescindibles para conseguir el progreso humano, y por ello deben encajar con la máxima perfección como lo hace cada uno de los lados del Delta Sagrado.

Somos conscientes que los estamos aquí no somos ni grandes sabios, ni grandes profetas y que no tenemos la fórmula mágica para revertir el problema de una manera inmediata. Pero también sabemos que disponemos nuestros propios recursos para intentarlo y empezar los trabajos, uno de estos recursos lo estamos ejercitando en estos momentos con la reflexión y debate de este conveñtillo.





como herramienta. La masonería no nos puede decretar esos valores. Ni nosotros se los podemos comprar. No se trata aquí de copiar o seguir... se trata de ser auténticos con ideas personales trabajadas y cimentadas que podemos/debemos compartir en nuestros trabajos en logia.

### **Nuestra realidad cambiante:**

#### **El entorno en donde nos ha tocado vivir**

Debemos reconocer que nuestra sociedad actual tiende rápidamente a desprenderse de patrones y estructuras fijas. Cada vez se hace más patente lo temporal, muchas veces sin fundamentos estables, no permitiendo ni duración como finalización para darle a todo sentido de la vida una sensación de ser más superficial y fugaz, desapareciendo la experiencia profunda y duradera.

Se enaltece la percepción serial que no es capaz de experimentar la duración. (En contra de la percepción simbólica). Se estimula la caza de nuevos estímulos, excitaciones y vivencias...forzándonos continuamente a lo nuevo...a lo fugaz...

Existe una revolución contra todo tipo de formalismos, a lo fijo... a lo que perdura. Algunos ejemplos de la vida cotidiana:



**El trabajo:** El mercado laboral actual necesita renovaciones dentro de las empresas cada poco tiempo. Se buscan personas volubles, con capacidad de reinventarse en diferentes áreas y que puedan viajar cuando sea necesario. Personas que lo den todo en sus labores aun sabiendo que pueden ser reemplazadas en cualquier momento así cumpla o no con las expectativas propuestas.

**La familia:** Algunos tienen verdaderas dificultades para comprometerse y a darlo todo por una pareja. La libertad es la razón principal por la cual existe la inclinación a la búsqueda continua de nuevas experiencias intentando no echar raíces en nin-

gún lugar. Estamos frente a un nuevo grupo de ciudadanos del mundo sin sentido de pertenencia. La caza de nuevas vivencias busca siempre a lo nuevo. Es lo que se denomina ahora “una vida intensa”.

**La educación:** Cada vez es más evidente la pérdida de la credibilidad en las bases de la educación tradicional, sobre todo por no disponer de las herramientas necesarias para que los educandos puedan encontrar fácilmente un trabajo que los realice.

En nuestra Orden nos es difícil a veces diseñar herramientas válidas para estimular conocer los elementos esenciales de las prácticas iniciáticas en una sociedad donde prevalece la provisionalidad, el utilitarismo vital y la inmediatez absoluta.

Nuestra responsabilidad es deber preparar las próximas generaciones para que puedan realizarse en un mundo cambiante y generador de incertidumbres.

**Información:** Debemos aprender a vivir en un mundo sobresaturado de información.

Información que no estamos seguros de comprender y utilizar. La necesidad de hacerla operativa es crucial para lograr el verdadero progreso de nuestro entorno.

Como ya indiqué muchos de los datos e informaciones que se generan en la sociedad profana carecen de símbolos que permitan reconocimientos.

Heredamos de nuestro pasado muchísimos libros de filosofía... Sabiduría pura. Ahora tenemos la obligación de acoplar esas ideas a los retos de nuestro tiempo.

**El colmo del cambio social por la situación actual:**

Basados en la definición de “acontecimientos vitales estresantes (AVE)” podemos decir que por la nueva situación social debido a la pandemia del COVID 19 estamos frente a un grave fenómeno social repentino que está produciendo un distrés psicológico casi generalizado como el resultado del fracaso global para adaptarnos a la nueva situación (por lo menos inicial).

En un artículo en La Vanguardia del sábado 23 de enero de este año se habla de un cóctel de malestar social causado por un distrés crónico ante la falta de horizontes claros. En el Hospital Clínic de Barcelona suben los ingresos por salud mental que tiene la COVID como estresor.

Está claro que la modernidad líquida y cambiante exige de nuestra parte continuamente adaptar

nuevos patrones de interpretación flexibles para lo que necesitamos necesariamente un equilibrio que los valores de vida nos deben dar.

### **El derecho de disfrutar una mejoría de una calidad de vida:**

El concepto de calidad de vida lo han relacionado en el pasado solamente con la satisfacción de necesidades fundamentalmente físicas. Se hablaba de Calidad de Vida en Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial como una tentativa de los investigadores de la época de conocer la percepción de las personas acerca de si tenían una buena vida o si se sentían financieramente seguras estableciendo las diferencias en un lapso de tiempo en la percepción de la relación entre expectativas y experiencias de vida.



El concepto ha ido evolucionando al involucrarse al bienestar físico aspectos sociales y psicológicos intentando encontrar así todas las variables posibles que puedan contribuir a las realizaciones de potencialidades que mejoren las posibilidades de afrontar los retos del entorno.

La OMS en 1998 incorpora a la medida existente de Calidad de Vida la espiritualidad.

Esta decisión es por la influencia de esta variable en pacientes en estado terminal. Aquellos que confían en una esperanza de trascendencia.

Yo me quedo con la siguiente ecuación:

Satisfacción/ bienestar = Calidad de las condiciones de vida + satisfacción personal+ valores personales.

La calidad de vida es el resultado de la combinación de una serie de factores del individuo y del entorno, que permitiría establecer las diferencias en función de variables objetivas y subjetivas.

Yo concibo la actividad esotérica en la masonería como una espiritualidad no religiosa que influye de alguna manera en una calidad de vida que tengo derecho a disfrutar.

Estamos hablando de experiencias únicas individuales que conllevan cambios en mi interioridad y que se deben reflejar exotéricamente en una evolución de mi interacción con mi entorno.

Estas sensaciones plenas de calidad de vida son fruto de una actividad en masonería ejercida voluntariamente por convicción.

En otras palabras, como yo decido realizar mi actividad masónica por considerarla positiva y porque tengo la percepción de evolucionar, debo tener la tendencia en la Orden de superar todo el sentido restrictivo de exigir y de acatar obligaciones. Estoy actuando libre y conscientemente encausando el sentido de mi vida buscando una mejora y una trascendencia para procurar luego una positiva interacción con la sociedad.

La mejora en mi calidad de vida por mi actividad iniciática debe dar sentido a esa tendencia que se alcanza necesariamente con una estable madurez y esta a su vez con educación y reflexión.

### **¿Por qué puedo percibir mejorar mi calidad de vida en la masonería?**

Para mí la experiencia espiritual por la actividad iniciática es una extraordinaria oportunidad de mejora por ....

La percepción de una evolución interior que afianza unos valores y logra a un equilibrio.

Como resultado de lo anterior aumenta la percepción de seguridad de poder afrontar eficazmente los retos de mi entorno.

El refuerzo en mi autoestima al sentirme útil y participativo por generar posibilidades de propuestas que intenten alcanzar la felicidad y las realizaciones en mi entorno.



El poder trabajar en unos valores de vida que puedan servir de referencia en los Hermanos que comparten mis Trabajos.

La posibilidad de disfrutar una fraternidad al poder compartir mis experiencias iniciáticas personales con mis Hermanos y viceversa.



### La validez de nuestra Masonería en los tiempos actuales:

Para entrar a hablar de nuestra posible validez como masones tenemos que comenzar recordando lo que entendemos por Masonería.

Permítanme insistir en la definición que da nuestra Guía de Acogida publicada por la GLE en el año 2011:

“Una herramienta para la transformación y perfección integral del ser humano y la aplicación práctica de su evolución en el desarrollo de la Humanidad mediante un método iniciático que utiliza principalmente los símbolos y las alegorías y que se desarrolla, en el marco general de una institución.”

Quiero resaltar de esta definición las palabras...

...transformación...evolución...utilización de símbolos

El símbolo como elemento clave en el método iniciático debe servirnos de guía en la búsqueda de un conocimiento. El símbolo reconoce algo que ya se conoce... (Las ideas primarias latentes). He insistido que la práctica de lo anterior es una experiencia personal e intransferible buscando unir un mundo físico con uno espiritual (mi interioridad).

Esos símbolos como parte del método iniciático pueden ser siempre considerados desde infinitos puntos de vista, y todos como seres libres podemos descubrir diferentes y variadas alternativas según la lógica de nuestras propias concepciones. El ritual que repetimos en nuestras reuniones fija nuestra

atención...las repeticiones hacen que la atención se estabilice y se haga más profunda...recordando siempre hacia adelante... siendo así un proceso de incorporación.

Estas consideraciones al ser personales no permiten dogmatismos por lo que nos deben llevar a tolerar y compartir las consideraciones diferentes de los demás.

La correcta interpretación interna que conlleva el labrar nuestra piedra en bruto, resulta siempre en un cambio exotérico que es lo que interacciona con el mundo profano y no debe quedarse en un simple concepto intelectual sin buscar una práctica operativa que busque compromisos con nuestro entorno:

... detectando y comprendiendo las grandes causas de la crisis actual en nuestra civilización intentando proponer alternativas de solución viables no utópicas.

... gestionando eficientemente la convivencia ... la vida en común

En el marco del rito los símbolos no se consumen...se usan (son herramienta para...) por eso pueden volverse antiguos. El símbolo evoca emociones. El simbolizador no está utilizando al símbolo como objeto, sino al referirlo a uno mismo lo utiliza para experimentar un sentimiento personal ...la autenticidad emocional.

Una de nuestras responsabilidades es estudiar el símbolo de las leyendas y alegorías en los diferen-

tes Grados a profundidad como entidades simbólicas para que cause en la introspección la emoción que debe luego poder repercutir necesariamente en mi manera de interactuar en la sociedad (nuestro rol en los momentos que tenemos que vivir). Esto último no es susceptible de actualización...es el resultado inmediato y directo de nuestro trabajo interno.



Para ese trabajo interno todos nos hemos comprometidos voluntariamente buscar en nuestro interior esa verdad que necesitamos, evocando esas ideas/sentimientos que suponen unos cambios que luego resulta en nuestra fachada exterior. Es un desafío ético...conmigo mismo... ¿Estoy realmente preparado para ello?

En otras palabras, como institución debemos ayudar a que en el buscador se produzca una iluminación interna, un nuevo estado de conciencia, mediante una aproximación analógica entre el signo y la idea.

Como resultado de esa parte esotérica del proceso, exotéricamente debo, con mi ejemplo, poder proponer ideas trabajadas en mí interior no sin antes reconocer y evaluar las situaciones en el medio donde me desenvuelvo. Que me consideren un hombre libre y de buenas costumbres por ser masón no deben ser solamente cualidades estéticas aisladas sino deben ser el resultado de un trabajo persistente que junte la conciencia de la ética y de la crítica en cada pensamiento...en cada filosofía. (La expresión de mi espíritu a través del cuerpo).

De alguna manera me estoy realizando al ofrecer mis reflexiones a la sociedad buscando respuestas válidas, practicables y no utópicas que puedan solucionar los interrogantes de nuestro tiempo. (Es parte mi concepto de la "Calidad de Vida" que disfruto en la Masonería).

Al ejercer mi autonomía, integridad, perseverancia y seguramente mi valentía intelectual no debo

intentar acomodar mi opinión a la moda del momento procurando así generar reconocimiento y prestigio.

Como masones debemos poder realizar una metacognición que repercuta útilmente en nuestro papel como ciudadano. (Entiendo como metacognición el poder pensar sobre nuestros pensamientos).

Yo creo que la pregunta reiterada sobre la validez de nuestra Masonería como Orden en los tiempos actuales la debemos transformar en la siguiente

¿Estamos siendo válidos los masones como personas en la sociedad actual por nuestro comportamiento resultante de nuestro ejercicio introspectivo?

La pregunta surge porque es evidente en algunos hermanos la falta de compromiso o cierta indiferencia a lo que se supone buscamos causas para corregir.

Intento enumerar algunas de ellas.

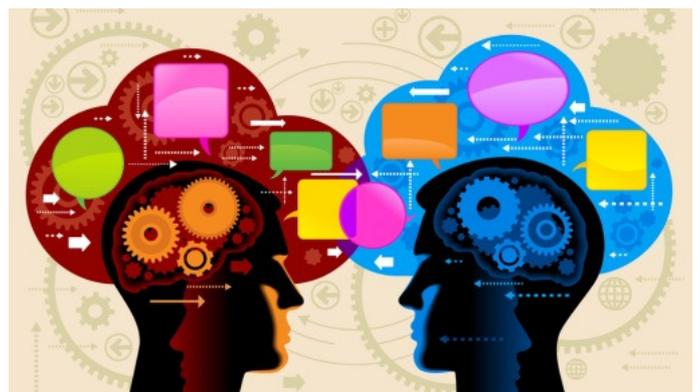
Puede ser que nuestros estímulos despiertan ideas primarias en el hermano, pero no las que el entorno espera que se despierten: por ejemplo, esperamos sentimientos de tolerancia y fraternidad.

La existencia de situaciones latentes como por ejemplo superstición y fanatismos se hacen evidentes y con el tiempo chocan con los planteamientos masónicos.

La calidad de nuestros estímulos puede ser tan pobres que en vez de convencer crean desconfianzas y rechazos. La mejoría en la calidad de esos estímulos simbólicos supone por parte de la masonería como institución un esfuerzo persistente colectivo que requiere formación y evolución acoplándonos a las nuevas circunstancias.

¡La confianza y el compromiso están íntimamente unidos!

Los intereses profanos no tienen siempre que coincidir entre los Hermanos. Aceptar esas diferen-



cias es fruto de tolerancia y fraternidad. Esos intereses y maneras de actuar conllevan a veces inflexibilidades impositivas que contaminan nuestro espacio sagrado y naturalmente la manera como trabajamos el método iniciático Esa intromisión perturbadora la denomino contaminación externa y puede ser causa de rechazos a veces inconscientes.

### Conclusión:

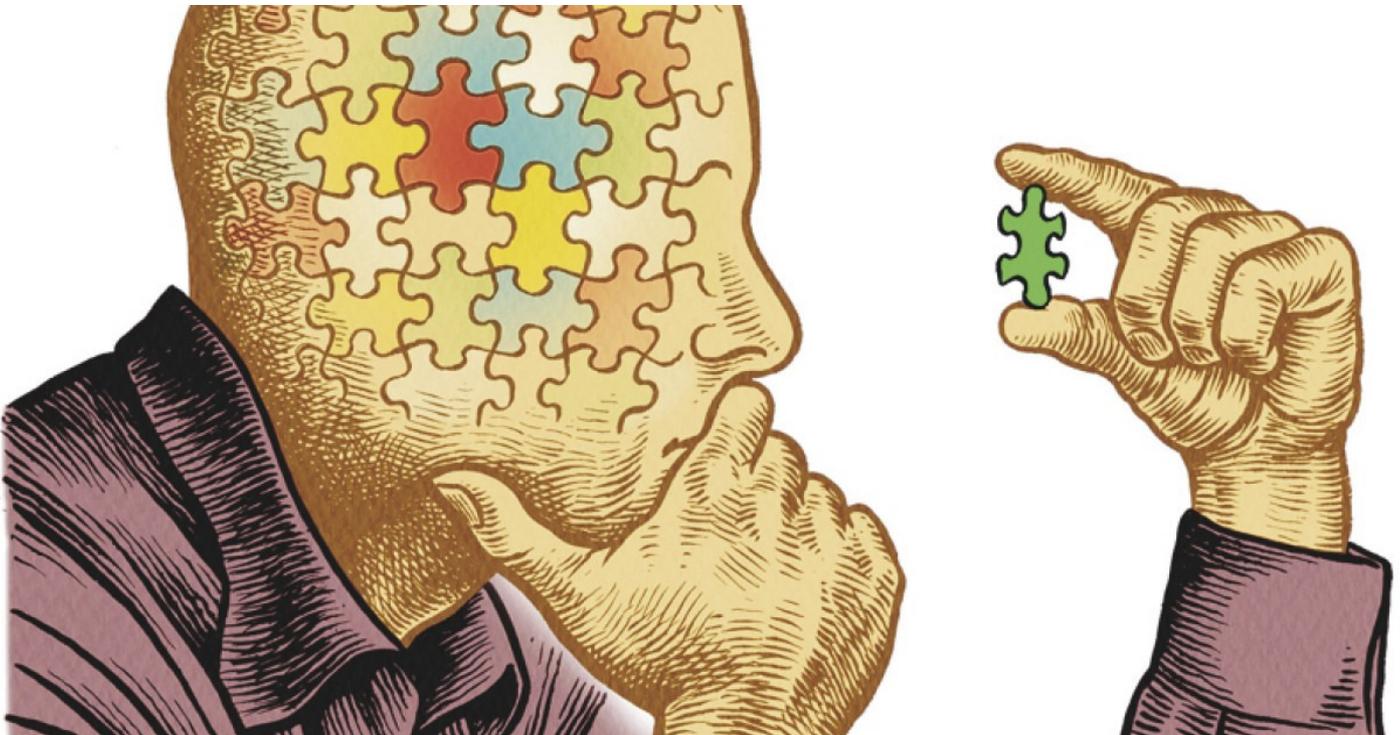
Entiendo las dificultades en estimular la búsqueda de alternativas viables y efectivas en la generación de valores de vida en un medio donde se jerarquiza la inmediatez y lo material.

Estamos envueltos en un mundo sobresaturado de información que muchas veces no comprende-

Nuestra permanencia en la orden es voluntaria y conlleva un compromiso que debe conllevar responsabilidad con las obligaciones adquiridas.

Debemos estudiar a profundidad el símbolo para utilizarlo eficazmente en el método iniciático. La libre simbolización no es susceptible de actualización...es el resultado inmediato y directo de nuestro trabajo que debe poder generar bienestar y que tenemos el derecho de disfrutar.

Todos somos susceptibles de esa interiorización. Sin excepción toda piedra en bruto contiene la piedra justa y perfecta en su interior. Solo toca trabajar con persistencia...paciencia...y rectificando. Todos podemos y debemos evolucionar, solo se necesita disciplina, tenacidad, confianza y perseverancia en la búsqueda por convicción de esa mejora.



mos ni sabemos utilizar. Algunos pasan de todo por ignorancia o por comodidad al estar englobados en una sociedad que no se siente receptiva y aludida por las comunicaciones o informaciones generadas.

En la Masonería disponemos un método flexible que convierte nuestro rito en un sistema abierto en donde su contenido espiritual e iniciático junto a nuestro compromiso social puede dar respuestas individuales a los interrogantes que plantean nuestros tiempos sin olvidarnos de la obligada coherencia entre el comportamiento que debemos proyectar en el mundo profano con los principios éticos y humanistas que desarrolla el R.·E.·A.·A.·.

Exotéricamente no solo debemos practicar el pensamiento crítico ejerciendo una rebeldía al detectar las carencias de derechos en nuestro entorno sino debemos además poder pasar a proponer las maneras de llevar a cabo los cambios necesarios. Nuestra obligación es aprender a conocer, aprender a ser y aprender hacer para conseguir el progresivo cambio que anhelamos en la sociedad.

### Referencias

Bauman Z.: Modernidad Líquida, Fondo de Cultura Económica de Argentina; tercera reimpresión 2004.

Byung-Chul Han: La desaparición de los rituales (Una topología del presente), Herder Editorial,S.L.

Barcelona , 1ª edición 2020.

Caillabet J.W.: Masonería y Esoterismo; trabajo de la Logia Fe N 8 del Gran Oriente de Uruguay; 2009

Cardeñosa G.O.J.: La indiferencia y la falta de compromiso: La metabolización espiritual disfuncional. Comunicación en la cena de maestros. R.L. Saint George N 38, marzo 2019

Casas J.R.: Modernidad Líquida y Masonería, historia de un desencuentro. Soberano Consistorio de Grado 32º Alexandre de Grasse-Tilly nº 102; 2016

Choque O.J.: Teoría de los valores. Instituto de Educación superior tecnológico público de argentina; 2016.

Delgado-Ureña V.J.: Valores éticos y humanistas de la Masonería Filosófica del REAA. Asociación Unión Fraternal 2015.

Dolan S.L.: "La crisis del COVID-19" como una Oportunidad para la Introspección: Una Reflexión a varios niveles sobre Valores, Necesidades, Confianza y Liderazgo en el Futuro. The European Business Review 2019

Gran Logia de España: Guía de Acogida; 1 º Edición 2011.

Jurado de los Santos P.: Calidad de vida y procesos educativos. Revista de Educación Inclusiva Vol 2 N . º 2, Junio del 2009: 85-96.

Krmpotic C.: La espiritualidad como dimensión de la calidad de vida: Exploraciones conceptuales de una investigación en curso. Scripta Ethnológica ,Vol XXXVIII ,Bs.As., pp. 105-122, 2016.

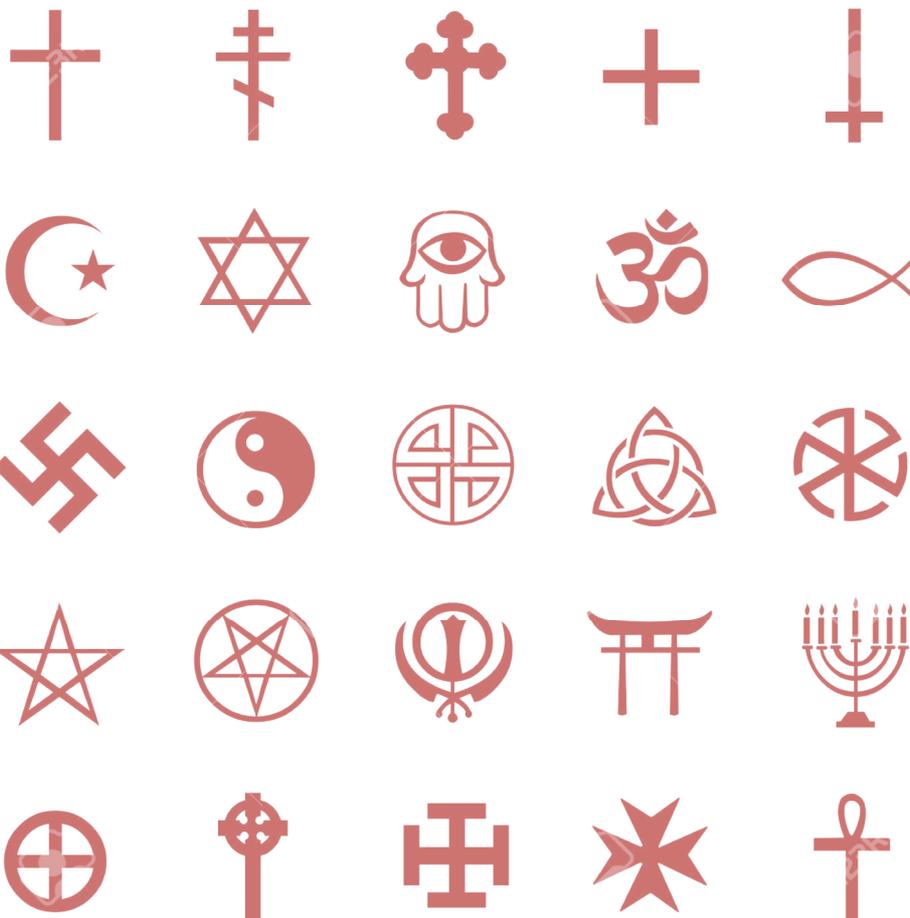
Sanchez C. G.: Sobre el futuro del REAA y su modernidad actual; Revista digital del Supremo Consejo del Grado 33 para España Número 23 Año 2009

Serrano F.: La Tecnología Masónica; Editorial Nous 2012.

Torres Izquierdo.M.: Nuestro compromiso ciudadano. 13º Convento y XV Fiesta de la Orden del Supremo Consejo del grado 33 y último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado para España en Córdoba, 3 a 5 de noviembre del 2017.

Urzúa M.A.: Calidad de vida: Una revisión teórica del concepto; Terapia Psicológica, Vol. 30, Nº 1, 61-71, 2012.

Vallejo C.; El coronavirus y la pirámide de Maslow: nuevas realidades; 29 de marzo, 2020.



Josep Ramón Casas  
33º

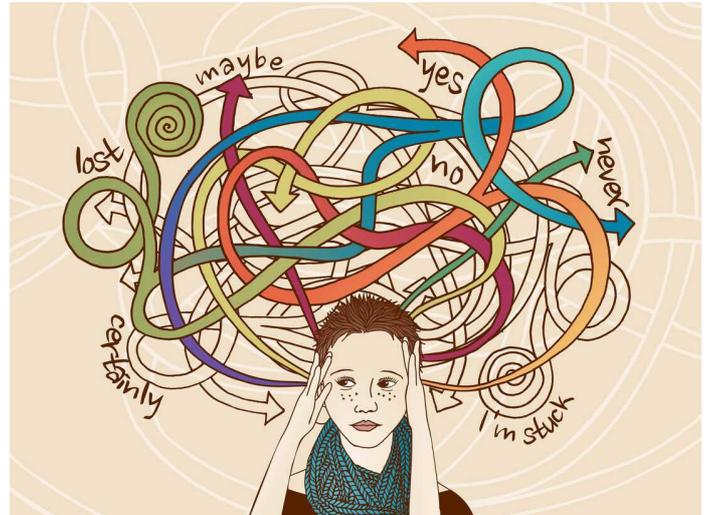
## REPENSANDO EL REAA EN EL SIGLO XXI

*El REAA, con un método basado en el libre pensamiento y por tanto en el debate de ideas, con unas reglas de comportamiento ritualístico, hace que interioricemos un marco de sociabilidad fraternal y de respeto mutuo, lo cual nos ayuda a crecer con perspectiva crítica para entendernos y entender el mundo que nos toca vivir.*

El siglo XXI y en concreto la Pandemia del COVID-19 ha puesto en jaque a las Instituciones de carácter discreto entre las cuales se encuentra la Masonería, organizaciones que basan su trabajo en la reunión de sus afiliados para trabajar formalmente, de manera grupal e íntima bajo la propuesta de un rito que da sentido a su quehacer iniciático y formativo.

En nuestro caso, el REAA implica trabajo presencial, comunión fraternal consciente entre los hermanos con un doble ideal: uno interno de hacer crecer y consolidar un sentido espiritual o trascendente en nuestras vidas, y un trabajo externo de formación de verdaderos ciudadanos que comprenden y aceptan los valores éticos y democráticos que los grados filosóficos desarrollan.

Pero la evolución del siglo XXI insisto, ha puesto encima de la mesa una realidad y unos retos ante los cuales los masones deberían de posicionarse, o al menos intentar esclarecer para encontrar la luz que pueda orientarnos en nuestro trabajo espiritual y cívico. La crisis medioambiental que está poniendo al límite el poder regenerativo de nuestro planeta y nuestra supervivencia como especie. Las crisis migratorias con los desequilibrios demográficos que comportan y que afecta a nuestro paradigma de sociedades sustentadas culturalmente en valores judeocristianos. La revolución tecno-digital con los cambios en paradigmas científicos que han evidenciado y que nos encaminan hacia un nuevo modelo de conocimiento y de comportamiento. La banalidad de nuestras sociedades fruto de la pérdida del sentido de ciudadanía (pensamiento líquido) y la falta de referentes éticos. La crisis pandémica con la pérdida de la sociabilidad y las crisis personales que está generando. Los desajustes socioeconómicos que han provocado la globalización con acumulación de la riqueza de forma codiciosa en empresas transnacionales, etc. Insisto y creo que



todos ellos nos obligan al menos a reflexionar si debemos de reformularnos o reinterpretarnos, para trabajar nuestro rito apoyándonos en su potente carga simbólica e iniciática.

Entiendo que la Masonería no debe, ni puede posicionarse como institución delante de la realidad profana con un pensamiento único o con un mensaje unívoco, pero los masones individualmente debemos de reflexionar, debatir aquellos temas que forman parte de la realidad de nuestra sociedad en el siglo XXI. Creo que tenemos un compromiso como ciudadanos con nuestro entorno más próximo y real, que, si nos exige un comportamiento, un sentido ético y una forma de actuar sensible ante nuestro presente y futuro pleno de incertidumbres.

Creo que los Grados Filosóficos en su metodología ritual con la doble vía exotérica y esotérica que desarrollan, ayudaron durante finales del XVIII y durante todo el siglo XIX, a construir un pensamiento ético encaminado a consolidar una sociedad donde, el libre pensamiento, la libertad de conciencia, la libertad de expresión, la libertad de reunión, el derecho al voto, la justicia garantista, fueran el fundamento de una sociedad “del pueblo y para el pueblo”, es decir una sociedad democrática. Y eso sin olvidar el trabajo constructivo espiritual de cada uno de nosotros, mediante ese despertar de conciencia que la autorreflexión de los valores que se explicitan en cada grado debería provocar.

Creo que el fundamento exotérico que los Grados del Filosofismo aportan, permite desarrollar la

dimensión vivencial formativa en una ética democrática. Una dimensión vivencial que también se produce en un plano esotérico individual, el trabajo en torno a la conciencia, al que se nos interpela desde el Grado de Maestro Secreto, implica esa vía espiritual que todo masón escocista debe de emprender en la búsqueda de su razón de ser más íntima y trascendente.



Trabajar la conciencia entendiéndola como un fenómeno que va más allá de lo físico, algo más que un fenómeno secundario de la actividad neurológica generada por nuestro cerebro, y considerarlo, como deberíamos aceptar los masones, un elemento nuclear de nuestra espiritualidad. La conciencia extendida que por ejemplo las Experiencias Cercanas a la Muerte (ECM) y la física cuántica han puesto sobre el tapete del debate neurocientífico, abre la puerta a la posibilidad de la existencia de una dimensión que surge más allá de nuestro cerebro y de su fisiología. La conciencia presupone “esa fuerza vital” esa “chispa interior” que más allá de las limitaciones físicas del espacio y del tiempo, nos

acerca a un concepto de divinidad sobre el que como masones escocistas nos vemos obligados a reflexionar.

Quiero creer que estamos en Masonería porque somos buscadores de la verdad, necesitados de conocimiento y que el trabajo no dogmático, fraternal y deliberativo que nos otorgamos a través de los Balaustres en nuestras reuniones, nos aporta ese enriquecimiento espiritual, intelectual y ético tan necesario en nuestro desarrollo como seres humanos y como ciudadanos.

El REAA humildemente entiendo que no trabaja bajo la presión de dogmas, ni tan siquiera la creencia en el GADU es un dogma, es una exigencia que tenemos como masones escocistas, una evidencia íntima, sentida que compartimos como buscadores, pero con diferente significado para cada Hermano, tal como se nos recuerda muy sabiamente en el grado 14º.

Creo que el REAA, con un método basado en el libre pensamiento y por tanto en el debate de ideas, con unas reglas de comportamiento ritualístico, hace que interioricemos un marco de sociabilidad fraternal y de respeto mutuo, lo cual nos ayuda a crecer con perspectiva crítica para entendernos y entender el mundo que nos toca vivir. Como dice un hermano Diego González Rodríguez no hay que confundir el relato en la Masonería, en esta no hay un Secreto. O tal vez “Nuestro secreto es la experiencia de aprender juntos y nuestra meta es conseguir que la razón se imponga sobre la superstición, sobre el fanatismo, sobre la ambición y la injusticia” (1).



Pero cambiemos de registro, ante los nuevos retos que presentan nuestro entorno social y el alejamiento de lo trascendente que se observa a nivel individual, los Grados Filosóficos con su avance progresivo exotérico y esotérico sigue siendo un buen laboratorio alquímico, un atañor perfecto para trabajar (partiendo del simbolismo de nuestro lema: Libertad, Igualdad y Fraternidad), nuevas ideas que nos ayuden a superar esta etapa de incertidumbre colectiva y personal.

Por este motivo propongo desarrollar una metodología profana que se utiliza fundamentalmente en gestión y planificación estratégica a la hora de analizar o posicionarse en la toma de decisiones. Esta metodología se denomina DAFO, acrónimo que hace referencia a la estructura del método, basado en el análisis interno de las Debilidades y Fortalezas, acompañado de un análisis externo: Amenazas y Oportunidades que presenta el entorno en el cual se mueve una organización y que, en su conjunto, interactúan para posicionar a ésta ante la necesidad de una nueva orientación, ya que facilita que estrategia se debe seguir, teniendo en cuenta la evolución del entorno.

Gracias a la Matriz DAFO en el mundo profano: “Las empresas obtienen la información que les señala cuál es su actual realidad y su posicionamiento en el mercado/entorno, una información muy valiosa en la toma de decisiones y en el diseño de la estrategia a seguir. Además, también se aumenta el conocimiento que se tiene sobre la propia organización y sobre las nuevas oportunidades que se pueden presentar.” (2)

Con el método DAFO lo que se quiere lograr: “es que lleguemos a tener una fotografía de algo que nos muestre donde estamos. O, dicho de otro modo, estamos ante la herramienta analítica iniciadora del pensamiento estratégico, que permite hacer un esquema mental introductor, con el que realizar un análisis correcto de la situación”. (3).

#### Esquema inicial DAFO: (para entender cómo se estructura un DAFO)



#### Propuestas Estratégicas que plantea el DAFO:

	Análisis Interno	Análisis Externo
Factores negativos	Estrategias para Corregir Debilidades	Estrategias para Afrontar Amenazas
Factores positivos	Estrategias para Mantener Fortalezas	Estrategias para Explotar Oportunidades

Encuentra las instrucciones para utilizar esta herramienta en <https://examplereordario.com/dafo>

#### PROPUESTA ANÁLISIS DAFO PARA EL REAA

Construido a partir de las aportaciones voluntarias efectuadas por VV. HH. que trabajan en las diferentes talleres (Capítulo Rosacruz Y Cámara Kadosh) que el Supremo Consejo dispone en los VV. de Lleida.

Previo a su lectura y debate quisiera hacer algunas consideraciones:

El esquema DAFO que os presento ejemplariza, a partir de las aportaciones realizadas por Hermanos de forma voluntaria y sin proponer un debate estructurado, aquellos elementos en los que hubo mayor coincidencia o relevancia.

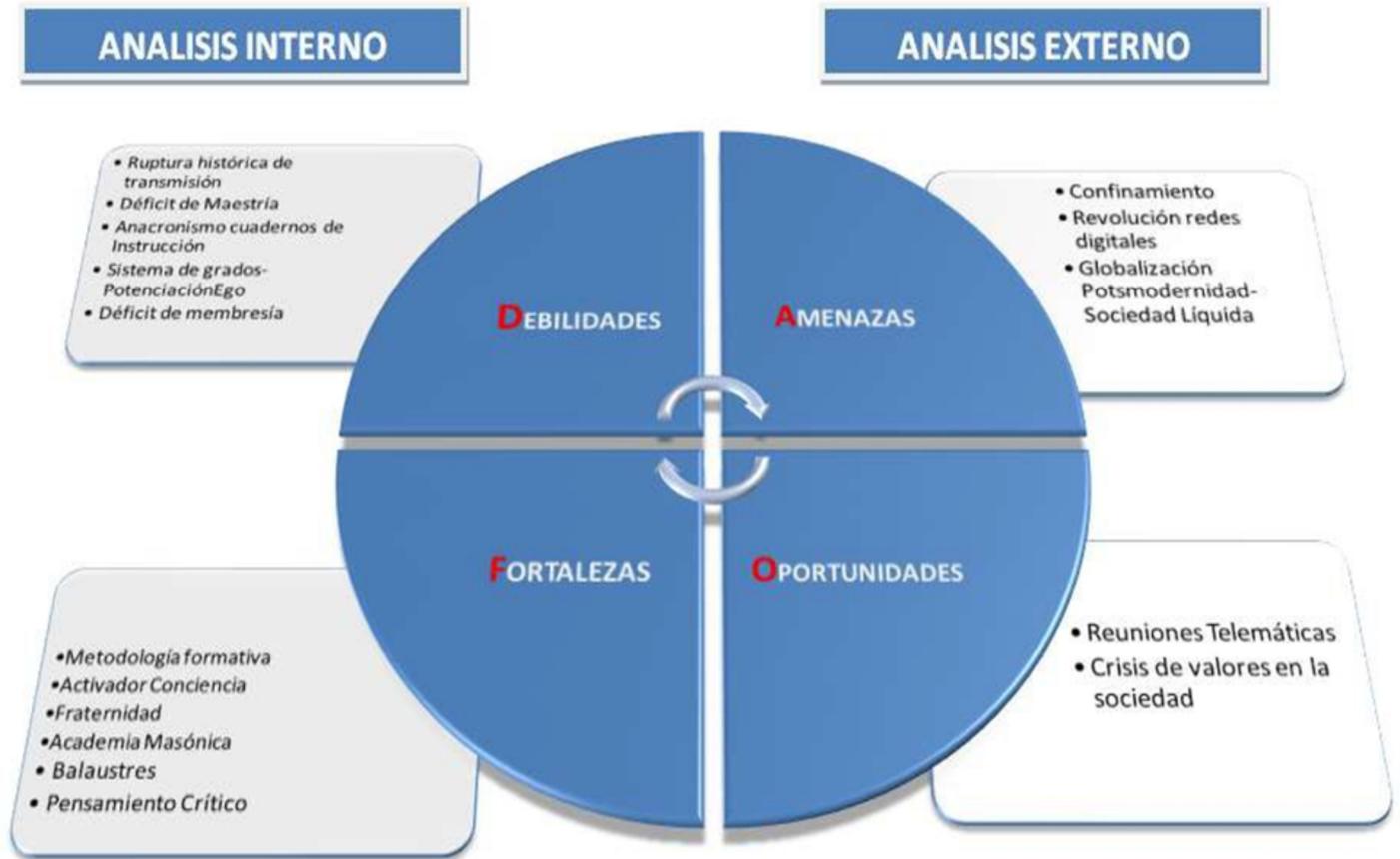
Es una metodología que ayuda a ordenar ideas, que obliga a un ejercicio reflexivo individual y colectivo sobre aspectos vivenciales de la Orden y que cada Hermano efectúa desde su perspectiva personal, aflorando aquello que le inquieta, que le estimula o que le interroga sobre la razón de ser de pertenecer a la Orden.

Quisiera que se entendiera que es un punto de partida no cerrado, trabajado para ver si la metodología puede ser válida para un planteamiento estratégico que nos ayude en la toma de decisiones como organización.

Obliga a racionalizar nuestras inquietudes, expresarlas con franqueza y desde la confianza que nos propone nuestro sentido fraternal.

Permite verbalizar nuestra visión personal respecto a la Orden en su vertiente más organizativa e institucional, ejerciendo o haciendo uso del pensamiento crítico que nos ha de caracterizar.

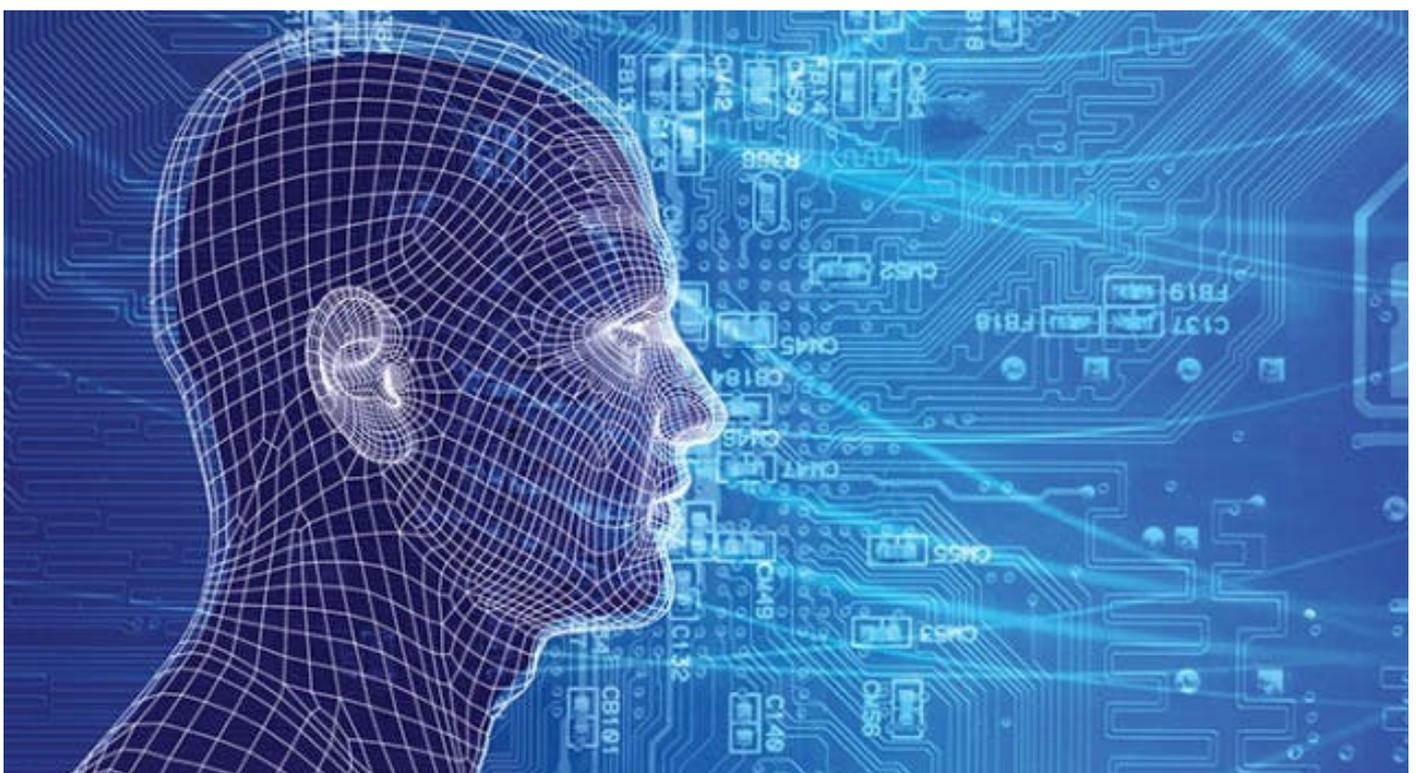
Sé que puede ser controvertido, dado que aplicamos una metodología profana a una Institución compleja, cargada de tradición en usos y costumbres, de carácter iniciático con lo que supone de



vivencia íntima lo cual dificulta su verbalización.

EL análisis DAFO nos permite establecer diferentes estrategias de acuerdo con el entrecruzamiento y preponderancia de los diferentes ítems considerados en el análisis interno o externo definido. Así podemos tener: Estrategias de carácter Ofensivo si tenemos en cuenta las Fortaleza y Oportunidades.

Estrategias de Reorientación si predominan las Debilidades y Oportunidades. Estrategias Defensivas si lo que tenemos en cuenta por su evidencia son las Fortalezas y las Amenazas, o simplemente Estrategias de Supervivencia si lo que caracteriza nuestro esquema DAFO son las Debilidades y Amenazas.



	ANÁLISIS INTERNO	ANÁLISIS EXTERNO
<b>FACTORES NEGATIVOS</b>	<p><b>DEBILIDADES</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Ruptura iniciática y generacional</b> (Historia Masonería/dictadura).</li> </ul> <p style="text-align: center;">↓</p> <p>Ruptura en la transmisión de conocimiento masónico. Déficit de "Maestría"</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• "Anacronismo" de los cuadernos de instrucción. (Complejidad relato)</li> <li>• <b>Sistema de Grados</b> (Potenciación del ego). "Prueba del algodón"</li> <li>• Déficit de membresía.</li> </ul>	<p><b>AMENAZAS</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Confinamiento</b> → Dificultad para desarrollo del Rito con su carga dramática-emocional. Vivencia del Rito. Crisis personal. Estancamiento cuantitativo/cualitativo</li> <li>• <b>Revolución redes digitales</b></li> </ul> <p style="text-align: center;">↓</p> <p>Banalización del mensaje masónico Intoxicación informativa Distorsión del mensaje</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Globalización-Posmodernidad</b> (Sociedad Líquida. Cultura de lo efímero Individualismo. Fragilidad relaciones humanas. Populismo)</li> </ul>
<b>FACTORES POSITIVOS</b>	<p><b>FORTALEZAS</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Metodología formativa de <b>doble vía</b> (exotérica y esotérica) y <b>progresiva</b>.</li> <li>• Activador de la <b>Conciencia</b></li> <li>• Concepto de <b>Fraternidad</b></li> </ul> <p style="text-align: center;">↓</p> <p>Facilita la <b>cohesión grupal</b> con compromiso personal intenso.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Academia Masónica</b></li> <li>• <b>Balaustres</b> → Estimula el estudio, el trabajo reflexivo y la búsqueda de información-conocimiento.</li> <li>• Estimula el <b>Pensamiento crítico</b></li> </ul>	<p><b>OPORTUNIDADES</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Reuniones Telemáticas</b></li> <li>• <b>Crisis de valores en la sociedad</b></li> </ul> <p style="text-align: center;">↓</p> <p>Posibilidad de aportar o infundir una nueva perspectiva ética con nuestro ejemplo de comportamiento y acción.</p>

### CONCLUSIONES

- La Pandemia y su derivada las reuniones Telemáticas que han propiciado, ponen a prueba el carácter discreto, presencial, grupal, íntimo y emotivo de nuestro trabajo ritualístico.
- La realidad del entorno profano nos exige por fundamento y tradición, un trabajo exotérico deliberativo sobre las incertidumbres que nos está deparando el siglo XXI.
- La potencia simbólica de nuestros rituales, su trabajo reflexivo basado en el pensamiento crítico es la fortaleza que debe orientar nuestro quehacer masónico individual.
- La metodología DAFO puede ser un instrumento de trabajo grupal para ordenar estratégicamente nuestra realidad organizativa y conocer las inquietudes de los HH.. en nuestros talleres.

- El método DAFO también puede ser útil a nivel personal para entender y posicionar nuestra vivencia masónica.

### NOTAS:

1. "La Masonería en la construcción de sociedades". González Rodríguez, Diego. Entre Aca-cias S.L. Oviedo 2011.
2. "Claves para hacer un buen DAFO". Martín, Juan. www.cerem.es . 2019
3. "¿Qué es el DAFO y cuál es su valía como herramienta analítica?". Toca, Antonio. www.elblogsalmon.com . 2009



**ENCUENTRO DE LOS CUERPOS JURISDICCIONADOS  
DEL SUPREMO CONSEJO DEL GRADO 33 EN ANDALUCÍA**

**“HUMANISMO Y ESPIRITUALIDAD EN EL REAA”**

**SÁBADO 29 DE MAYO DE 2021**

**SCCK Andalucia 208 Málaga**

**SCRC Adytum Illuminatio 309 Málaga**

**Lealtad 30 Sevilla SLCP Patricia Corduba 416 Córdoba**



Ricardo Aguilar  
Román, 18º

## EL MÉTODO MASÓNICO, UN REFUGIO PARA LA RAZÓN

*Basándonos en la lucha intelectual que el ser humano ha ido librando a lo largo de miles de años entre existencialismo racionalista y espiritualidad, el método masónico y más concretamente el REAA encuentra el punto de equilibrio entre estos dos conceptos, y a través del uso de una racionalidad espiritualista crea un marco conceptual donde ambos mundos pueden convivir en perfecta armonía.*

En su evolución social, la especie humana ha pasado de un ser tribal con relaciones interpersonales encaminadas a la simple supervivencia y perpetuación de la especie, a un individuo social con complejas conexiones interpersonales, donde el sentido de humanidad ha posibilitado el desarrollo hacia sociedades cada vez más tolerantes, cooperativas y respetuosas con las libertades.



Pero previamente a este concepto humanista, los sistemas sociales tenían como base unas reglas morales y éticas cuya característica más relevante era su procedencia. Éstas no eran dictadas por el propio ser humano, sino que para que fueran respetadas por todos, su origen debía ser trascendental o divino. La base en la que se asentaron inicialmente las grandes sociedades humanas, las reglas del bien y el mal, lo correcto o lo incorrecto, lo reprochable o lo elogiabile, provenían de fuera del mundo material.

Pero en el prolongado camino del crecimiento intelectual, organización social y técnica del ser humano, cada paso que ha ido dando en la observación y la explicación del mundo que le rodeaba, le ha ido alejando de aquellos cimientos sobre los que construyó las reglas del comportamiento social. Desde Aristóteles la filosofía ha ido encontrado

obstáculos para encajar la explicación del mundo físico y el pensamiento trascendente que nos había ayudado a entender nuestra existencia en el mundo y a la vez nos había ayudado a construir el sistema de valores sociales que nos mantenían estables como sociedad.

Pues bien, basándome en esa lucha intelectual que el ser humano ha ido librando a lo largo de miles de años entre existencialismo racionalista y espiritualidad, creo que el método masónico y más concretamente el REAA encuentra el punto de equilibrio entre estos dos conceptos, y a través del uso de una racionalidad espiritualista crea un marco conceptual donde ambos mundos pueden convivir en perfecta armonía.

### El REAA como elemento modernizador en el S. XVIII

Aunque muchos de los textos que nos explican los inicios de la Masonería encuentran relaciones históricas incluso desde la época del antiguo Egipto, es aceptado por casi todos que la Masonería que hoy conocemos y practicamos se inició hace poco más de 300 años. Podemos encontrar relaciones ritualísticas o espiritualistas con ciertas religiones o incluso métodos de enseñanzas filosóficas que datan de la antigua Grecia o Egipto, pero no comparten más que determinadas fórmulas que encajaban en el método moderno de enseñanza masónico, como el aspecto iniciático o el uso de algunos elementos simbólicos para dirigir y focalizar nuestra atención.

La necesidad que surgió a principios del siglo XVIII de desarrollar un método de enseñanza y progreso personal como la Masonería no es una casualidad, es consecuencia de la emancipación social y filosófica que alcanzó el pensamiento humano a finales del siglo XVII y que se fue desarrollando durante toda la primera mitad del XVIII.

Tras la oscura etapa medieval, en la que la espiritualidad del hombre se imponía sobre su propia existencia física, donde el foco del pensamiento humano estaba puesto en encontrar formas de llegar con mayor claridad a Dios antes que entender con mayor claridad la naturaleza en la que desarrollaba su vida física, la osadía intelectual de influyentes pensadores, dio comienzo a la apertura de una

etapa de luz.

Esta etapa comienza con el Renacimiento, donde se vuelven a redescubrir los tesoros filosóficos de la antigüedad clásica. Recuperar las teorías del Ser basadas en el Logos de Heráclito o volver al “conócete a ti mismo” enunciado por Sócrates, dejó las puertas abiertas para lo que vendría después: la emancipación del hombre de la idea de Dios. El hombre se libera de las cadenas del dogma y se empieza a adentrar en la necesidad de ponerse él mismo en el centro del Universo. Para ello, se centra en comenzar a entender su propia naturaleza y la naturaleza que lo rodea, sólo así podrá entender la verdadera naturaleza divina.

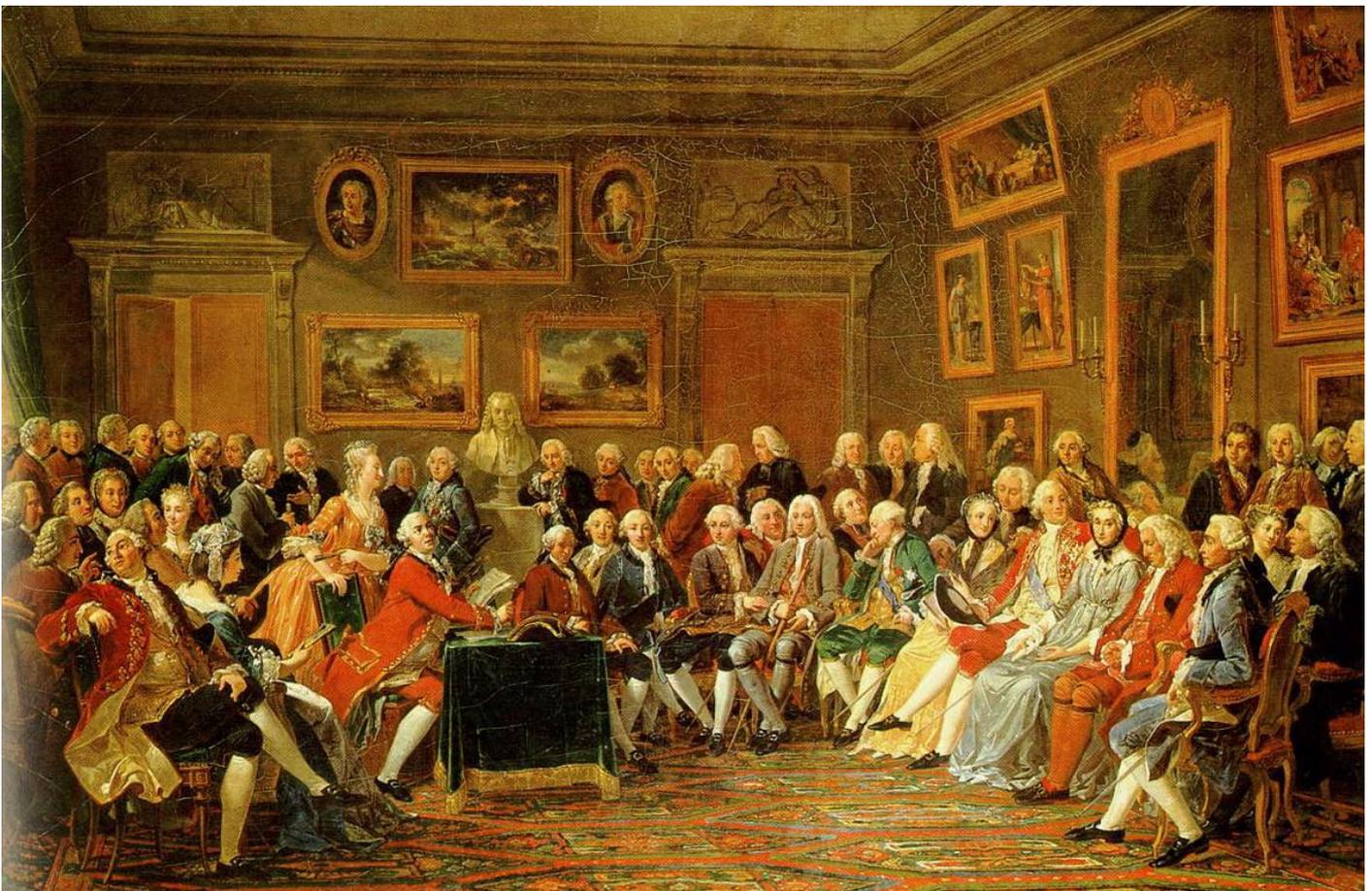
Posteriormente, el “Cogito ergo sum” cartesiano, da comienzo a la modernidad filosófica por sus ideas sobre la necesidad de crear y utilizar un método concreto y preciso para el conocimiento ontológico de la naturaleza humana. Descartes es ese nuevo paradigma que va a permitir entronizar la razón como principio supremo en la búsqueda de la verdad. Es la semilla para lo que vendrá después, la Ilustración y el pensamiento filosófico del siglo XVIII, su pensamiento impregnará a todas las formas posteriores de pensamiento científico y humanístico, incluida, desde mi punto de vista a la propia Masonería, lo cual trataré de explicar en el siguiente apartado.

Centrándonos en el desarrollo de la Masonería durante los siglos XVIII y XIX, ésta ha tenido varias corrientes que se han ido fusionando y han tenido mayor o menor importancia dependiendo del Rito que se practicara. Estas vertientes, según Espinar Lafuente son:

- Corriente practicista con mayor importancia de la filantropía e influencia de las Iglesias Reformadas.
- Corriente esoterista que recoge toda la tradición de los misterios antiguos y de las tendencias esotéricas.
- Corriente racionalista que aproxima la Masonería a la Ciencia y al progreso a través de distintas fases: la espiritualista, la racionalista o la positivista.

Se podría alojar a cada Rito en una o varias de estas vertientes como hace Lafuente, pero personalmente considero que todas son parte de la misma Masonería y su desarrollo en cada una de ellas no solo ha dependido del Rito, sino de la cultura del país o incluso de la propia idiosincrasia de los miembros de una Logia.

Esta fusión de aspectos filosóficos y filantrópicos, unidos al aspecto esotérico o espiritual es lo que hizo a la Masonería tan atractiva dentro de la corriente racionalista que comenzó a evolucionar hace tres siglos y que coincide con la potente co-



riente ilustradora.

La Masonería que surge en el siglo XVIII no solo es consecuencia de la Ilustración, sino que construye y complementa el pensamiento ético surgido en esos años, constituyendo además un punto de encuentro entre la razón ilustrada y la espiritualidad adogmática. Un lugar físico e intelectual donde la idea de un Dios universal no se contradice con ninguna de las concepciones anteriores, pues el GADU es el Ser Supremo surgido del uso de la Razón humana y en el Escocismo es donde cobra su mayor significado.

La Masonería desde Isaac Newton, se definía como un espacio de libertad, y ello en todos los órdenes: personal, de conciencia, científico, político y filosófico. El masón escocista es racionalista, cívico y crítico, pero no ha olvidado nunca la importancia que para el desarrollo de la ética y la moral ha tenido en el hombre la espiritualidad, una espiritualidad creativa, libre y abierta.

#### **Influencias del método cartesiano.**

Ya, a mediados del siglo XVII, Espinoza abrió la puerta a una posible concepción de un Dios panteísta. Con las ideas de Espinoza, Dios, que se situaba en un plano distinto del mundo que observamos, deja de ser ajeno a lo material y lo convierte en “naturaleza naturante”. Al concebir la idea de un Dios que lo es todo, posibilita al hombre la interrelación con Dios a través de la observación de la naturaleza.

Descartes da un paso más y dando por hecho que el pensamiento filosófico hasta la fecha no ha conseguido avances en cuestiones metafísicas, como matemático, se centra en la búsqueda de un método para poder definir e identificar la ontología del ser de las cosas, sin descartar la existencia de un ser infinito y perfecto.

Descartes se aleja de la idea panteísta y crea el dualismo. La base del pensamiento cartesiano era la identificación de una “res extensa”, el mundo que nos rodea o físico y la “res cognitia” aquello que realmente percibimos o ideamos. He aquí el primer punto que asocio con el método masónico. La identificación de un yo y la necesidad de estudiar a ese yo.

Es cierto que ya Sócrates exponía la necesidad de conocerse a sí mismo como punto de partida, pero Descartes nos da un método para llegar a ese conocimiento.



Desde mi punto de vista, la dualidad como base del estudio de nosotros mismos, está presente en toda la simbología que el Rito Escocés desarrolla.

Si bien el método de Descartes es un medio de conocer el mundo que nos rodea, con el método masónico, usando la misma racionalidad, tratamos de conocer nuestro propio mundo interior. El reconocimiento del yo como “cosa pensante”, es como ponernos frente al espejo y reconocernos a nosotros mismos como nuestro mayor enemigo.

Con la iniciación, se nos revela la importancia de identificar lo profano que nos nubla la conciencia, de lo verdaderamente importante que es la identificación de nosotros como elemento sobre el que comenzar a trabajar. Desde el primer momento, la Masonería trata de liberarnos de la idea cartesiana de Genio Maligno, el cual trata de confundirnos, y se nos muestra un microcosmos donde cada símbolo es una alegoría de la que extraer lo verdaderamente correcto. Es decir, una vez identificado el yo “res cognitia” la Masonería nos muestra un microcosmos simbólico o “res extensa”.

La diferencia del mundo simbólico masónico con la realidad profana, es que aquel ha sido creado conscientemente por nuestros antecesores, a través de leyendas y alegorías generadas por la razón. Por tanto, no hay dogmas sobre los que creer, sino símbolos morales sobre los que reflexionar. Como definiría Jung: “el símbolo es la expresión de algo



relativamente desconocido, que no puede ser transmitido de otra manera". Para llegar a entender la verdadera "idea innata" oculta en el símbolo, la Masonería usará siempre la razón como medio, de ahí que las primeras herramientas que se le entregan al iniciado sean la base del pensamiento racional: la constancia, la inteligencia y la rectitud.

Pero en este mundo de dualidad, existe un tercer componente que forma parte de cada uno de los símbolos y que conectan con nosotros mismo, y es la Espiritualidad. La Espiritualidad es esa conexión que el iniciado tiene con la esencia de los distintos símbolos que se nos presentan. Esta conexión la podemos asociar a la "esencia" platónica menos racional que la "idea innata" cartesiana y que nos ayuda a entender y explicar sobre todo el origen de la idea en sí. Desde mi punto de vista, esta espiritualidad está muy conectada con la idea de conciencia tan presente a partir del Grado IV y de ahí que los Grados Filosóficos posteriores sean tan importantes para el desarrollo de una verdadera espiritualidad en el iniciado.

Pero, dentro de este concepto dualista, ¿dónde queda el GADU?

En algunos Rituales de Iniciación del REAA, a la pregunta de cómo se entiende al Creador, el VM expone: "La Masonería reconoce la existencia de

un principio regulador, absoluto e infinito, al que da el nombre de GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO y, comprendiendo que la razón humana debe ser el único medio de investigación de la causa suprema, respeta la percepción, las creencias o la explicación que cada uno pueda tener ante el gran misterio del Mundo y de la Trascendencia, así como el medio que haya elegido para rendir culto al CREADOR. El hombre debe al CREADOR la existencia, la razón y el libre albedrío".

Por tanto, la Masonería no revela al neófito la naturaleza concreta de un Creador, sino que le indica que sólo usando la razón como medio podemos llegar a entender la idea de Dios o GADU. La Masonería no puede basar su criterio desvelador de los misterios a través de dogmas impuestos de forma irracional.

"La Masonería ha tomado el núcleo racionalizable de la idea de Dios y le ha llamado el Gran Arquitecto del Universo, dentro de su simbolismo del arte de la arquitectura".

**La respuesta masónica como método a la deshumanización social y la falta de espiritualidad.**

Una vez tratado de explicar la relación que traza el método masónico entre razón y espiritualidad, intentaré en estos últimos párrafos explicar el por-



qué de la necesidad y la actualidad que tiene el método masónico en un mundo actual donde parece que la excesiva fe en el humanismo, nos ha llevado por el lado contrario, es decir, a una humanidad individualizada y deshumanizada.

El salto que dio el pensamiento filosófico en el siglo XVIII y a la postre con la Ilustración, supuso poner al hombre en el centro del universo. El antropocentrismo ilustrado, no supuso de inmediato acabar con la idea de Dios, sino que suponía la emancipación del Hombre sobre Dios. El ser humano era consciente de que su futuro no venía escrito, sino que él mismo podía labrar su propio futuro. El libre albedrío tomaba fuerza en el comportamiento del ser humano y del propio sistema social.

Pero esta emancipación tenía una consecuencia inmediata que había que resolver. El hombre social, hasta ahora había basado la solidez y el respeto por las reglas morales y éticas, en la procedencia trascendental e incuestionable de las mismas, ya fuera a través de la interpretación de textos sagrados o por instituciones que representaban a cierta divinidad trascendente. La renuncia de las sociedades ilustradas a esta regencia religiosa, provocaba como efecto colateral una renuncia al orden previamente establecido y que todos los ciudadanos habían aceptado en base al respeto que hasta entonces tenía la palabra divina. Este nuevo paradigma social requería de unas nuevas bases ge-

neradoras de la ética y la moral sobre las que no hubiera dudas y así establecer un nuevo orden social.

Este nuevo orden cuya base debe ser la responsabilidad individual de cada uno de los ciudadanos sería el germen del actual sistema democrático. “El contrato social” de Jean Jacques Rousseau será uno de los textos más influyentes en este nuevo orden sociopolítico.

En aquel contexto, una organización como la Masonería, fortalecería y divulgaría este nuevo orden de relaciones entre el hombre libre y las normas éticas y morales que hacían que la igualdad, el respeto y la libertad pudieran ser disfrutadas sin imposiciones dogmáticas. Así, el humanismo entró a formar parte del estado.

Esta época dorada donde Masonería y sociedad convivían de forma armónica, a pesar de la poderosa Iglesia Católica, ha perdurado con altibajos hasta la actualidad. Sin embargo, da la impresión de que los valores y virtudes impulsadas por la Masonería durante más de tres siglos, se están viendo amenazados por una sociedad que ha pasado del humanismo social a una humanidad individualizada.

Pero esta metamorfosis social desde el humanismo hasta el individualismo más extremo no es consecuencia de que Nietzsche matara a Dios o de que Sartre inventara el existencialismo. El tránsito del hombre humanista al deshumanizado, es consecuencia de haber cambiado las herramientas que usábamos para relacionarnos nosotros mismos con el mundo externo.

Una de las consecuencias que trajo la Ilustración y los nuevos estados democráticos, fue la evolución de las ciencias y de la técnica. La evolución científica en los últimos 150 años ha superado en descu-



brimientos a los últimos 4.000 años. Este salto gigantesco de la humanidad que la está llevando a situar artefactos en Marte, hace que hayamos dejado de ver el mundo que nos rodea como algo misterioso, ya no hay que buscar explicaciones trascendentales a los hechos que observamos. Si existe algún misterio que descubrir, la ciencia se encargará de desvelarlo. Si Higgs teorizó matemáticamente sobre un misterioso bosón, la técnica experimental lo descubrirá, si la Teoría de Cuerdas pronostica un multiverso que jamás podremos experimentar con los avances actuales, nuestra fe en la ciencia nos dice que, tarde o temprano, los desvelaremos.

Hemos cambiado los dogmas de fe religiosos por los dogmas de fe científicos. Y este es el gran dilema para el hombre humanista e ilustrado cuyo verdadero progreso comenzó con la duda metódica. Si confío ciegamente en que el uso de la razón científica me desvelará en un futuro todos los secretos que ahora no conocemos, si todo es explicable a través de la observación científica de un mundo material, ¿hemos acabado definitivamente con el mundo espiritual?

Esta percepción de una humanidad tecnificada nos ha llevado incluso a esperar la inmortalidad a través de la ciencia, ya sea a través de los avances médicos o transfiriendo nuestra conciencia a un superordenador. La inmortalidad que antes nos prometía la parte espiritual del ser humano, ahora nos la ofrece la ciencia.

Este es realmente el nuevo paradigma social, la deificación de la ciencia nos lleva a la muerte espiritual y esta muerte de la espiritualidad humana nos lleva inevitablemente a la deshumanización, al convertir la cooperación social en una mera transacción financiera cuya finalidad es la supervivencia material del individuo. Y todo ello con la certeza que nos da una ciencia dogmatizada.

En este panorama desespiritualizado es donde la Masonería especulativa ha de librar su batalla pe-



dagógica. Un método como el masónico, que basa sus herramientas en símbolos, y cuya finalidad es buscar la perfección moral del iniciado, creyendo firmemente que existe una idea de perfección la cual no es evaluable científicamente, sino sólo espiritualmente, con leyendas que nos sirven para estudiar nuestros valores y virtudes humanas, pero que están basadas en textos sagrados o muy antiguos, ¿qué certeza puede dar al ser humano que vive en una sociedad globalizada y tecnificada, donde un video de YouTube modela más su opinión que el Principio de la Síntesis Cartesiana?

Esta tecnificación excesiva ya empezó siendo criticada por Karl Marx, quien más allá de su influencia en posteriores conflictos políticos, reflejaría a través del Materialismo Histórico, la evolución en la relación que el hombre ha ido teniendo con los medios de producción y la consecuente alienación del trabajo. Posteriormente también fue observada por pensadores como Max Weber, quien veía que la vida moderna con procedimientos individualizados del trabajo estaba convirtiendo a la realidad en algo demasiado complejo. Weber llamaba a esta falta de poderes ocultos o imprevisibilidad y la sensación de que todo puedes ser dominado mediante el cálculo y la previsión, el “desencantamiento del mundo”.

Más recientemente, un filósofo como Byung Chul Han, analiza la sociedad actual llegando a la conclusión de que esa falta de encanto o imprevisibilidad que tenía el mundo nos está llevando hacia “la Sociedad del Cansancio”. El ser humano vive en una sociedad sin expectativas vitales o falsas expectativas que lo agotan cuando descubre que son inalcanzables.

Es decir, casi sin darnos cuenta estamos construyendo una sociedad que nos está llevando a una deshumanización y desespiritualización del ser hu-



mano, impulsada por una necesidad de tecnificación, inicialmente del trabajo, y que actualmente abarca casi todas las capas de nuestras relaciones sociales. Pero este cambio, a su vez nos lleva a un ser humano insatisfecho y que está empezando a cuestionar el “contrato social” que firmó ante la infelicidad que le provoca su cumplimiento.

Pero no voy a ser fatalista. Uno de los principios humanistas es la confianza en el propio ser humano y su capacidad de evolución no autodestructiva. Afortunadamente surgen pensadores con planteamientos filosóficos completamente nuevos y que especulan sobre la necesidad de esa parte espiritual del ser humano e incluso tratan de demostrar su existencia. Tal es el caso de Markus Gabriel en sus últimos ensayos “Por qué no existe el mundo” o “Yo no soy mi cerebro”.

A pesar o precisamente por esta situación, métodos como el masónico, pueden y deben dar una respuesta a este desasosiego espiritual que se percibe en la sociedad actual, y puede, porque una de las bases de su estructura es una racionalidad universalista. El hecho de que la Masonería fuera pensada para que pudiera ser practicada por cualquier hombre libre y de buenas costumbres independientemente de su condición social o religiosa, ha-

ce que hoy pueda seguir siendo practicada sin que se note en ella el paso de los años o la creciente individualización y tecnificación sociedad humana. La racionalidad del método masónico garantiza su efectividad en momentos tan extraños. Cualquier individuo, que crea firmemente en la necesidad de la tecnificación social, puede encontrar en la Masonería un camino de superación personal, pues el primer paso que se le exige dar, es el desdogmatizar a la propia ciencia, encontrando únicamente en ella un vehículo para descubrir los problemas del mundo material, mientras que encontrará en las herramientas masónicas un vehículo para descubrir los misterios de su mundo interior y su relación con el resto del mundo.



Pablo Francisco  
Fernández Álvarez, 30º

## EL REAA - REFLEXIONES EN TORNO A SU ESPIRITUALIDAD EN NUESTRO TIEMPO

*La espiritualidad se configura en la actualidad no como algo especial ni extraordinario, sino más bien como algo totalmente ordinario, natural. Surge una variedad de interpretaciones que inducen a enmarcarse en la espiritualidad en el marco de nuestra tradición iniciática. La espiritualidad ya no tiene connotaciones religiosas. en nuestra orden se proclama, como lo ha hecho desde su origen, la existencia de un Principio creador bajo el nombre de Gran Arquitecto del Universo, que existe como causa primera, y de la que son efecto el hombre y el universo.*



Las anotaciones que componen el presente trabajo y que tan amablemente se me ha invitado a compartir, giran alrededor de una personal lectura del concepto de espiritualidad y su dimensión trascendente que bajo la forma de una útil herramienta nuestro Rito nos ofrece para posibilitar su uso como vía complementaria y cooperante en el desarrollo efectivo de nuestras posibilidades de perfeccionamiento personal y crecimiento integral.

Es en este amplio horizonte de propuestas significativas pretendo abordar tan sólo algunas ideas, dada la necesaria brevedad que este espacio condiciona, por lo que confío que una vez formuladas despierten en vosotros el fructífero impulso por conocer, de forma que seáis vosotros quienes ahora vayáis más lejos, y ojalá también, pudiendo ver de una forma más clara.

Vayamos entonces a los primeros planteamientos que el tema nos impone y que parten del reco-

nocimiento de lo confuso y hasta a veces desvirtuado que puede llegar a ser el término espiritualidad. Por ejemplo, algunos le ven como una reflexión de carácter teológico asociada fundamentalmente con la oración, la meditación u otras prácticas, y otros por el contrario la definen como una opción hacia planteamientos menos dogmáticos producto de la extracción de creencias, significados, valores y experiencias de lo sagrado fuera de toda norma y canon establecido.

Pero contrariamente a lo que generalmente se cree, la espiritualidad se configura en la actualidad no como algo especial ni extraordinario, sino más bien como algo totalmente ordinario, natural, de carácter transversal a nuestra sociedad, y en donde es relativamente fácil observar que en algún momento de la vida las personas tienen una experiencia o un punto de vista espiritual, sólo que este se ve expresado de muchas maneras diferentes y en profundidades muy diversas.

Es claro entonces que desde la etimología o del uso del término sólo surge una variedad de interpretaciones poco clarificadoras, por lo que creo que llegados a este punto sería beneficio regresar entonces a lo que puede comprenderse como espiritualidad en el marco de nuestra tradición iniciática y en particular en el contexto de nuestro Rito. Son los que estuvieron antes que nosotros los que por sus enseñanzas y escritos a través del tiempo los que seguramente nos aporten recursos invaluable para ayudarnos a aclarar nuestra propia expe-



implicar necesariamente adhesión a una religión, que por cierto tampoco la impide, ni como una especie de escapatoria de la realidad o alternativa sui generis de turismo filosófico, sino que surgiría entonces desde lo personal como una búsqueda sincera de lo que puede estar tras lo aparente, de una búsqueda orientada hacia la verdad que aclare nuestra propia experiencia, de una aspiración a lo absoluto y su vínculo con lo sagrado y lo trascendente.

te trabajo posibilita, consolida y desarrolla en favor de nuestra propia transformación interna.

Es así como cuando nuestros iguales reconocieron en nosotros progreso y actitud y generosamente nos ofrecieron la oportunidad de traspasar el umbral que nos conduce en su compañía hacia un particular camino iniciático de perfección, y desde donde abrir con ellos, un nuevo ciclo de oportunidades para configurar una nueva personal transformación.



Avancemos entonces y comprendiendo que para entender la espiritualidad contenida en nuestra orden y desarrollada técnicamente por nuestro rito es posible que necesitemos explorar nuevas formas interpretativas, pensando activa y críticamente, razonando sí, pero también conjugando el exterior que nos acontece, con nuestro interior que, como fruto del camino emprendido en el ámbito de nuestra tradición, se ve impactado positivamente por las propuestas simbólicas que el Rito nos propone de una forma evolutiva, y que nuestro perseveran-

Desde entonces, no nos es ajeno que en nuestra orden se proclama, como lo ha hecho desde su origen, la existencia de un Principio creador bajo el nombre de Gran Arquitecto del Universo, que existe como causa primera, y de la que son efecto el hombre y el universo. Es justamente bajo la glorificación de este principio trascendente que cada uno de nosotros inicia su propia búsqueda espiritual del ideal alcanzable del hombre completo, del hombre perfeccionado.

Porque es gracias a esta reflexiva actitud de búsqueda del perfeccionamiento donde podemos ob-

observar cómo los valores se transforman en potente herramienta efectiva de lucha contra la ignorancia y su extenso manto de confusión intelectual.

Es entonces cuando la espiritualidad se dibuja ante nosotros como una potente herramienta operativa de expresión y trabajo desde la que plantear nuevas interrogantes. Pero, ¿qué puedo hacer ahora sobre este amplio horizonte? ¿Cómo he de interpretar y enriquecer esta perspectiva?

¿Qué elementos serán relevantes ahora a la luz de este objetivo que por compartido nos une e identifica?

Las respuestas puede que no sean inmediatas, pero quizás como primera aproximación pueda encontrarse alguna de ellas en el reconocimiento de que nuestra espiritualidad comienza a hacerse expresión tácita del inicio de un trabajo que propicia, a través de una actitud hecha escucha activa, aproximaciones a un conocimiento trascendente en el marco del encuentro con los otros y con nosotros mismos.

Es por ello que el valor vivencial de este encuentro con mis iguales bajo una invocación común facilita el uso y apropiación de la herramienta que por construcción va adquiriendo una dimensión distinta al de otras oportunidades ya que surge desde el carácter "iniciático" que nuestros trabajos impulsan; trabajo donde mis HH. se configuran de manera ordenada como factores coadyuvantes.

La espiritualidad así surgida ya no sería entonces un simple producto de una reflexión individual, ni una forma de pensar más o menos ocurrente, sino que ciertamente sería la expresión de un nuevo particular proceso de pensamiento en donde el impulso y la transformación personal se configura junto a mis iguales como pieza claves del desarrollo ulterior.

Pero si algo nos ha mostrado nuestra tradición iniciática es que ésta evoluciona en un mundo en donde el conocimiento y nuestra personal actitud se hacen, por construcción, parte de una misma



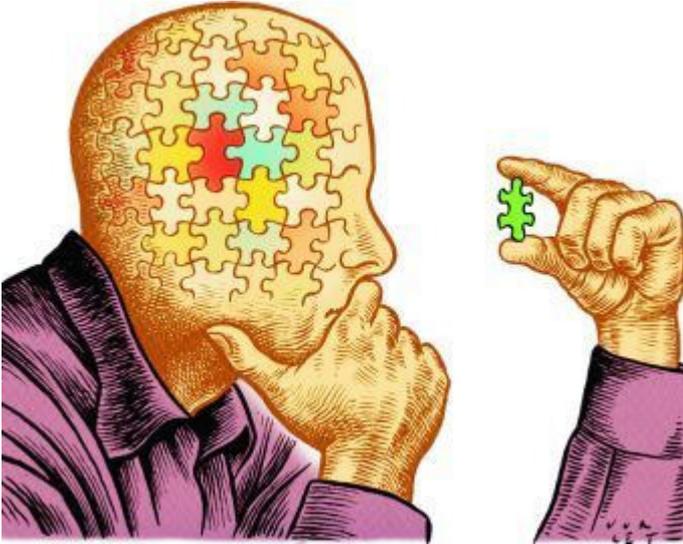
cosa; por lo que, aun habiendo descubierto algunas pistas acerca de posibles certezas, debemos intentar ir más lejos para descubrir aquello que pudiera estar velado, ya que, en lo que está por descubrirse, usualmente lo visible es en muchos casos "llave" de lo invisible.

Debemos reconocer entonces que, al igual que muchas otras corrientes de pensamiento dentro de la Masonería, nuestro Rito, hace de la espiritualidad una parte constituyente del "Conocimiento iniciático" transmitido, base y fundamento sobre el que podemos elevarnos y perfeccionarnos. Es bajo este prisma que la fórmula "conócete a ti mismo" se hace expresión concreta del necesario reconocimiento que para llegar a la meta no podría reconducirse su desarrollo evolutivo únicamente desde el análisis lógico, por la sencilla razón de que nuestras representaciones racionales no son el único constituyente de nuestra persona.

La lógica no basta para comprendernos y para comprender a los demás pues no nos nutrimos sólo de ideas, sino que lo hacemos desde las ideas que están afectadas por una sutil emoción donde nuestro sentir y entender se entretajan ahora en un renovado tapiz a partir del cual es posible configurar una nueva personal transformación de nuestra propia existencia.

Actitudes como el pensamiento crítico, ágil y ordenado, la libre investigación y el libre examen que nuestro rito impulsa y promueve encuentran en esta nueva espiritualidad un instrumento de cooperación útil para el desarrollo de esta esperada renovada actitud.





La razón aportará entonces consistencia lógica y precisión, pero "el sentido", "nuestro personal sentido" ahora despertado bajo la forma de una nueva percepción intuitiva se desarrollada desde esta espiritualidad aportando mayores significados, argumentos, reflexión, dirección y finalidad, a partir de la cual alcanzar nuevas formas de entendimiento donde la verdad puede que paulatinamente se desvele.

Esta sería la razón por la que en mi opinión no basta con la actitud instrumental de entender razonando, reproduciendo de una forma más o menos acertada lo leído u oído, aunque haya sido "atentamente", pasando revista así al almacén de datos propio que se ha ido llenando con los aportes que vamos encontrando a nuestro paso, y en donde las imágenes percibidas se recogen como en un espejo en el que convergen las percepciones de los sentidos externos.

Es necesario entonces cambiar el foco, pasando de la interpretación racional, algunas veces repetitiva, a la natural y prudente comprensión existencial que desde la espiritualidad es posible desarrollar. Es que, en este nuevo trabajo de reflexión espiritual, la comprensión de la experiencia y su comunicación, la imaginación, la intuición y la afectividad se hacen colaboradores necesarios de un "nuevo ejercicio" personal de trabajo, en donde su ayuda se hace indispensable para dominar tanto el ruido exterior como el discurso interior, a fin de hacerlo templado, comprensivo y coherente.

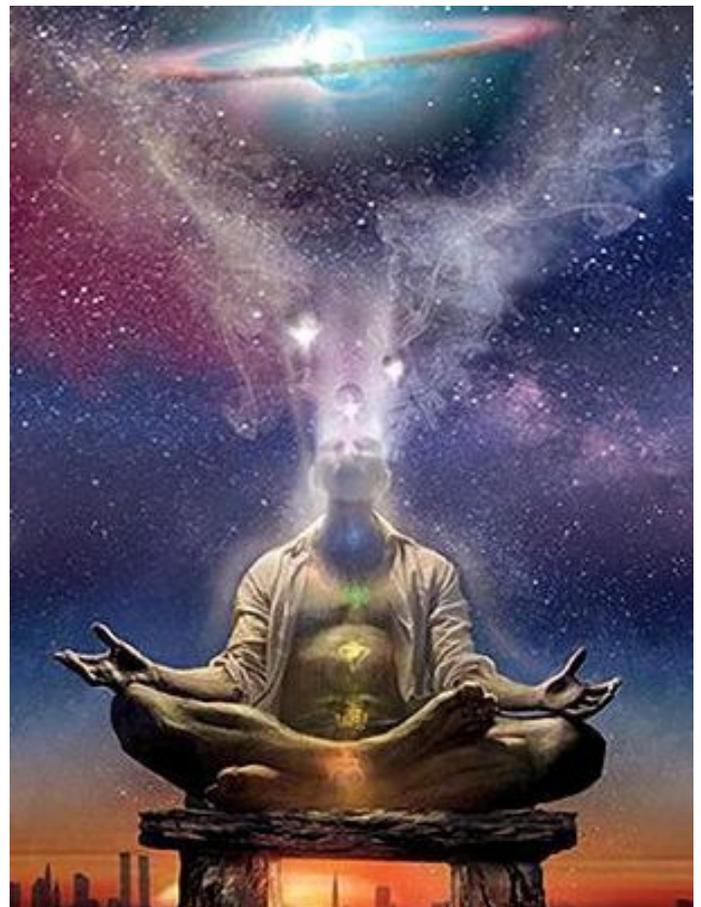
De esta forma el pensamiento surgido comienza a configurarse como expresión de un nuevo "modo de ser y de ver" en el mundo, más directo, no mediado y por tanto más auténtico que simplemente

como un modo de conocer o pensar a modo de opinión o listado enumerativo.

Se trata por tanto de un particular acto de transformación profunda que afecta a nuestra personalidad y en donde los diferentes elementos cooperan intensamente entre sí para configurar un nuevo pensamiento ulterior acaecido, que, en cierto modo, se comienza a definir como noble materia prima que intenta modificarse a sí misma como vía para armonizar una interioridad enriquecida por el coherente diálogo con uno mismo, con lo sagrado y lo trascendente.

Descubrir ese sutil efecto permite que, en el espejo, ya no está ni la forma ni el contenido, por lo que, como Alicia, es necesario "ir más allá", traspasándolo, siguiendo nuestra intuición educada en busca de esa delicada materia que está detrás y que la espiritualización del proceso iniciático nos ayudará a desvelar bajo nuestro particular saber y entender condensado bajo un nuevo "darnos cuenta".

Se trata por tanto de la expresión concreta de un profundo acto de "conocer-se" basados en la posibilidad de una transformación espiritual profunda de nuestra personalidad que permita con convicción dar pasos hacia el "Conocer" en mayúsculas.



Es ahora cuando ubicándonos en el centro nuestro propio espacio del conocer este se estabiliza, se equilibra, brindándonos una perspectiva renovada de los valores y los símbolos que una vez encontrados actúan por comprensión en la construcción de una reforzada nueva "matriz de sentido" donde definir trama y urdimbre a partir de la cual comenzar a "tejer", con los finos hilos de los sentidos, emociones y pensamientos, encontrando significados, pensando en el trabajo por hacer, en las obras por realizar y en el futuro por construir.

Porque es gracias a este cálido e íntimo despertar de nuestro espíritu que los valores propuestos se transforman en renovada actitud a partir de la cual aprovechar las oportunidades que nuestra inteligencia nos brinda para llegar más alto y más lejos permitiéndonos así alejarnos de aquello que nos ensombrece y enfanga.

Esto no significa, claro está, en que vayamos a realizar grandes proezas, sino que simplemente significa el despertar hacia el humilde descubrir de ese personal e íntimo tesoro de saber desvelado que, en conciencia, tenemos y que es producto de un nuevo necesario "saber hacer" surgido del destilado proceso de profundización de nuestra conciencia de si-mismos y que comenzó a fluir cuando

finalmente nos desprendimos del mudo profano, no y despertamos.

Porque estar dormido era permanecer satisfecho con las opiniones preconcebidas que todos de alguna forma repiten. Porque solo estando despiertos es cuando podemos contribuir a aumentar y a transmitir conocimiento de las generaciones anteriores hacia las siguientes, compartiendo en armonía, el trabajo bien hecho producto sin fin del ciclo de nuevas perspectivas encontradas.

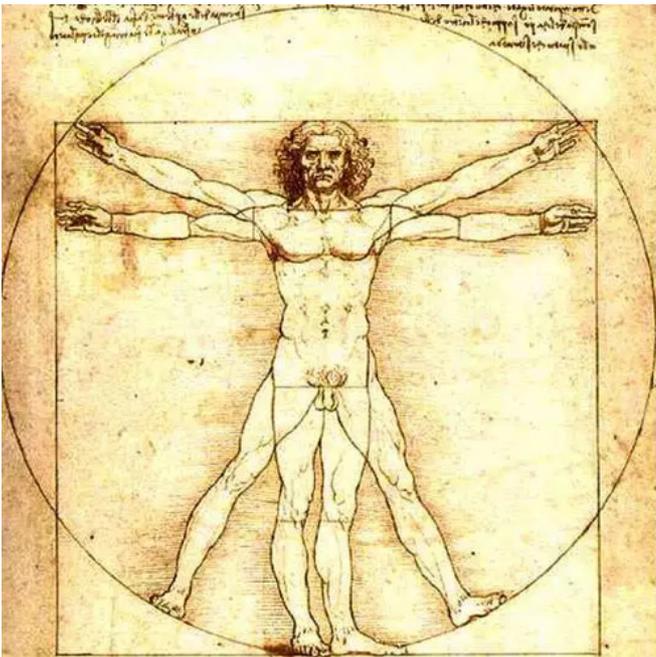
Porque el despertar es comenzar a "ser conscientes" de todas las posibilidades a las que uno puede acceder en la feliz compañía de sus HH..

Porque despertar, es "despertar-se", es abrirse hacia una evolución de una percepción espiritual que posibilita el necesario cambio hacia una nueva fructífera mirada interior donde llevar a cabo la obra, es "abrir-se" a la posibilidad de evocar resonancias experimentando el tiempo oportuno donde conjugar instantes del presente que existe con el pasado inmemorial que insiste y con un futuro trascendental que persiste es su estar por venir.



Francisco Ortiz Acuña  
30º

## HUMANISMO, ESPIRITUALIDAD Y ECOLOGÍA



***Es necesario tener clara conciencia de la necesidad de preservar el medio ambiente para las futuras generaciones; una conciencia en los términos que se expresan nuestros rituales, esto es, sujeta a desarrollo y perfección por medio del raciocinio y la experiencia, de conocer el bien que debemos hacer y el mal que debemos evitar, para la conservación del individuo y de la especie humana.***

Con este trabajo se busca conocer cómo el humanismo y la espiritualidad se conectan con la ecología, y de qué modo se contempla ésta en los rituales escocistas, a fin de preservar la naturaleza en buenas condiciones para las generaciones futuras

Vaya por delante, mi agradecimiento a quienes han confiado en mí, pensando que yo podría hacer un trabajo de interés para estas jornadas.

Sobre el origen del humanismo.

Existe consenso en decir que el origen del humanismo tuvo lugar hacia los S. XIV y XV. Sin embargo, no parece haber acuerdo respecto de lo que se entiende por humanismo. Esta falta de definición, tal vez, sea la razón por la que hay tantos tipos de humanismos. Así, por ejemplo, hay un “humanismo liberal”, un “humanismo secular”, uno “religioso”, otro “marxista”, un “humanismo evolucionista”, origen del nazismo y hasta un “humanismo digital” que hoy es objeto de la publicidad de una entidad financiera.

Este trabajo tratará, sucintamente, del humanismo económico, por dos razones. La primera, porque los hermanos que me han precedido en los diferentes encuentros, han analizado suficientemente el humanismo en general, cuyas aportaciones agradezco. La segunda, porque la económica, en sentido amplio, es la actividad humana más recurrente en la sociedad y, al mismo tiempo, la que mayor impacto tiene sobre la ecología.

Por las generalizaciones a las que recurro para facilitar la exposición y porque este trabajo expresa más dudas que soluciones, pido desde ahora disculpas a todos.

### ¿Cómo nació el humanismo económico?

El humanismo surge como reacción al poder político del papado y al teocentrismo, a modo de un movimiento de intelectuales que rescataron el conocimiento filosófico, histórico y literario de la dimensión libre y trascendente del hombre. La Europa del S XIV había perdido gran parte de su población por la Gran Hambre y, más tarde, por la Peste Negra. La escasez de personas para el trabajo dio a estas cierta conciencia de su valor como mano de obra útil y como persona alejada de los poderes que les venían esclavizando. Los burgos de las grandes ciudades mercantiles también verían surgir una nueva clase de hombres que, siendo libres, trabajaban y, además, eran cultos y tenían ansias de conocimiento.

Si los humanistas intentaron armonizar la dimensión ético-espiritual del hombre con la nueva ciencia natural, los humanistas económicos, como Pedro de Olivi y San Bernardino de Siena, centraron su pensamiento en lo propio con la actividad económica, intentando superar los extremos, tanto del estricto rechazo a la moral pobrista como de una adaptación puramente naturalista y pragmática (De



Roover, 1967; Perpere Viñuales, 2016) Citado por (Carlos HOEVEL, op. cit.).

¿Qué es el humanismo económico? No he encontrado una definición aceptada por los estudiosos. El Centro Mundial de Estudios Humanistas, celebró un seminario, en 1997, sobre la Economía del Nuevo Humanismo, cuyos excelentes trabajos sugieren esta definición: “Un enfoque humanista de la economía es aquel que considera al ser humano y sus necesidades inmediatas como un valor central de la actividad económica, sin poner en riesgo su entorno ecológico”.

Esta proposición exige un mínimo acercamiento al concepto de economía. Según el Diccionario de la Real Academia Española el término viene del latín medieval “oeconomía”, y este del griego oikonomía, de “oikos” ‘casa’ y “némein” ‘distribuir, administrar’. En su 3ª acepción el diccionario define a la economía como la “Ciencia que estudia los métodos más eficaces para satisfacer las necesidades humanas materiales, mediante el empleo de bienes escasos.”

El estudio de la economía (en sentido amplio) se remonta a las antiguas civilizaciones. Platón la definió dividiéndola en dos partes: una, el estudio de la administración doméstica y, la otra, el estudio del comercio. De Aristóteles se dice que fue el primer economista analítico y sus definiciones económicas son aún de actualidad. También distinguió la economía de la crematística (o adquisición de bienes) con un enfoque ético de la riqueza.

El humanismo tuvo su origen en Italia, pero la expansión mundial, según apuntan algunos autores, se hizo desde España. La salida del “milenario ámbito mediterráneo” y las conquistas y colonizaciones que llevaron a cabo los españoles y portugueses, “fueron en gran medida la base de inspiración de la reflexión literaria, artística, filosófica, po-



lítica, científica y también económica del nuevo humanismo” (Carlos HOEVEL. op. cit.. ).

Esas conquistas, que fueron realizadas, en muchos casos, con una explotación económica feroz y obtenida sobre la base de injusticias, fueron objeto de análisis críticos por los humanistas españoles, dando soluciones a situaciones nuevas y amparando también la dignidad de los indígenas. Es relevante la figura de Bartolomé de las Casas, y, en el plano jurídico y económico, sobresalieron los humanistas vinculados a la denominada Escuela de Salamanca.

A pesar de los esfuerzos de los humanistas, los pingües beneficios que daban las colonias animaron la creación de una clase de nuevos ricos, “capitalistas aventureros”, quienes, imponiendo prácticas abusivas y utilitaristas, junto a un antropocentrismo justificado por ciertos pontífices, se hicieron dueños de la riqueza natural de los pueblos colonizados, unos pueblos que respetaban a la Madre Naturaleza como eje central de su espiritualidad y de sus creencias.

Dos siglos de colonizaciones, no sólo de España y Portugal, sino de Inglaterra y Holanda, hicieron que el hombre renacentista, “que sustentaba su pensamiento y su acción comunitaria en los principios de la virtud y el desprendimiento, se transforma en los siglos XVII y XVIII en el empresario que busca la eficacia individual por sobre el bienestar de la nación” (PRINCIPIOS DE ECONOMÍA HUMANISTA Eduardo Valencia Vásquez, Director del Instituto de Investigaciones Económicas Universidad Católica del Ecuador. Economía y Sociedad, No 29.





Enero – Junio de 2006, pp 5 -26).

En este contexto, el titular de la cátedra de Filosofía Moral de la Universidad de Glasgow, Adam Smith, seguidor de los humanistas europeos, constató la introducción de esas nuevas prácticas mercantiles en todas las instancias institucionales de la sociedad inglesa e intentó reconducirlas, según el profesor Eduardo Valencia, hacia una conducta moral universal, exponiendo su visión filosófica de la economía en dos libros. El primero, y menos difundido, “Teoría de los Sentimientos Morales”, (1759) y el posteriormente escrito “La riqueza de las Naciones”, (1776).

La obra de Adam Smith, al igual que lo hicieron los humanistas españoles, “conjuga los principios de una ética empresarial enmarcada dentro de los principios que, a su vez, deben guiar el proceso de desarrollo económico de las naciones”. Smith buscó la justicia y la equidad en un marco institucional de libertad individual, donde no existiera predominio ni del Estado ni de los monopolios. La interpretación del pensamiento económico de Smith, por tanto, debe hacerse teniendo en cuenta ambos libros, en los cuales se constata su oposición a cualquier práctica abusiva por parte de los poderosos de cualquier clase.

Permitidme recordar, textualmente, algunos párrafos de su obra:

“La Economía Política...se propone dos objetos distintos: (...), suministrar al pueblo un abundante ingreso o subsistencia, (...) y proveer al Estado o República de rentas suficientes para los servicios públicos. Procura realizar, pues, ambos fines, o sea, enriquecer al soberano y al pueblo”. (Riqueza de las Naciones) Libro IV, pág. 13

“Todo para nosotros y nada para los demás; tal parece haber sido, en todas las edades, la máxima vil de los poderosos” (Riqueza de las Naciones) Capítulo 4, pág. 401).

La “disposición a admirar y casi idolatrar a los ricos y poderosos, y a despreciar o como mínimo ignorar a las personas pobres y de modesta condición, (...) es al mismo tiempo la mayor y más extendida causa de corrupción de nuestros sentimientos morales.”

Si los humanistas del renacimiento, que vieron la economía como una disciplina construida sobre principios éticos, fueron olvidados, Adam Smith, fue tergiversado por la tradición neoclásica, al enseñar ésta en sus escuelas que la economía es una ciencia positiva en la que no caben juicios de valor, una ciencia, por tanto, aética. (Eduardo Valencia Vásquez, op. cit.).

Por esta razón, el profesor Valencia, sentencia que “La afirmación de (...) los economistas neoliberales, según la cual sus postulados se originan en



las tesis de Adam Smith, con los años, será recogida como una de las más grandes supercherías en la historia del pensamiento universal". (Eduardo Valencia Vásquez, op. cit.)

La ciencia económica neoliberal se ha impuesto al humanismo económico. Pero ¿Esa ciencia está al servicio de la humanidad? ¿El progreso de los pueblos, no exige un avance material, intelectual y moral, simultáneamente? ¿La economía actual ha mostrado capacidad para resolver sus últimas crisis?, ¿Cuánto tiempo más aceptará la humanidad que mueran de hambre en el mundo más de 25.000 personas al día, según la FAO, mientras que se emplean cereales para la fabricación de biodiésel? BBC Mundo | NOTICIAS | 25.000 mueren de hambre cada día.

### ¿Existen Propuestas actuales de economía humanista?

Muchas voces se han levantado preconizando un nuevo pensamiento humanista aplicado a la economía.

En España me parece interesante la propuesta de "Economía humanista" que hace José Luis Sampedro. Su pensamiento de filosofía económica lo ha expuesto en su libro: "Economía humanista: algo más que cifras". Sampedro expresa un discurso contrapuesto a las políticas económicas imperantes. Centrado en el hombre, propone la solidaridad entre los pueblos y un alto respeto por el medio ambiente, así como un equilibrio entre vida interior y exterior como ejes de una economía humanizada, cuya finalidad última es, o debe ser, la contribución a la prosperidad de todos los pueblos.

Las empresas, por su parte, también están reaccionando, aunque tímidamente, con políticas de Responsabilidad Social Corporativa, generalmente centradas en acciones medioambientales.

En el ámbito institucional, están las propuestas realizadas por la ONU. Los fallidos Objetivos de

Desarrollo del Milenio, han sido sustituidos, en 2015, por los "Objetivos de Desarrollo Sostenible", 17 objetivos, suscritos por 189 países que se proponen acabar con la pobreza, la desigualdad global y la protección del medio ambiente, para 2030. A ver si se cumplen.

### ECOLOGIA

La crisis ecológica es real. El enfoque humanista de la economía, con toda lógica insiste en que es necesario armonizar la satisfacción de las necesidades inmediatas de todos los seres humanos, con la conservación del medio ambiente. Si economía y ecología tienen la misma raíz: Oikos=eco=casa, no es por casualidad, sino porque deben de ir unidas, podríamos decir, "cogidas de la mano"; porque parece lógico que una buena administración de nuestra casa, no puede poner en peligro, al mismo tiempo, a ese hogar.

Esta paradoja, sin embargo, ha ocurrido. Con fundamento en un antropocentrismo utilitarista de los recursos naturales, la economía del crecimiento infinito nos ha llevado a la crisis ecológica de hoy, y la toma de conciencia de esta crisis supone, justamente, el reconocimiento del erróneo modelo de crecimiento económico seguido hasta ahora.

El ser humano, su dignidad y su supervivencia en el planeta exige un cambio de modelo, una economía sostenible que evite los impactos negativos de la humanidad en el medio ambiente y nos integre en la naturaleza en comunidad con los demás seres vivos.

No se puede negar que el desarrollo económico occidental ha traído cosas buenas, pero hemos ol-



vidado nuestra relación con la naturaleza, nos ha faltado esa espiritualidad que no es sino el humilde reconocimiento de que pertenecemos a ella, y no que somos dueño de ella, y atentar contra ella tendrá sus consecuencias.

Por suerte, cada día hay una mayor conciencia de la crisis ecológica. Esta conciencia junto a la secularización de la sociedad está obligando incluso a las instituciones religiosas a elaborar nuevos discursos más coherentes con la dinámica socioambiental. De otro lado, el pensamiento ecologista se está volviendo más complejo, por la incorporación de valores morales y espirituales a sus decálogos ideológicos.

Prueba de lo dicho es la encíclica *Laudato si'* (en el dialecto umbro del italiano medieval: Alabado seas, en español) **SOBRE EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN**. Con ella la Iglesia católica quiere reconstruir un discurso más acorde con los tiempos, afirmando que “Los recursos de la tierra también están siendo depredados a causa de formas inmediatistas de entender la economía y la actividad comercial y productiva”. (*Laudato si'*, Pág. 27). Al mismo tiempo, la encíclica enfrenta las acusaciones contra los pontífices que justificaron el antropocentrismo con el que dieron manga ancha a los colonizadores.

En este contexto de una mirada trascendente del medio ambiente ¿El REAA tiene alguna propuesta que opere en favor de un cuidado del medio ambiente? ¿Tiene nuestro rito argumentos para afrontar la crisis ecológica?

Mi respuesta es afirmativa. Primeramente, por su humanismo: El amor al prójimo, a la humanidad, ¿no exige de los hombres actuales la conservación del medio en las mejores condiciones para permitir la vida de las generaciones futura? Y, en segundo

lugar, por su espiritualidad: Si esta es un sentido de lo trascendente que tiene parte de reconocer la chispa divina que todo ser humano tiene en su interior, en tanto emana del creador, ¿Acaso no nos obliga a conservar la obra de la Naturaleza creada por el GADU?

Nuestros rituales contienen diversas referencias a la Naturaleza, con una profunda valoración moral y espiritual. Así, por ejemplo, el primer grado de la escala escocista, nos dice: Que “aquel que pusiere los elementos que la Naturaleza le dio, al servicio exclusivo de su YO, es un ser egoísta e improductivo”. Más adelantes, para no caer en ese materialismo individualista, los rituales nos exhortan a “estudiar el hermoso espectáculo de la Naturaleza a la luz de la ciencia y de la virtud”, a fin de, “en tanto que somos emanación de la primera causa, alcanzar sus más ocultos secretos” y poder así “deducir que todos somos libres, todos hermanos y todos iguales y copropietarios de los frutos y productos del mundo entero”.

Por tanto, para mí, es necesario tener clara conciencia de la necesidad de preservar el medio ambiente para las futuras generaciones; una conciencia en los términos que se expresan nuestros rituales, esto es, sujeta a desarrollo y perfección por medio del raciocinio y la experiencia, de conocer el bien que debemos hacer y el mal que debemos evitar, para la conservación del individuo y de la especie humana”.



José Antonio González  
Sánchez, 33º

## UTOPIÍA

*Durante casi medio siglo de trabajar en Masonería, intentando aprender a labrar mi PIEDRA bruta, me encuentro a estas alturas divisando ya la débil línea que separa la vida de la muerte. Creo que, dada mi torpeza, he aprendido poco, pero, alguna vez me ha dado por pensar en cómo sería nuestro mundo social si se hubiera podido adelantar lo suficiente en el Arte, (en sentido masónico), como para poder afirmar que los TRES MALOS COMPAÑEROS contra los que se nos enseña a luchar para procurar su erradicación del mundo, hubieran sido realmente vencidos.*

*¿Cómo lo expresaríamos?... Y de esas reflexiones, surgieron las ideas que me permití plasmar en un pretendido BALAUSTRE QUE, IMAGINARIAMENTE, algún H. leería un día en su lugar de Trabajo. Y de ahí surgió el texto, (POSIBLEMENTE DISPARATADO), al que, con permiso del Pod.: Maestro, voy a dar lectura seguidamente.*



**(Imaginaria alocución de un Cab .-. Kadosh a sus HH.-. durante los Trabajos en un Cap.-. Rosa-Cruz, en el año 2.579 ( de la e.-. v.-.) titulado " EL TRIUNFO SOBRE LOS MALOS COMPAÑEROS".**

Pod. Mº., y QQ. HH. Todos, en vuestros Grados y calidades:

Tengo que daros una gran noticia: Por fin, después de siglos de intenso trabajo de la Masonería mundial, los que habían venido siendo eternos malos Compañeros de la Humanidad, han sido vencidos.

La IGNORANCIA, ha quedado reducida a la etapa infantil en la que se reciben los fundamentos de lo que se pretende sea después una mente racional y equilibrada. Como consecuencia, no es preciso ya

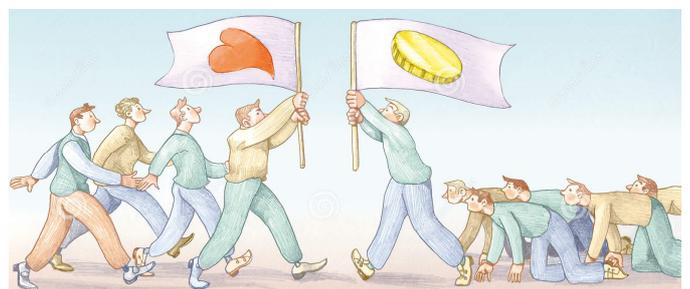
practicar el llamado "arte del disimulo" para tratar, las más de las veces, de conseguir aquello que, en la rectitud y honestidad, no sería posible, y las cosas se exponen, explican o comentan con total sinceridad, por todos y en todas partes y ocasión. Podemos decir por ello que la HIPOCREESIA es cosa del pasado.

La AMBICION ha sido también dominada. Nadie entiende ya que sea necesario atesorar dinero ni objetos o cosas materiales que no sirvan precisamente para satisfacer las necesidades normales de una vida satisfactoria y acorde con la razón, donde se posea lo necesario para vivir con decoro, pero sin excesos.

Por ello, y como consecuencia de una meritoria y larguísima tarea realizada por una serie de generaciones de antepasados nuestros, y que la generación que nos precedió y la nuestra han podido culminar, el panorama social es, sin pretender agotar la relación de datos, la siguiente:

Las supersticiones desaparecieron y, con ellas, las creencias fanáticas que dieron lugar a tantísimo sufrimiento y atropello. Hoy, esa cuestión se reduce a seguir buscando, por procedimientos que la Ciencia nos brinda, y con la ayuda de la espiritualidad bien entendida, la respuesta a determinadas cuestiones que están en el Cosmos y en la Energía primigenia y, en consecuencia, más allá de nuestras posibilidades actuales, según el nivel que alcanzó la tecnología y el conocimiento hasta nuestros días y que no es suficiente como para ayudarnos a encontrar respuesta adecuada e indiscutible a esas preguntas.

Por tanto, las contiendas religiosas perdieron su razón de ser; aquellas guerras de religión que perduraron hasta más allá del siglo XXI, en el que el Islam y el Cristianismo protagonizaron la más absurda de todas ellas, (dada la época), han quedado ya solo en el recuerdo y en los libros de Historia. Nadie es hoy, señalado con el dedo ni objeto de



miradas de desaprobación por sus creencias espirituales, que quedan absolutamente reservadas para el más estricto ámbito personal y de las que ninguno hace ostentación ni comenta en público, por el respeto que le merecen las que puedan tener los demás.

Las jerarquías de esas instituciones de las Antiguas Creencias, generalizadas en determinadas zonas geográficas, que tan impudicamente alardeaban, con insultantes lujos, de su poder económico y social, son hoy otro poco edificante recuerdo, relegado también a la Historia y al pasado. Sus influencias descaradas y hasta injerencias en las instituciones políticas de los Estados entonces existentes, ya

naturales u otras circunstancias, puedan tener determinadas naciones. Ahora, desde hace mucho tiempo, como todos sabemos, la agrupación de antiguos países en uno solo y mayor, ha cambiado las estructuras y el funcionamiento, borrando fronteras y suprimiendo barreras y trámites innecesarios que complicaban las cosas hasta extremos de irracionalidad absoluta. Los nuevos países surgidos de esas asociaciones, han concentrado energías, racionalizado la explotación de recursos, la producción de todo tipo de bienes y, con ello, mejorado el nivel de vida y bienestar de sus ciudadanos. Por todo ello, la economía internacional camina por derroteros mucho más fáciles de recorrer para todos y,



no pueden darse de ninguna manera porque tales instituciones jerárquicas desaparecieron tiempo ha, dando paso a una nueva forma de entender su acción, totalmente razonable y acorde con la mentalidad de los ciudadanos del mundo de hoy.

Los Bancos tradicionales y las entidades financieras, agiotistas y deshumanizadas, en su afán de ganancias incesantes y cada vez mayores, quedaron también como otro mal recuerdo en la memoria colectiva. En el plano internacional ya no es necesaria la intervención privada de las entidades financieras. El organismo supranacional creado al efecto, vela y se encarga de atender y equilibrar las necesidades que, eventualmente, por catástrofes

como sabéis, no está permitido en absoluto que los beneficios obtenidos sobrepasen los razonables límites fijados por el Organismo Económico Mundial para todos los Estados.

En el plano nacional, el ciudadano y las empresas tienen acceso, bajo condiciones justas, a las necesidades, (no ya a las básicas, pues éstas ya las tiene cubiertas) que su iniciativa privada pueda plantearles. Las entidades financieras actuales, le dan acceso a una financiación RAZONABLEMENTE EQUILIBRADA.

Los TRUST y los antiguos poderosos grupos de presión, ya nada significan. Al racionalizarse el mercado por el hecho de que el ciudadano no ambicio-

na más que lo necesario para una vida digna, su influencia prácticamente desapareció, juntamente con el consumo desenfrenado en algunas áreas del planeta, habiendo tenido que rectificar su rumbo para convertirse en Empresas que funcionan con criterio de racionalidad.

El hambre y la miseria extrema que hubo durante siglos en el pasado, se fueron paliando hasta desaparecer casi por completo. Hoy, todos los habitantes del planeta disfrutan, al menos, de lo imprescindible. La AMBICIÓN IRRACIONAL ha sido dominada.

Tampoco queda ya, apenas si un recuerdo, de la gran dictadura del DISIMULO, algo que todo lo impregnaba con su nauseabundo hedor. Ya quedan lejos los tiempos en que la llamada "clase política" embaucaba a los ciudadanos de su época con miles de artimañas diferentes, entre las que destacaba el hábito de hacer casi siempre lo contrario de lo que prometía o explicitaba en discursos, mítines, reuniones internacionales y conferencias de prensa, para ocultar la verdadera intención, que era, casi siempre, cumplir el vil pero imperativo mandato recibido de los poderes financieros para favorecer, por encima de todo, sus exclusivos intereses y los de su clase, en perjuicio, por supuesto, de la gran masa social, (trabajadores manuales, técnicos, diplomados, licenciados, profesores, investigadores, etc., etc.) sometida desde siempre a los caprichos y deseos de los super-poderosos.

Ya, nadie tiene hoy la tentación de utilizar las "grandes palabras" que en los pasados milenios fueron los mejores y más poderosos resortes para movilizar y manipular a los ignorantes y mediocres (que se consideran a sí mismos ilustrados), tales como PATRIA, HONOR, RELIGION, TRADICIÓN, DIOSSES -en sus numerosas variantes- REDISTRIBUCION DE LA RIQUEZA -que jamás llegaba-, etc. Etc., carecen hoy ya de sentido, al menos del que se les impregnaba en aquellos tiempos para enfervorizar o



envenenar mentalmente a la mayoría, a quienes se inculcaba por cualquier medio posible, que aquellas encerraban en su significado las mejores bondades para todos, cuando sabemos hasta la saciedad las aviesas intenciones de quienes las usaban y las tremendas y trágicas consecuencias de su utilización como simple pantalla para ocultar la inacción de los políticos y poderosos, y mantener y perpetuar el retraso del verdadero avance social, que no se ha producido hasta nuestro siglo en que tales supercherías han quedado superadas y sepultadas.

¿Cuántos cientos de millones de seres humanos se mataron entre sí sin ninguna válida justificación social, en guerras y más guerras generadas por la AMBICION, que sembraban la devastación y la miseria en el mundo para satisfacer los deseos y ambiciones de tiranos y políticos super-ricos y jefes religiosos de cualquier signo y sin escrúpulos, durante los pasados milenios?.

Ya, nada de eso sucede ni tiene posibilidad de ocurrir, la MENTIRA, -salvo las piadosas en caso de enfermedades- ha sido desterrada.

El sistema educativo de los actuales ciudadanos garantiza, en un altísimo porcentaje, que LA VERDAD sea la norma en las relaciones humanas, evitando con ello la violencia que generaba la frustración producida en las personas cuando se veían engañadas, que era lo habitual.

El trabajo generalizado, clasificado conforme a capacidades, el apoyo a la iniciativa y creatividad positivas, debidamente contrastadas, han hecho desaparecer lo que antes se llamaban "clases sociales", basadas casi únicamente en la posesión de bienes y riqueza y no en los méritos personales y cualidades del individuo. Nadie tiene que fingir ni aparentar que es lo que no es, simplemente al tener las necesidades básicas de una vida digna sufi-



cientemente cubiertas.

La publicidad y otros métodos de difusión engañosos que imperaron en otros tiempos, fueron suprimidos o extinguidos por sí mismos por falta de éxito. Y las relaciones sociales tienen hoy, como soporte, la CERTEZA del dicho y el aseguramiento de que se hará lo pactado o convenido, bajo pena de sentir el rechazo unánime del prójimo y de las Instituciones que aseguran la convivencia armoniosa, la PAZ y la JUSTICIA.

Como consecuencia, la HIPOCRESÍA ha sido destruida.

El ser humano ha alcanzado, ¡POR FIN!, el status de dignidad que corresponde a seres racionales, que están dotados de un intelecto y un espíritu capaz de diseñar y programar mejoras que a todos beneficien y que, por consiguiente, se respetan y prestan ayuda en cuanto la ocasión lo requiere.

En consecuencia, el anhelado reino de la PAZ, ha llegado.

Alabado sea el GADU.



## VIII ENCUENTRO DE LOS CUERPOS JURISDICCIONADOS DEL SUPREMO CONSEJO DEL GRADO 33 EN CANARIAS

**“ESPIRITUALIDAD Y HUMANISMO DEL RITO  
ESCOCÉS ANTIGUO Y ACEPTADO”  
SÁBADO 5 DE JUNIO DE 2021**

**Soberano Consistorio del Grado 32º**  
**Augusto Barcia nº 103 - Tenerife**  
**Soberanos Consejos de Caballeros Kadosch**  
**Canarias nº 204 - Tenerife**  
**Tamarán nº 209 - Gran Canaria**  
**Soberanos Capítulos Rosa Cruz**  
**Artemi Semidán nº 305 - Gran Canaria**  
**Teide nº 310 - Tenerife**  
**Timanfaya nº 311 - Lanzarote**  
**Sublimes Logias Capitulares de Perfección**  
**Fraternidad Tinerfeña nº 402 - Tenerife**  
**Fraternidad Gran Canaria nº 407 - Gran Canaria**  
**Fraternidad Majorera nº 418 - Fuerteventura**



Francisco Pérez, 14º y  
Ramón Pérez, 4º

## ESPIRITUALIDAD Y HUMANISMO EN LA ESPIRAL DE ABORA

*El Rito Escocés Antiguo y Aceptado, tolerante, espiritualista y humanista, universalista y unificador, puede ofrecer a nuestros contemporáneos en busca de sentido y de perspectivas existenciales una vía de realización personal y colectiva.*



Mientras en Europa occidental se desarrollaba el Renacimiento, uno de los movimientos culturales más prolífico, que no sólo se decantó por el desarrollo de las artes, permitiendo una renovación de las ciencias, tanto naturales como humanas, en territorios como las Islas Canarias se vivió otro episodio colonialista del Reino de Castilla, que provocó el exterminio de un pueblo que, según casi todos los estudios, habitó en este territorio durante 2.000 años antes de ser expulsado del mismo.

Fue un período de transición entre la Edad Media y los inicios de la Edad Moderna que, sin duda, influenció las corrientes de pensamiento que surgen en la sociedad europea, en su devenir social, y con claridad estimuló el cambio y evolución entre la masonería operativa y la masonería especulativa.

Tomando como referencia esa corriente filosófica, el Humanismo se configura y debe definirse como el movimiento intelectual desarrollado en Europa durante los siglos XIV y XV que, rompiendo las tradiciones escolásticas medievales y exaltando en su totalidad las cualidades propias de la naturaleza humana, pretendía descubrir al Hombre y dar un sentido racional a la vida tomando como maestros a los clásicos griegos y latinos, cuyas obras redescubrió y estudió.

Pero mientras en Europa se busca recuperar la cultura y el arte de la antigüedad, en las Islas Canarias se vivió prácticamente el exterminio de un pueblo del que apenas unos cuantos individuos decidieron abrazar la fe de sus conquistadores, permitiendo, eso sí, que hasta la actualidad lleguen una importante carga de ADN heredada que supera el 56% entre los actuales habitantes de las islas, según un estudio publicado a finales de 2018 por las universidades de Stanford, Durham, La Laguna y Las Palmas de Gran Canaria.

El humanista europeo y el antiguo poblador de Canarias emprendieron en el ocaso de ese siglo XV dos caminos con un destino muy distinto, pero con muchas similitudes, que a lo largo de este trabajo vamos a intentar exponer.

La Baja Edad Media había causado estragos en la sociedad existente en el tiempo de la dominación romana y profundamente infiltrada por las migraciones de los pueblos europeos, rebeldes a la autoridad imperial. Además, aparecían obras y escritos de la época griega, cuya traducción mostraba el grado de avance cultural que había alcanzado el mundo antiguo y tenía que ser recuperado, de la única manera que es viable, culturizando a los recientemente incorporados a la vida europea. La Masonería operativa, que carece de tiempo y espacio exacto de inicio, también fue afectada por esta influencia enorme.

El espíritu masónico de la época soñaba y anhelaba principalmente la más grande libertad de pensamiento; conjuntamente con reformas políticas y religiosas. En el ambiente reinante en la época, la mayor parte de los reyes y gobernantes alineados con la Iglesia Católica, se oponían fieramente a tan radical iniciativa y pensamiento. Y en medio de esta hostilidad, no era sorprendente que las actividades masónicas se realizaran bajo el más estricto secre-



to, que incluso afecto a la naturaleza de la propia masonería, que sufrió transformaciones en este turbulento periodo histórico.

Mientras tanto, en la época del Hombre como medida del todo y de una mayor relación con la naturaleza, se recuperó la Luz en Europa, pero a la vez de la oscuridad llenó de penumbras nuestras Islas.



El Humanismo renacentista, al colocar en el centro al Hombre, permite la aparición de nuevas perspectivas cognitivas y filosóficas. Éstas pasan por el desarrollo del concepto de que el Hombre puede conocer y dominar aquellos pliegues de la creación divina que resultan más enigmáticos y misteriosos.

Esa noción evoluciona hacia la revolucionaria idea de que la naturaleza tiene sus propios principios y leyes, funcionando a partir de los mismos y no de la acción de Dios, quien no opera sobre aspectos particulares del universo sino sobre la totalidad de éste.

Esta concepción, considerada por algunos coetáneos como "facciosa", desplaza el conocimiento de la realidad desde la esfera teológica a la científica. Por consiguiente, Dios, el Dios bíblico, ya no será la medida de todas las cosas sino el Hombre. Y éste, como ser dotado de razón y discernimiento, es libre, haciéndose responsable de sí mismo y de su destino.

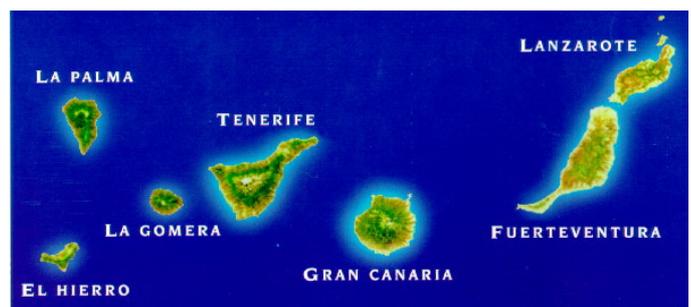
¿Y qué otra cosa es la Masonería que la fe en la capacidad humana de auto-transformación, la convicción profunda en que podemos dirigir nuestro esfuerzo a ser mejores seres humanos? La Masonería responde a esa mirada del Humanismo, la que coloca en el centro al Hombre y su libertad para autodefinirse.

Permítannos ahora que hablemos del otro hombre protagonista de este trabajo. El aborigen, aquel que, según los historiadores como Juan de Abreu Galindo o Leonardo Torriani, era idólatra.

Adoraban a los astros como el sol o la luna. Muestras de este culto solar se encuentran en los diferentes grabados rupestres hallados en las islas de Tenerife y La Palma, así como en motivos decorativos de vasijas y piezas de barro de Gran Canaria que consisten en figuras circulares radiadas. Asimismo, investigaciones arqueológicas recientes han descubierto la orientación de algunos yacimientos con los ortos u ocasos del sol en los solsticios y equinoccios.

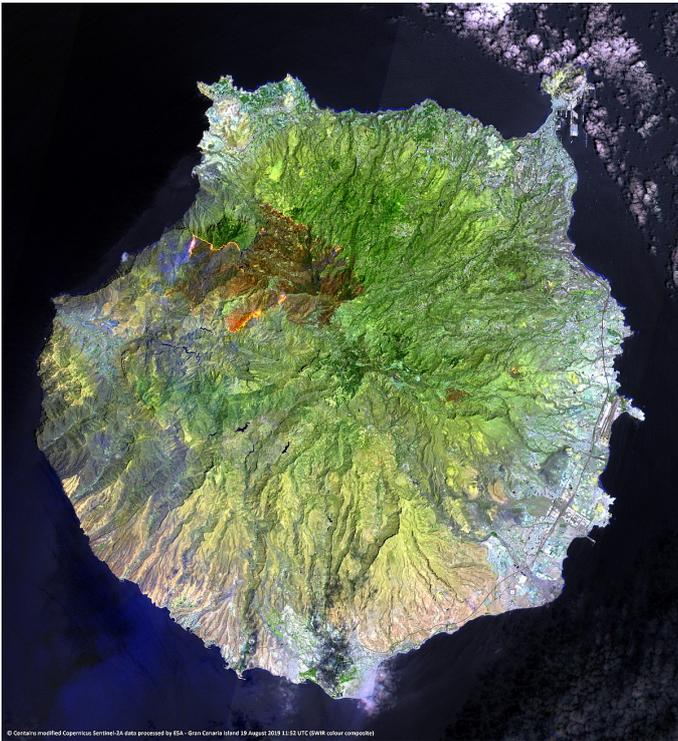
Pero también creían en un Ser Supremo que habitaba en el cielo o Tigotan, al que, en el caso de los antiguos pobladores de La Palma, los benahoritas, denominaban Abora. Por su puesto, si existía una representación del bien, también la tenían del mal, con la figuración de un demonio o espíritu maligno llamado Haganran, concebido como un gran perro negro y lanudo, además de otros genios o espíritus del mismo aspecto llamados Iruene, que emparenta con los Tibicenas de Tenerife y Gran Canaria.

Cada cantón poseía un lugar de culto señalado donde levantaban montículos de piedras sueltas a modo de pirámides o templos, y en cuyos alrededores se juntaba la población para sus devociones a modo de bailes, luchas y juegos.



Como lugar sacralizado sobresaliente en La Palma, los historiadores destacan el Roque de Idafe. Este pilar natural ubicado en el interior de la Caldera de Taburiente tenía la función mágico-religiosa de axis mundi en las creencias aborígenes.

Esta divinidad suprema era denominada de diferentes formas según la isla. En Gran Canaria era conocida como Acorán o Alcorac, mientras que en las islas de Lanzarote y Fuerteventura, el naturalista Jean-Baptiste Bory de Saint-Vincent recogió el nombre Althos, si bien historiadores posteriores como Dominik Wölfel indican que se trata de una



© Corbis modified Copernicus Sentinel-2A data processed by ESA - Open StreetMap 10 August 2019 11:52 UTC (GNR colour composite)

voz dudosa.

En cuanto a la creencia de los aborígenes gomeros, las fuentes históricas tradicionales no aportan muchos datos. Sólo el ingeniero Leonardo Torriani apunta a que adoraban a una entidad con forma de perro negro y lanudo de andar bípedo al que denominaban Hirguan, voz posiblemente relacionada con los Iruene de La Palma. Este autor alude también a que existió un adivino gomero llamado Eiunche que intentaba hacer ver a sus paisanos que el verdadero Dios Creador de todo habitaba en el cielo y se llamaba Orahan, y que Hirguan era su enemigo. Sin embargo, el profesor Alejandro Cioranescu cree que se trata de una confusión del autor con hechos de la isla de El Hierro. Cosas de chamanes, ya saben.

Pero en todos los casos se trata de un Dios Creador del todo, figura que podemos identificar con la de un Principio Creador que también es un axioma del proceso iniciático

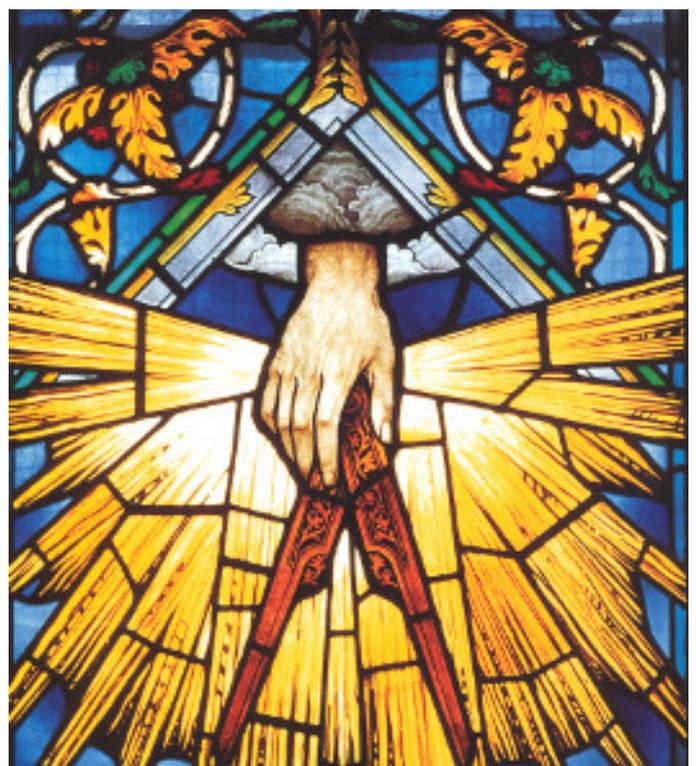
Sin embargo, en la Masonería hay siempre dos maneras de entender a este símbolo: una que identifica al Gran Arquitecto del Universo con el Dios de la Biblia, el de las religiones abrahánicas, o sea, un Dios personal, autoconsciente, dotado de voluntad y que, eventualmente, interviene en la vida cotidiana de sus creaturas y en el curso de los acontecimientos.

Otra, en cambio, considera el Gran Arquitecto del Universo no como un dios personal sino como un Principio Creador, superior e ideal, que repre-

senta la naturaleza común que nos hace iguales a los seres humanos, y es la que estableció el Convento de Lausana del Rito Escocés, Antiguo y Aceptado en 1875 y que nuestra Masonería adoptó a través del Supremo Consejo del Grado 33 y último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, estando vigente desde entonces.

Ambas formas de entender al Gran Arquitecto del Universo son legítimas y pueden convivir en perfecta armonía. De hecho, lo hacen en nuestros talleres. El problema surge cuando la visión religiosa, teísta, que por ejemplo profesan los dos autores de este trabajo, pretende imponerse como la única válida. Cuando aquello que debería ser parte de la esfera personal e íntima es erigido en política institucional. Y es un problema porque se traslada al mundo iniciático una concepción proveniente de la religión.

Esa visión, por ser dogmática, socava la visión humanista. ¿En qué sentido lo hace? Por un lado, en que la Masonería deja de ser aquel “centro de unión” del que hablaba James Anderson en sus Constituciones y adopta una lógica de exclusión. Por otro lado, se trata de una visión sustentada precisamente en un dogma. Si es un dogma, queda excluido de la crítica y por tanto pasa a estar por encima del ser humano. Es, de algún modo, un retorno a la mirada Teocéntrica, donde el paradigma epistemológico suponía que la búsqueda del conocimiento quedaba subordinada a las necesidades de la fe. Porque al exigir como requisito sine qua non esas tres creencias, se las deja a salvo de la in-



quisición del libre examen.

La capacidad de libre examen del masón no es sólo un derecho inherente a su condición humana. Para un masón, además, constituye un deber. ¿Cómo podría emprenderse la formidable empresa del auto-perfeccionamiento, central en el espíritu humanista, si el masón no revisara, en primer lugar, sus propias creencias?

¿Cómo enriquecer su perspectiva si no aprende, primero, y cuestiona, después, la abundancia de interpretaciones sobre todos y cada uno de los símbolos, incluido el Gran Arquitecto del Universo?

En suma, el Humanismo, entendiendo por tal a aquella visión que coloca al ser humano como el artífice de su destino a partir de la razón y el discernimiento moral, es claramente la doctrina que inspiró el surgimiento de la Masonería especulativa por cuanto es necesaria para que ésta constituya el centro de unión y, por consiguiente, configure una manifestación institucionalizada de la diversidad humana.

Más concretamente, el Rito Escoces Antiguo y Aceptado postula la existencia de ese Principio Creador. Por tanto, nuestra espiritualidad no debe ser confundida con las filosofías, teologías y religio-

nes repartidoras de verdades. Es espiritualidad iniciática.

Para poder obtener beneficio de las potencialidades iniciáticas y espirituales del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, conviene descubrir sus vías, en el sentido etimológico del verbo, y acoger sus virtudes.

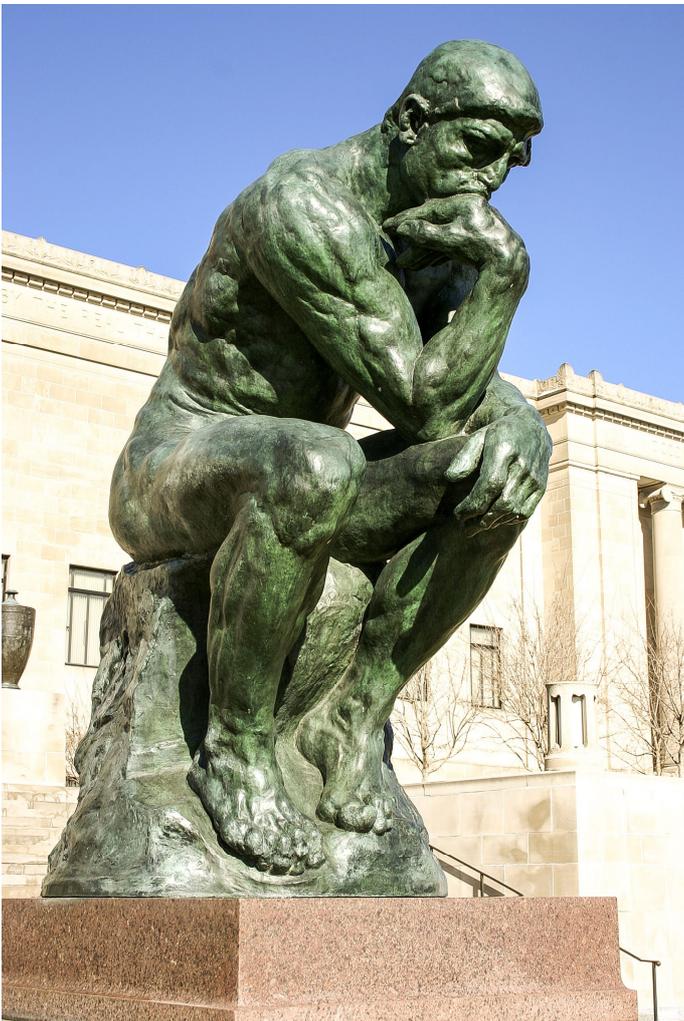
¿Por qué somos francmasones? ¿Cuál es el objeto de nuestra búsqueda? Es la misma búsqueda que realizaban los antiguos pobladores de las Islas.

Podríamos realizar esa comparación, pero evidentemente la racionalidad del hombre europeo, por encima del aborigen, le incita a comprender el mundo y construir los ideales de Libertad y de Verdad.

Desde que un hombre se interroga acerca de su origen, su naturaleza profunda y su razón de ser, a partir del momento en que el misterio de la creación y la finalidad del destino humano llaman su atención, comienza a buscar un absoluto, un sentido a la vida y a su propia existencia, a imaginar un ideal de sabiduría o de santidad hacia el que tender. Con ello, emprende un proceso de espiritualización que le lleva a centrarse en sí mismo, a distinguir lo profano de lo sagrado, a abordar una conversión existencial. Si persevera, tal vez consiga un día apoyar definitivamente su existencia sobre una base ética y espiritual firme y a dedicarla generosamente a sus hermanos en humanidad.

La espiritualidad que propone el Rito Escocés Antiguo y Aceptado necesita de una disposición particular del alma, componente espiritual de la persona que anima su existencia y le confiere un impulso ético que le inspira una apertura incondicional del corazón y permite sobreponerse a los temores y a las dudas que frenan su impulso hacia lo desconocido, le aporta fuerza y perseverancia en el camino arduo de su descubrimiento y transformación.

Siendo independiente de una revelación divina, de una doctrina filosófica o religiosa, de una devoción a entidades divinas, profetas o gurús, la vía espiritual del Rito Escocés Antiguo y Aceptado es verdaderamente universalista, porque no impone ningún prerrequisito ideológico. Dirigida hacia el "aquí abajo" existencial, descansa sobre una fe en el Hombre en la medida en que representa confianza en su perfectibilidad en su capacidad de discernimiento y en su facultad de despertar todas sus potencialidades: sensitiva, psicológica, intelectual, cognitiva, intuitiva y espiritual.





Esa confianza en la naturaleza humana incita al masón del Rito Escocés Antiguo y Aceptado a emprender resueltamente una búsqueda del Conocimiento y de la Verdad, y lo fortalece en su deseo de aproximarse cada vez más a la realidad que se manifiesta en torno a él.

Nacida de la experiencia de lo que se desvela interiormente a lo largo de la progresión iniciática, esa fe procede de un descubrimiento personal corroborado por la razón y concretado en la compasión y la acción ética a favor de la Humanidad.

Así, el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, tolerante, espiritualista y humanista, universalista y unificador, puede ofrecer a nuestros contemporáneos en busca de sentido y de perspectivas existenciales una vía de realización personal y colectiva.

En todas partes, la Humanidad reclama con fuerza un renacimiento espiritual, una espiritualidad abierta al siglo XXI. Nuestro Rito Escocés Antiguo y Aceptado, por los valores que encarna, se inscribe en tal perspectiva, pero con la premisa de invitarnos a seguir puliendo nuestra piedra bruta.

Ese trabajo simbólico es algo que si practicaban los antiguos pobladores de Canarias. Ese pulido de

la piedra, vinculado a restos que aún perduran y son apreciados en nuestro tiempo, tienen un indudable cariz espiritual, siempre vinculados a espacios sagrados, y en su mayoría de casos relacionados con los movimientos de los astros y los solsticios.

En el caso de La Palma, ese trabajo operativo se presenta en los petroglifos benahoaritas, representando motivos geométricos ejecutados con la técnica del picado, que son, sin ningún género de dudas, la auténtica joya de la arqueología palmera.

En la actualidad, conocemos en torno a 450 yacimientos de este tipo distribuidos por toda la orografía insular, desde la orilla del mar a las cumbres más elevadas. Además, y por si ese dato no fuese suficiente, sólo es posible admirarlos en la antigua Benahoare.

Este hecho, por cierto, bastante llamativo e intrigante, no ha dejado indiferentes a todos los investigadores que se han adentrado en este apasionante mundo y al que, por el momento, no se ha encontrado una respuesta satisfactoria.

Los motivos más representados, sobre todo espirales, meandriformes o grecas, siempre han estado en el centro de la polémica para explicar el primer poblamiento prehispanico del Archipiélago canario y, ante todo, para encontrar un posible significado a estas enigmáticas inscripciones, que aún no ha encontrado consenso entre los científicos encargados de su estudio.

Son una maravilla, tanto desde el punto de vista estético, como desde el puramente científico. De su importancia e interés hablan los ríos de tinta que se han vertido en innumerables páginas escritas desde el mismo momento de su hallazgo allá por 1752, cuando Luis Van de Walle de Cervellón dio a conocer los petroglifos de Belmaco, en Villa de Mazo.

Su posible significado y paralelos con otras culturas y ámbitos geográficos han centrado buena



parte de las discusiones de la investigación arqueológica del Archipiélago canario para intentar desentrañar el origen y lugar de procedencia de los aborígenes.

Indudable es que los antiguos palmeros fueron geniales artistas que legaron portentosas obras de arte a las que imbuían de un carácter trascendente en las que es imposible disociar su vena creativa de sus creencias mágico-religiosas.

Pero fíjense, hay estudios que pretenden avalar que esa vena artística y creativa primitiva ha sido transmitida genéticamente desde nuestros antepasados aborígenes hasta llegar a la población actual.

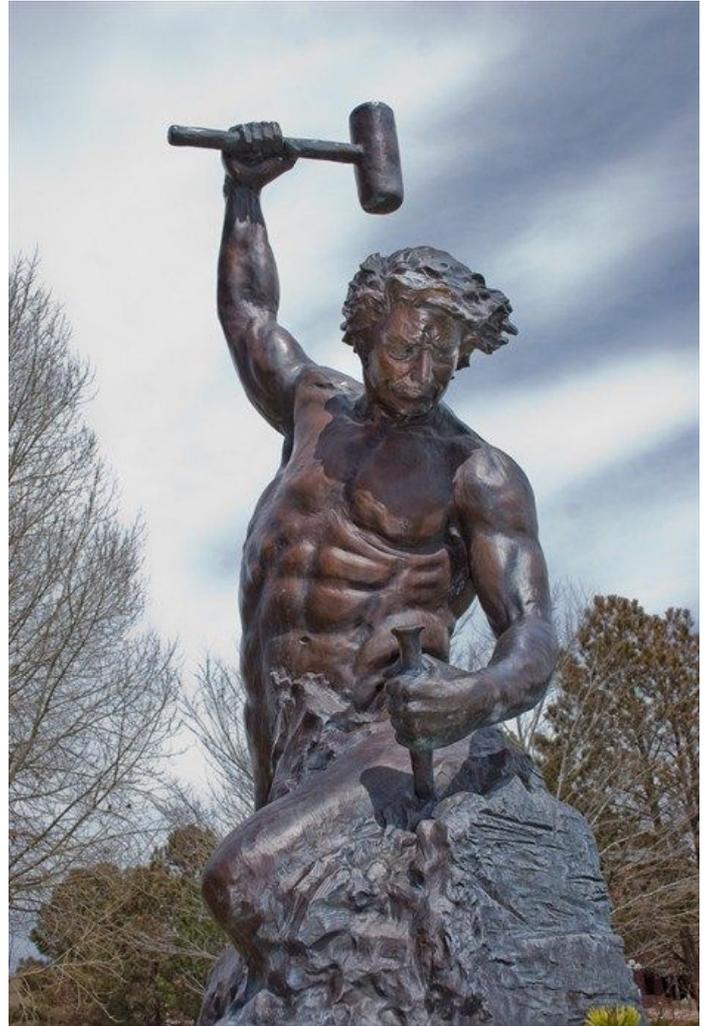
Sólo así se explica la idiosincrasia y forma de ser de los palmeros con un gusto muy refinado que procuramos expresar en todos los órdenes de la vida como, por ejemplo, la pasión y el fervor con que defendemos y practicamos nuestras fiestas y tradiciones, las actividades artesanales elevadas a la categoría de Arte, el empeño en proteger y salvaguardar nuestro riquísimo y variado patrimonio etnográfico y, en definitiva, cómo le apasiona decir a los mayores del lugar, “el gusto por las cosas bien hechas”, no sin un cierto recargamiento, a veces abrumador, que rememoran, por ejemplo, el refinamiento y abigarramiento con que se decoraron muchas de las vasijas benahoaritas.

¿Y ser masón es algo distinto a eso? ¿No debe ser el masón alguien que apueste por las cosas bien hechas?

Queremos relacionar ese trabajo delicado, ese gusto por lo bien hecho, ese esfuerzo por perfeccionarse que practicaban los antiguos pobladores de Benahoare con algo que nos es muy común escuchar. ¿Qué significado tiene la frase “pulir nuestra piedra bruta”?

Más allá de la metáfora, el Humanista debe asociar su devenir a la imperfección. No podemos concebir la búsqueda de un estado sublime si no provenimos del error o la culpa. Debemos ser honestos en la configuración de nuestra personalidad y de nuestro entorno, y que realmente el trabajo de pulir la piedra nos aporte devastar esos fallos de conducta y naturaleza para lograr el objetivo último de contribuir a ser un pilar más que constituya una sociedad justa e igualitaria.

No se nos pide ni más ni menos que la humildad y la esperanza de ser un servidor en estado de latente aprendizaje, que persigue eliminar los vicios, prejuicios, errores, odios, egoísmos o apegos del



alma humana, todos ellos aun en el corazón y la mente del aprendiz.

Debemos actuar sin aceptación pasiva, ya que es también una invitación a pulir la imperfección de la cual estamos todos provistos en el mundo profano y ser arquitectos de nuestro propio destino, configurándonos como seres Humanistas y Espirituales, algo que, de otra forma, también eran aquellos que habitaron esta tierra antes que nosotros.

Evidentemente, y aunque lo hayamos intentado, son muchas más las diferencias entre un ser humanista que pretende encaminarse hacia la luz, con aquel que en pleno siglo XV sigue viviendo en la edad de piedra, pero no por ello dejan de ser dos seres racionales, que conviven con su medio, que cuidan y luchan por su entorno, y que irradian sus esperanzas, creencias y virtudes hacia un ser superior, llámese Gran Arquitecto del Universo o Abora.



Carlos Peraza

18º

## ¿PUEDE ENTENDERSE EL REAA SIN ESPIRITUALIDAD Y HUMANISMO?

*Renegar del aspecto espiritual de la masonería no tendría sentido, cuando el objetivo del viaje es que cada masón descubra la estrella flamígera en su interior. Y es de ahí de donde emana la genuina conciencia que nos hace discernir entre el bien y el mal, la que nos hace hombres justos y honrados capaces de hacer el bien por el bien mismo.*



La masonería nace dentro del contexto cristiano y sus orígenes hay que buscarlos en los antiguos constructores de las catedrales góticas. Albañiles encargados de desbastar las piedras, modelar su forma y colocarlas para erigir el colosal edificio con el que se buscaba emular en el plano físico el celestial. En su labor se valían de los instrumentos característicos de su profesión como la escuadra y el compás entre otros. Compás que empleó Dios para construir el Universo, según relata la Biblia. A saber, el Gran Arquitecto del Universo. Figura característica de la imaginaria medieval en la que se refleja a Cristo con dicha herramienta en su mano para llevar a cabo su trascendental labor.

A esta inicial etapa de la masonería se la denomina masonería operativa y va del siglo XIII al XVI. De igual modo la reminiscencia de la palabra logia data de esa fecha. Lugares de reunión, próximos a las obras, en los que podían resguardarse los constructores. Gremio que como otros disponía de reglamentos internos para regular su conducta.

Cuando la construcción decayó los masones comenzaron a aceptar a miembros provenientes de otras profesiones, lo que se conoce como masones aceptados. Periodo que se desarrolla entre el siglo XVII y principios del XVIII. Mientras que la masonería especulativa, la actual, arranca en 1717. En esta última ya no hay componentes de los antiguos gremios de constructores, sino que todos los masones son aceptados, adoptados. Aunque proseguirá con el uso de sus características herramientas a las que otorgará ahora exclusivamente un valor simbólico. La construcción del templo ya no será física, sino espiritual.

Así pues, el 24 de junio de 1717 se reunieron cuatro logias en Londres y acordaron la creación de la Gran Logia de Londres. En 1723 se publicarían las Constituciones de Anderson, redactadas por dos pastores protestantes James Anderson y Teófilo Desaguliers. De ahí proviene la regularidad. Regularidad que implica la creencia en un dios revelado. Creencia que ha de disponer de un libro sagrado, como las religiones del libro (judaísmo, cristianismo e islam) o el zoroastrismo. Es decir, se trata de la calificada como masonería teísta, para diferenciarla de la deísta dependiente del Gran Oriente de Francia y que son contrarios a las religiones reveladas.

Y es que no hay que olvidar que las Constituciones de Anderson dejan claro que entre los deberes del masón está en no ser «jamás un estúpido ateo ni un libertino irreligioso»<sup>1</sup>. En consecuencia, cuando juramos lo hacemos sobre un libro sagrado. Sin contar que veneramos a los dos san Juan, san Juan Bautista y san Juan Evangelista. La efeméride del primero se celebra el 24 de junio y corresponde al solsticio de verano. Entretanto, la de san Juan Evangelista concierne al 27 de diciembre, alrededor del solsticio de invierno. Un san Juan Evangelista respetado por casi todas las corrientes místicas, por ser su evangelio el más gnóstico de todos.

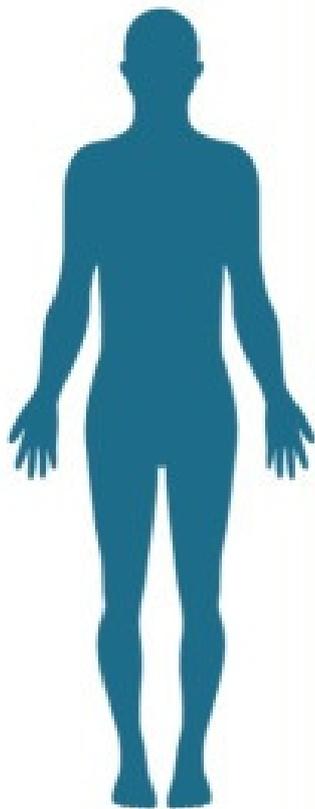
Gnosticismo defensor del tricotomismo, la división de la persona en cuerpo, alma y espíritu. El Néfesh, Rúaj y Neshamá de los cabalistas. Pneuma, psique y soma para los griegos. Pneuma que se traduce como sopro, el sopro insuflado por Sabiduría al ser humano según el mito gnóstico, a saber, el espíritu. La psique sería el alma y atañería a su parte racional. Y finalmente soma alude al cuerpo.

En consecuencia, el espíritu es la parte más elevada del sujeto, ese fragmento integrado por la divinidad en el interior de la persona y que nos recuerda nuestro verdadero origen. Patria perdida a la que hemos de regresar y para llegar ahí los masones nos valemos de los símbolos. Símbolo que siempre se refiere a lo trascendente y que se diferencia del signo, de la mera representación. Un lenguaje oculto, hipotético vestigio de la lengua original que se perdió tras la destrucción de la Torre de Babel y que siempre habla de lo mismo, del vínculo con el Creador. Lenguaje latente en cada ser humano y que debe esforzarse por rescatar y desentrañar. De tal modo que uno de los símbolos más importantes para el masón sea la estrella flamígera.

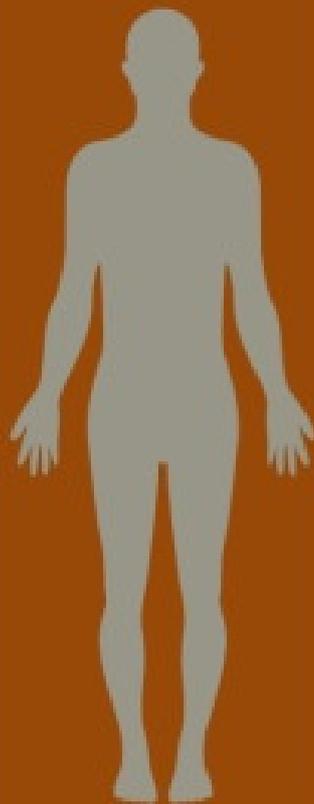
Pero de manera análoga el resto de símbolos también nos recuerdan esta concepción. El sol y la luna, la unión de lo masculino y lo femenino, del rey y la reina alquímicos que generan al Rebis. Hermafrodita que constituiría el hombre regenerado, el Adam Kadmon de los cabalistas, el ser primordial. El ánima femenina y el animus masculino junquiano, que se han de conjugar para lograr la individuación. En suma, la «reintegración del ser» de la que hablan los martinistas. Porque la persona al fin y al cabo es un microcosmos, creado a imagen y semejanza del Gran Arquitecto del Universo (G.·A.·D.·U.·.). El Hombre de Vitruvio, emblema del humanismo renacentista.

Renacimiento donde se pasa de una sociedad teocéntrica a otra antropocéntrica. Centrada en el ser humano, mas nunca se olvida de Dios. De lo que dejó constancia la Academia Platónica de Florencia y su prisca theologia. Ese saber primigenio que para Marsilio Ficino es posible rescatarlo gracias al cristianismo. El conocimiento de Zoroastro, de los egipcios, el hermetismo, el orfismo, pitagorismo. Saber que mejoró Platón en sus enseñanzas secretas y que impartió en sus cursos denominados «Acerca del Bien».

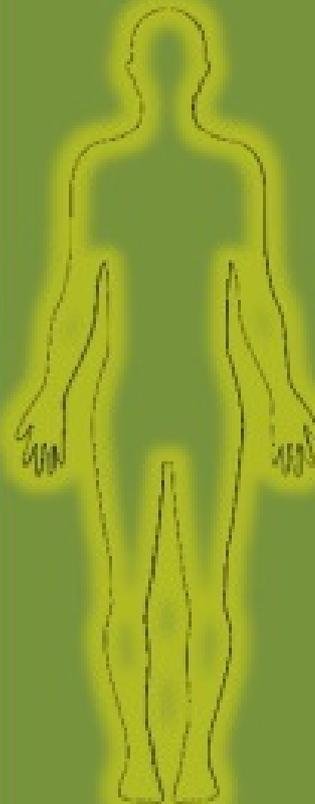
## Ser Humano Tripartito



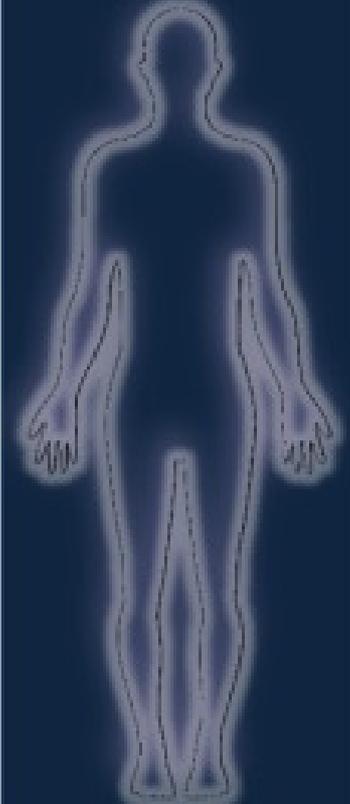
## Cuerpo



## Alma



## Espíritu



[mensajescristianosonline.wordpress.com](http://mensajescristianosonline.wordpress.com)

Ya que como asevera el principio de correspondencia hermético: como es abajo es arriba y como es arriba es abajo. Testimoniado en la propia logia donde el suelo es una alegoría de lo terrenal y el cielo lo celestial. Y como afirman los cabalistas se tiene que espiritualizar la materia y materializar el espíritu. No huir de la materia, sino presentar en ella la mejor versión de nosotros mismos. Plano físico creado en la dualidad, alegorizado con el pavimento ajedrezado, opuestos que se han de equilibrar para no ser dominados por nuestra propia sombra. Opuestos que se complementan y no se

rrae, Rectificando Invenies Occultum Lapidem». O sea, visita el interior de la tierra y rectificando encontrarás la piedra oculta.

Morir como murió Hiram Abif y renacer como un hombre nuevo transformado en maestro, donde el compás, espíritu, debe prevalecer sobre la materia, escuadra. Porque con el compás se pueden dibujar círculos, lo celestial, y con la escuadra, cuadrados, lo terrenal. Por eso la piedra del maestro es cúbica, lo terrenal, coronada en punta, lo celestial, en cuyo vértice yace el quinto elemento.

Por tanto, renegar del aspecto espiritual de la



contraponen. Porque todo fue creado con base a su contrario y solo podemos percatarnos de uno si primero hemos contemplado el otro.

Mas para llegar a la meta tenemos que conocernos a nosotros mismos. Enfrentarnos a nuestro peor enemigo, nosotros, cuya imagen nos devuelve el espejo empleado en la ceremonia de iniciación. Bajar a las profundidades, oportunidad que nos brinda la Cámara de Reflexión, y descubrir el tesoro que se halla inserto en el corazón. Obtener el VITRIOL, acrónimo latino de «Visita Interiorem Te-

masonería no tendría sentido, cuando el objetivo del viaje es que cada masón descubra la estrella flamígera en su interior. Y es de ahí de donde emana la genuina conciencia que nos hace discernir entre el bien y el mal, la que nos hace hombres justos y honrados capaces de hacer el bien por el bien mismo. Conclusivamente, el imperativo categórico kantiano. Principio del que se nutren las palabras libertad, igualdad y fraternidad. Porque si todos tenemos el mismo origen somos iguales y al contar con el mismo progenitor hermanos. Además de

Por tanto, renegar del aspecto espiritual de la masonería no tendría sentido, cuando el objetivo del viaje es que cada masón descubra la estrella flamígera en su interior. Y es de ahí de donde emana la genuina conciencia que nos hace discernir entre el bien y el mal, la que nos hace hombres justos y honrados capaces de hacer el bien por el bien mismo. Conclusivamente, el imperativo categórico kantiano. Principio del que se nutren las palabras libertad, igualdad y fraternidad. Porque si todos tenemos el mismo origen somos iguales y al contar con el mismo progenitor hermanos. Además de libres, por no actuar por miedo al castigo o la recompensa externa, sino por convicción propia.

Pues solo la razón no basta. Como dice la cábala: para llegar al Daat, conocimiento, se ha de conjugar la sefirá de la Biná, razón, con la sefirá de la Jomá, intuición. Un conocimiento que está inserto en cada cual y que ha de tratar de revelar. A saber, la gnosis de los gnósticos, en relación con la teoría de la reminiscencia de Platón.

Y también advierten los cabalistas que el uso exclusivo de la razón genera una klipá, defecto, en este caso un dogmatismo exacerbado que habitualmente se pretende imponer a los demás. Visto que en palabras de Einstein: «La mente intuitiva es un regalo sagrado y la mente racional es un fiel sirviente. Hemos creado una sociedad que rinde honores al sirviente y ha olvidado al regalo».

Porque ya previno san Bernardo, el autor de la regla de los míticos templarios, de ese racionalismo excesivo, cuando los escolásticos pretendían llegar a Dios por medio de la razón. Visto que para san Bernardo a Dios no hay que razonarlo, sino experimentarlo. Hasta alcanzar en la ilustración el punto de negar lo que no se ve. Cuando hay muchas cosas que no vemos, pero hoy intuimos que existen: infrasonidos, la materia oscura o la energía oscura. Inclusive la física cuántica insinúa que lo observado es alterado por el observador. En la actualidad son muchos deportistas de élite los que recurren a la visualización creativa para mejorar su rendimiento gracias a la neuroplasticidad.

Ilustración contra la que se enfrentó el movimiento romántico, entre cuyos principales exponentes estaba Goethe, autor del mítico Fausto. Personaje que descendió a los infiernos para luego salvarse, tras sentenciar los ángeles: «A quien siempre se esfuerza con trabajo podemos rescatar y redimir». Y ese es el deber de todo masón, esforzarse para volver al lugar de origen que en un momento



de su vida olvidó. Ascender hasta el montecillo como enseñaría san Juan de la Cruz, después de pasar por la «noche oscura del alma». Enfrentarse a sus dragones y regresar con el tesoro como muestra Joseph Campbell con el mito del héroe presente en los mitos y leyendas de las diferentes culturas.

El Rito Escocés Antiguo y Aceptado como otras corrientes místicas e iniciáticas instruye sobre esto. Conocimiento esotérico que el adepto ha de recorrer individualmente con base a sus esfuerzos y habilidades. Muy distinto que el exotérico que se divulga a todos de forma colectiva. Pero al fin y al cabo se trata del conocimiento espiritual que el ser humano ha buscado desde los albores de la humanidad. Responder a las preguntas fundamentales de la existencia y que podemos observar en el famoso cuadro de Paul Gauguin: ¿De dónde venimos? ¿Quiénes somos? ¿Adónde vamos?

Conocer cuál es el propósito vital. Razón última que desde el Antiguo Egipto los magos del Estado pretendían encontrar por medio del ritual iniciático en el mito de Osiris. Los cabalistas aspiraban a conseguirlo apoyados en el Árbol de la Vida, para con ello conseguir el Tikun Olam, la rectificación del mundo. Dado que a medida que nos acercamos al Jerusalén celestial el iniciado se inunda de luz y se

encomienda a hacer lo bueno para llegar a la Idea suprema del Bien a través del amor. Se mejora a sí mismo e inexorablemente irradia al resto. En suma, pule su piedra para que encaje en el Templo de Salomón y hace que el mundo se convierta en un lugar mejor.

Y es que como declaró Albert Pike en su gran obra *Moral y Dogma*: «Si no hubiese nada de divino en el hombre, ¿qué sería, después de todo, sino un animal más inteligente?». Y aclara que

“Todo grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado [...] enseña en su ceremonial, así como en su instrucción, que el más noble propósito de la vida, así como el más elevado deber del hombre, es luchar incesante y vigorosamente por alcanzar la maestría en todo aquello que en él es espiritual y divino, elevándose por encima de lo material [...]; para que también en él, al igual que en el Universo que Dios gobierna, la Armonía y la Belleza sea el resultado de un justo equilibrio”.

Esa divinidad fue la que tuvieron en cuenta los fundadores de la masonería y sin ella no es posible entenderla. Desprovista de espiritualidad quedaría en una vana iconografía, tendente a la idolatría, a venerar el símbolo por encima de lo que representa. Cuando el símbolo es simplemente un apoyo, el hilo de Ariadna para guiarnos al objetivo, al Gran Arquitecto del Universo (G.·A.·D.·U.·.). Símbolo que una vez obtenido el fin se ha de desechar. Sin

espiritualidad la masonería sería una vana representación teatral de un grupo de amigos que se reúnen para establecer lazos comunes. Una asociación filantrópica más y no la genuina masonería teísta del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

#### Bibliografía:

Constituciones de los franc-masones (1723). Museo Virtual de la UNED. Obtenido el 28 de abril de 2021, de: [https://www2.uned.es/dpto-hdi/museovirtualhistoriamasoneria/3documentos\\_fundacionales/constituciones%20anderson%201723.pdf](https://www2.uned.es/dpto-hdi/museovirtualhistoriamasoneria/3documentos_fundacionales/constituciones%20anderson%201723.pdf)

Daza, J. C. (2009). *Diccionario Akal de Francmasonería*, p. 276. Madrid: Ediciones Akal (Obra original publicada en 1997).

Melián, I (2017). *Simbología*. CreateSpace Independent Publishing Platform. Melián, I. (2019). *La corrupción inarmónica*. Independently published.

Melián, I. (2020). *El símbolo conector*. Independently published. Melián, I. (2021). *Mundo simbólico*. Independently published.

Pike, A. (2018). *Moral y Dogma del Rito Escocés Antiguo y Aceptado*. Oviedo: Editorial masónica.es (Obra original publicada en 1871).



*La espiritualidad, el humanismo y la fraternidad no son virtudes innatas, ni se llega a ellas de forma espontánea. Se logran a través del esfuerzo individual y colectivo utilizando la tradición iniciática y progresiva contemplada en el Rito, a fin de alcanzar una espiritualidad abierta a la libertad, al humanismo, a la igualdad y a una auténtica fraternidad universal.*



### EL RITO

El Rito Escocés Antiguo y Aceptado es uno de los más o menos treinta ritos masónicos que enmarcan los trabajos de más de diez millones de masones en el mundo. El R.·E.·A.·A.·. propone a nuestra búsqueda iniciática treinta y tres etapas que constituyen un depósito de la tradición occidental. La más visible es la verotestamentaria (relativa al antiguo testamento).

Su origen oficioso se atribuye al Caballero Ramsey, en 1736/7 (Méndez-Trelles), quien ve a la masonería como depositaria de un conocimiento esotérico inmemorial de origen bíblico dado que está encubierto tanto en el simbolismo del arca de Noé

como en el libro y templo de Salomón, y afirma la Masonería como heredera de los secretos de la antigüedad. Pero fue en Berlín, 1786, cuando se adoptaron las Grandes Constituciones del R.·E.·A.·A.·, en las que se estipula que el Rito trabaje en 33 grados bajo el nombre de Rito Escocés Antiguo y Aceptado y que fuera gobernado por un Supremo Consejo.

El Rito permite, y este sería su primer sentido, que una alianza de hombres libres trabaje para el progreso espiritual y material de la Humanidad. En consecuencia, la vocación espiritual del R.·E.·A.·A.·. lleva a un humanismo filantrópico, al que se llega a través de el esfuerzo individual y colectivo utilizando la tradición iniciática abierta a la libertad y al humanismo, a los que se suman la igualdad y la fraternidad universal entre los hombres.

El rito es un acto ceremonial repetido en cada comunidad cultural y de acuerdo a un conjunto de normas establecidas. La celebración de los ritos tiene carácter simbólico y consiste en ceremonias más o menos solemnes, según las pautas que establece la tradición o la organización correspondiente.

La misión del R.·E.·A.·A.·. es construir el edificio supremo de un orden iniciático, construir al hombre y construir su fraternidad. Su finalidad, realizar el bien siguiendo la senda del deber a la que se llega a través de la formación masónica, en la que se enseñan los valores de los principios de: Libertad, Igualdad y Fraternidad. Y todo ello dentro de la unidad armoniosa que forman los Cuerpos Jurisdicionados a los Supremos Consejos.

### ESPIRITUALIDAD

Tradicionalmente ha sido la religión la vía de aprendizaje que nos ha acercado a los temas espirituales. Sin embargo, es en el mundo adulto cuando algunos llegamos a entender el carácter sectario y generalmente dogmático de cualquiera de ellas. Los masones creemos en la existencia de un ser supremo que concebimos como G.·. A.·. D.·. U.·., pero no de forma ciega, sino racional, pues no reconocemos otro poder para la investigación de la Verdad que el de la Razón. Nuestra aspiración es llegar a la unión con Él a través de la Espiritualidad.



Podríamos decir que el objetivo principal del neófito que toca a la puerta de una logia masónica es la necesidad de crecer espiritualmente, y allí, cuando el Pueblo Masónico decreta que se le dé “la Luz”, es cuando rompe su estancamiento espiritual y se abre ante sí una bóveda infinita de conocimiento atesorado en la Espiritualidad, que conduce del “Nosce te ipsum” al “Ordo ab Chao”, y en ese tránsito llegar a entender el “Como es arriba, es abajo”.

Llegados aquí, podríamos aceptar que la masonería es esencialmente una cuestión espiritual dado que apunta directamente a la mejora personal de sus miembros como garantía del Progreso de la Humanidad, haciendo del masón un mejor ciudadano. Y se nos ofrece el R.·E.·A.·A.·. como garante de la formación de sus iniciados.

Porque la espiritualidad no nos viene dada de forma graciosa. Al igual que el humanismo y la fraternidad no son virtudes innatas, ni se llega a ellas de forma espontánea. Se logran a través del esfuerzo individual y colectivo utilizando la tradición iniciática y progresiva contemplada en el Rito, a fin de alcanzar una espiritualidad abierta a la libertad, al humanismo, a la igualdad y a una auténtica fraternidad universal.

### HUMANISMO

El R.·E.·A.·A.·. contiene las directrices por las cuales una alianza de hombres libres trabaja para el progreso espiritual, moral, intelectual y material de la Humanidad. Implica en su ideal una perfecta síntesis entre el humanismo espiritualista de la filo-

sofía tradicional y el humanismo antropológico moderno.

Humanismo Filosófico es cualquier perspectiva o manera de la vida centrada en la necesidad y el interés humanos. Las sub-categorías de este tipo incluyen Humanismo Cristiano y Humanismo Moderno.

Humanismo cristiano es definido por el diccionario internacional nuevo de Webster Third como “filosofía que describe el comportamiento del hombre en el marco de los principios cristianos. Esta fe humano-orientada es en gran parte un producto del renacimiento y es un componente importante del humanismo renacentista.

Humanismo Moderno, también llamado Humanismo de la Naturaleza, Científico, Ético y Democrático es definido por uno de sus autores principales, Corliss Lamont, como filosofía naturalista, que rechaza todo lo sobrenatural y confía sobre todo en la razón, la ciencia, la democracia y la compasión humana.

El Humanismo Universalista, también llamado Nuevo Humanismo, se caracteriza por destacar la actitud humanista, que fuera de todo planteamiento teórico, puede ser comprendida como una sensibilidad, como un emplazamiento frente al mundo humano, en el que se reconoce la libertad en otros, y en el que se asumen compromisos de lucha no violenta contra la discriminación y la violencia.

Así mismo sostiene que en todas las culturas, en su mejor momento de creatividad, la actitud humanista impregna el ambiente social. Se repudia la discriminación, las guerras y, en general, la violencia. La libertad de ideas y creencias toma fuerte



impulso, lo que incentiva, a su vez, la investigación y la creatividad en ciencia, arte y otras expresiones sociales.

Pero la actitud humanista ya estaba presente antes de la aparición de los términos "Humanismo", "Humanista", pues tal actitud se manifiesta en distintas culturas a través de idénticos pensamientos y posicionamientos, entre ellos:

- La ubicación del ser humano como valor y preocupación central.
- La afirmación de la igualdad de todas las personas en derechos, libertades e igualdad de oportunidades.
- La tendencia al desarrollo del conocimiento por encima de lo aceptado o impuesto como verdad absoluta.
- La afirmación de la libertad de ideas y creencias, y
- El repudio a todo tipo de violencia.

El humanismo de hoy reconoce los antecedentes del humanismo histórico y se inspira en los aportes de las distintas culturas. Contempla un mundo diverso en etnias, lenguas, costumbres, religiones, creencias, ideas y creatividad. Conecta vida personal con vida social, y solo cobra sentido a partir de la existencia del hombre, del estudio de sus acciones y pensamientos.

Tanto en lo ontológico como en lo social, la Masonería es humanista y es progresista. Es humanista porque cree que el valor más alto que existe es el valor del hombre. También es progresista, porque sigue la intuición del parsismo de que la Luz triunfará sobre las Tinieblas. Por eso ha estado pre-



sente, a partir del siglo XVIII, en todas las grandes causas de la Humanidad: en el liberalismo, la supresión de los privilegios feudales, el humanismo penal y penitenciario, la descolonización, la liberación de los esclavos, el laicismo, el nacionalismo "consociante" (de Italia y Alemania), el esperantismo, la protección de los animales y las plantas, la marcha hacia el Estado mundial, (en sus dos etapas de "Sociedad de Naciones" y de las "Naciones Unidas"). La Unión Europea, e incluso también en el socialismo y el feminismo.

#### FRATERNIDAD DEL R.·E.·A.·A.·

Espiritualismo, Humanismo y Libertad son los tres pilares que sostienen el Escocismo, asentado sobre la base de una profunda Fraternidad Masónica. Luego es esta el principio sobre el que reposa lo demás, la base de la que emergen los principales sostenes del R.·E.·A.·A.·. Y como tal base ha de ser sólida, inagrietable, tanto como la piedra sobre la que Jesús dijo a Simón que edificaría su iglesia. La característica diferenciadora de la Fraternidad Masónica es el hecho iniciático. Todo masón ha pasado una ceremonia de iniciación para llegar a serlo.

Definamos como fraternidad el afecto y confianza propios de hermanos o de personas que se tratan como tales. La Masonería especulativa es una Fraternidad formada por hermanos unidos íntimamente por los valores, principios e ideales masónicos. Es para nosotros, los masones, una aspiración, un camino y una meta, porque sabemos que sin ella nada sería posible. El cultivo de la cultura fraternal es una de las primeras asignaturas en las que se sumerge el aprendiz masón en su proceso de limar la piedra bruta que es, y cuando haya finalizado su último trabajo de aprendiz debe haber supe-





rado el concepto de ser aceptado como hermano a sentirse como tal.

Se habla de fraternidad masónica porque esta es una gran hermandad mundial. Cada miembro es reconocido como masón, no importa en qué parte del mundo se encuentre, por parte de sus hermanos de fraternidad. Esto es muy útil porque el masón tiene hermanos a donde quiera que vaya. Sin embargo la fraternidad no funciona como algo mágico. Como todas las relaciones humanas, debe nacer y desarrollarse mediante la constancia y la acción del masón. Con el perfeccionamiento de cada uno de nosotros perfeccionamos la fraternidad y en consecuencia potenciamos la Hermandad que nos agrupa en una única categoría: HERMANOS. Y no dejamos de serlo con independencia del lugar que ocupemos en la ejecución de nuestros trabajos masónicos, en Oriente, Poniente o cualquiera de las Columnas. Quienes tienen la responsabilidad de dirigir la Organización son primus inter pares, que gobiernan haciendo uso de la persuasión y la razón, y no del terror, la superstición y el abuso de poder.

La fraternidad masónica es entendida como la buena disposición que tiene el masón de ayudar, en lo que pueda, a otro miembro de la fraternidad cuando este se lo solicite. La ayuda que suele brindar un masón a otro es ética, de consejo, de reflexión en momentos difíciles.

En cuanto a la verdadera fraternidad, es mucho si logramos conseguirla y cimentarla entre los que

hemos ingresado en ella con su reconocimiento más íntimo, porque solo pueden ser verdaderos hermanos los iniciados, los que de igual manera aprecian la verdad y la virtud, no por el hecho de que estos puedan apartarse de los demás, sino porque son los únicos que pueden reconocerse entre sí como tales. La fraternidad puede así extenderse sin vulgarizarse, dado que solo los verdaderos hermanos se hallan capacitados para practicarla.

No obstante, todos los hombres pueden ser hermanos según conocen y realizan en lo íntimo de sus corazones la verdad de la fraternidad, de su común relación con el principio de la vida, por un lado, y con el medio que los hospeda, por el otro. “Yo os doy un nuevo Mandamiento –dijo Jesús–: Que os améis los unos a los otros”, palabras simples que, sin embargo, expresan la más sublime de todas las verdades: Que todos los humanos somos hermanos y compartimos un origen y un destino comunes. Por esta y otras proclamas fue condenado a morir en la cruz.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Web del Supremo consejo del Grado 33 y último para España Filosofía del Humanismo (Corliss Lamont)
- Ética para Amador (Fernando Sabater) Artículos de internet
- Diario Masónico Revistas Masónicas Balaustres anteriores
- Aportes personales.



